

BOLETÍN DE INFANTERÍA DE MARINA



CONTENIDO

EDITORIAL	5
OPINIÓN	
EQUIPOS DE SEGURIDAD PARA ENTORNOS MARÍTIMOS Cap. IM Vicente Martínez-Esparza Alvargonzález	7
BREVE MISCELÁNEA SOBRE LOS ARTEFACTOS EXPLOSIVOS IMPROVISADOS (IED) Cap. IM Antonio J. Palmero Romero	13
EL FUTURO DE LA ARTILLERÍA ES ACERCARSE AL ELEMENTO DE MANIOBRA A LA VEZ QUE SE ALEJA DEL BLANCO Bgda. IM José Manuel Esparrell Herrera	18
LA ESPECIALIZACIÓN EN EL CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA Sgto. 1.º IM Antonio Montes Rodríguez	21
UN INSTANTE INMORTAL Col. IM Francisco Javier Ayuela Azcárate	25
LA BRIMAR EN HAITÍ. OPERACIÓN «MAR CARIBE»: LAS ELECCIONES Tcol. IM Andrés Gacio Panceira	29
RESERVISTAS VOLUNTARIOS Alf. IM (RV) Laura Santodomingo Enríquez	34
EXPERIENCIA Y SINGLADURA DE UN RESERVISTA VOLUNTARIO A BORDO DE LA ENM Y LA EIMGRAF Alf. IM (RV) Marcos Gutiérrez	40
RECUERDOS DE BOSNIA-HERZEGOVINA Tte. IM Joaquín Gen González	43
VOCACIÓN MILITAR Y PATRIOTISMO Sdo. (RV) IM Alejandro López Pardiñas	46
HISTORIA	
EL ATAQUE DE PRESIÓN EN BUCEO Tcol. IM Jorge Juan Ivars Pérez	48
LOS INFANTES DE MARINA EN LOS DESTACAMENTOS DE BOJADOR Y LA GÜERA (1956-1958) Col. Intendencia de la Armada (R) Julián Becerro Mamblona	51
GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Col. IM (R) José Gil Gundín	54

LA INFANTERÍA DE MARINA EN EL GOLFO DE GUINEA	56
Cap. IM (R) Nicolás Asama Angue	

LECTURAS RECOMENDADAS

«PANZER COMMANDER»	59
«VICTORIAS FUSTRADAS»	61
Tcol. IM Francisco Javier Miranda Freire	

MEMORIA VIVA

FOTOS PARA EL RECUERDO	63
EN RECUERDO AL BRIGADA LEÓN	64

MISCELÁNEA

EL DIEZ POR CIENTO PROBLEMÁTICO	67
Cap. IM Fernando Herráez Gracia	
OPERACIÓN «ABRIGO A BOSNIA HERZEGOVINA»	71
Tcol. IM Javier Peñuelas González	
EL SARGENTO MAYOR	73
Sgto. IM Ginés Ramírez Roldán	

OTRAS SECCIONES

NOTICIAS

COMANDANCIA GENERAL DE INFANTERÍA DE MARINA Visita del COMGEIM a la Escuela Naval Militar	74
UNIDAD DE SEGURIDAD DE CANARIAS Celebración del 472.º aniversario del cuerpo de Infantería de Marina	75
AGRUPACIÓN MADRID Celebración del 472.º aniversario del cuerpo de Infantería de Marina	76
TERCIO NORTE Celebración del 472.º aniversario del cuerpo de Infantería de Marina	77
EIMGRAF El Tercio Levante y la EIMGRAF celebran el 472.º aniversario del cuerpo de Infantería de Marina	78



BOLETÍN DE INFANTERÍA DE MARINA

Número 13

Dirección:

Cor. IM. D. Carlos J. Rey Vich

Departamento de Guerra Anfibia:

Cte. IM. D. Alberto Busto Fernández

Redacción:

Sbte. D. Manuel Sixto Rivero

Cabo 1º D. Manuel Luis Campos

Sánchez

NUESTRA PORTADA

Foto del Equipo TACP-FAC, desplegado en Afganistán desde la primera semana de marzo al mando del Tte. Ramón Arroyos de Ramos, donde permanecerán por un periodo de cuatro meses, integrado en el contingente ASPFOR XXII.

Las colaboraciones se enviarán a:

**Escuela de Infantería de Marina
"General Albacete y Fuster"
Carretera de La Algameca s/n
Departamento de Guerra Anfibia
30290-Cartagena Naval
(Murcia)**

Tif: 968567843 / 968567841 / 968127559

RPV: 8257843 / 8257841

Fax: 968 127467

INTRANET / INTERNET: abusfer@fn.mde.es / msixriv@fn.mde.es / mcampsan@fn.mde.es

Tamaño máximo de documentos: 6 páginas (sin fotografías)

LOTUS NOTES: Campos Sanchez Manuel Luis CABO 1º

Asunto: A la atención de la Redacción del BIM.

Nota: Los artículos se escribirán en una sola columna, las imágenes y fotografías se pondrán aparte del texto numeradas y en formato JPEG o GIF, indicando en el texto el lugar donde debe ir cada imagen.

El contenido de los artículos sólo expresa la opinión de sus autores

Edita:



Depósito Legal: M-23.204-2005

NIPO: 076-09-065-9 (edición en papel)

076-09-066-4 (edición en línea)

Imprime: Servicio de Publicaciones del C.G.A., Madrid.

Quiero empezar agradeciendo la oportunidad que me brinda nuestra Escuela de Infantería de Marina de escribir unas líneas como introducción del presente *Boletín*, que sirve de nexo entre todos los miembros del Cuerpo en activo, los reservistas y aquellos que tras años de servicio en él disfrutaron de su merecido retiro.

Los temas tratados en esta publicación constituyen el fiel reflejo de la permanente inquietud e interés de los infantes de Marina por estar siempre al corriente de los nuevos medios y doctrina, reafirmandonos como Cuerpo con un espíritu moderno lleno de valores y virtudes, preparados para llevar a cabo todos nuestros cometidos de la forma más eficaz.

También quisiera hacer referencia a la conmemoración del 472.º aniversario de la creación del Cuerpo de Infantería de Marina, con una historia que hunde sus raíces en las Compañías Viejas del Mar de Nápoles en 1537. Desde Lepanto hasta las actuales misiones en Bosnia-Herzegovina, Líbano, Afganistán y Somalia, muchos son los lugares del mundo que han visto en acción a los infantes de Marina. La variedad de escenarios y misiones que nos son encomendadas exigen de nuestros hombres y mujeres un alto grado de preparación, profesionalidad y amor al servicio, actitudes y valores que han forjado el espíritu de un Cuerpo con cinco siglos de existencia.

Son varios los retos que tenemos para este año. La nueva Organización de la Armada supondrá algunos cambios orgánicos que sin duda servirán para mejorar nuestra eficacia al servicio de la Defensa Nacional. De igual modo, la creciente demanda de participación de medios materiales y humanos en los distintos compromisos nacionales e internacionales, reclama de todos nosotros la máxima implicación, por lo que, como soldados que somos, tenemos que estar preparados y dispuestos para seguir honrando a nuestro Cuerpo al servicio de España.

¡VALIENTES POR TIERRA Y POR MAR!

Ramón LÓPEZ NUCHE
General de Brigada de Infantería de Marina

EQUIPOS DE SEGURIDAD PARA ENTORNOS MARÍTIMOS

Cap. IM Vicente MARTÍNEZ-ESPARZA ALVARGONZÁLEZ

De forma contraria a lo que se viene pensando, la Seguridad Física de las instalaciones no se ciñe exclusivamente a la defensa de las mismas en el entorno terrestre, pues las amenazas a las UCO de la Armada tampoco se van a ceñir a este espacio. Esta forma de pensar podría entenderse si se viera la misión de la FUPRO como una extensión de las tareas de seguridad que normalmente realizan las empresas privadas de seguridad. Sin embargo, el Plan General de Seguridad de la Armada (PGSA) nos obliga a ir un poco más allá. Así, debería entenderse la seguridad física de las instalaciones de una forma más global, incluyendo la defensa del espacio terrestre (y subterráneo), el marítimo (y submarino) y el aéreo.

Además, cualquier actividad defensiva que se limite a verlas venir limitándose a una actitud pasiva, será víctima de la sorpresa y el fracaso, y va en contra de la mentalidad ofensiva que tradicionalmente ha tenido la Infantería de Marina. Dentro de una actitud defensiva activa es totalmente necesario incluir tareas de información que satisfagan las necesidades de información de los Jefes de las Unidades. Tratándose de la seguridad de las instalaciones en territorio nacional, estas necesidades de información están necesariamente incluidas dentro del concepto de contrainteligencia, y el PGSA encomienda estas tareas a las Secciones de Seguridad Naval. La FUPRO, con su volumen de personal, podría y debería colaborar en estas tareas de información. Al mismo tiempo estaría formando a un personal que podría incrementar las capacidades de Inteligencia HUMINT en misiones de *Force Protection*.

De esta seguridad física global, en mi último artículo, «El perímetro marítimo de las instalaciones navales» (BIM n.º 8), hice especial hincapié en la seguridad en el entorno marítimo. De las medidas correctoras propuestas en el mismo, me dejé en el tintero una explicación más profunda de los propuestos Equipos de la FUPRO para la seguridad en entornos marítimos. Lo hice así

deliberadamente, pues me pareció que el tema merecía, por su importancia y extensión, un artículo nuevo.

La seguridad de las UCO en el entorno marítimo

En nuestras instalaciones ya nos hemos acostumbrado a los medios técnicos de seguridad, como el vallado, los muros, las barreras de microondas, los sensores de intrusión... Todos estos sistemas tienen una doble misión: detectar y retrasar cualquier tipo de acción hostil contra la instalación, para que pueda actuar una fuerza de reacción. Pero algunas de nuestras bases tienen una peculiaridad, y es que parte del perímetro está dentro del agua. Y en esta zona apenas existen barreras físicas y, mucho menos, sensores que detecten una posible intrusión. No hablemos ya de una Fuerza capacitada para responder proporcionadamente a una determinada amenaza.



Presentación del Sistema Centurión de Northrop Gruman, siguiendo la traza de un buceador que entra en una base naval.

En algunos países ya se han instalado diferentes sistemas defensivos en entornos marítimos, con capacidad para detectar intrusiones submarinas y para reaccionar proporcionadamente contra las mismas. La importancia de esta amenaza ha llevado a la OTAN a crear el MCG3 (*Maritime Capability Group*), dentro del Mando Aliado para la Transformación (NATO SACT), con responsabilidades sobre

la Guerra de Minas y la Protección de Puertos. La Marina alemana también ha creado el Centro de Excelencia de la OTAN para las operaciones en aguas costeras (Centre of Excellence for Operations in Confined and Shallow Waters), el cual ha tenido amplias responsabilidades en las *NATO Harbour Protection Trials* (HPT-08) desarrolladas en la base alemana de Eckernförde el pasado mes de agosto. Estos ejercicios de carácter bianual se diseñaron para verificar las capacidades aliadas en nuevas tecnologías que pudieran ser aplicadas en la defensa contra el terrorismo en puertos y bases navales y para asegurar la interoperabilidad entre los sistemas de los países miembros. En esta ocasión, se prevenían amenazas asimétricas de superficie, aérea, submarina y terrestre para buques en tres escenarios distintos: entrada a puerto o fondeadero, buque fondeado y buque en puerto. Desgraciadamente, la Armada española no estuvo presente en estos ejercicios ni cuenta con representante en este Centro de Excelencia.

Aun en el caso de que la Armada española instalara sistemas de seguridad que cubrieran los espacios marítimos en todas sus bases, quedarían algunas amenazas sin cubrir.

Aunque el código PBIP (Protección de Buques e Instalaciones Portuarias, ISPS en inglés, suscrito por España y que entraba en vigor en el año 2004) obliga a un incremento en las medidas de seguridad de los puertos civiles, pocos adelantos ha supuesto para la seguridad de estas instalaciones en el entorno marítimo. Nuestras unidades quedarían sin esa protección en las visitas que realizaran a los puertos civiles españoles y en la mayoría de los puertos extranjeros.

Ante situaciones de emergencia o eventos de especial importancia, la autoridad respon-

sable puede decidir establecer un dispositivo de seguridad que refuerce las capacidades de detección de la amenaza y de reacción. En la actual situación, existe una muy limitada capacidad para cubrir el entorno marítimo.

La misión

Sin entrar en lo que sería la seguridad dentro de bases de la Armada española, ya tratado en el BIM n.º 8, vemos que quedan por cubrir los riesgos que presenta la amenaza asimétrica para los buques y unidades que visiten otros puertos o se encuentren en una zona costera fuera de su base (por ejemplo, una cabeza de playa). Para ello, la Armada debería contar con la capacidad de ejercer un control efectivo de un espacio marítimo costero limitado en su extensión y duración, y orientado principalmente a la amenaza asimétrica.

Según el Plan General de Seguridad de la Armada, «la Fuerza de Protección encuadra las unidades destinadas a proporcionar Seguridad Física a las Bases, Instalaciones, Unidades, Centros y Organismos de la Armada, así como a las personas, especialmente en el ámbito de las operaciones».

Asimismo, entre las responsabilidades del general jefe de la FUPRO está la de «asignar o desplegar Unidades para su empleo en los cometidos que se determinen», entre los que destacan la de seguridad física de las UCO, *Force Protection*, operaciones MIO, dispositivos de seguridad o los planes de contingencia. Por ello, debe contar con una fuerza bien preparada y dotada con el equipamiento adecuado, para hacer frente a todas estas actividades relacionadas con la seguridad física.

Por todo ello, parece lógico que sea la FUPRO la que asuma el reto de desarrollar estas capacidades. Los medios de detección, vehículos y embarcaciones necesarias, entre otras cosas, hacen prever que este proceso no va a ser especialmente económico. Por ello, resulta necesario centralizar los esfuerzos. De esta manera, la FUPRO puede crear una nueva unidad que concentre todas estas nuevas capacidades o, lo que parece más sensato, asignarla a un único Tercio/Agrupación. Esta nueva unidad podría constar de una serie de los actuales Equipos Operativos de la FUPRO, reforzados con nuevas capaci-



El destructor USS *Cole* fue alcanzado por una lancha rápida cuando estaba atracado en un puerto civil extranjero.

dades, los cuales se podrían denominar Equipos de Seguridad para Entornos Marítimos (en adelante ESEM).

Capacidades

Para poder cumplir con la misión definida, los ESEM deberían desarrollar las siguientes capacidades:

- Capacidad de detección de embarcaciones y nadadores en superficie.
- Capacidad de detección submarina de vehículos y buceadores.
- Transmisión de datos a embarcaciones de reacción.
- Manejo todo tiempo de embarcaciones en entornos portuarios y costeros.
- Comunicación submarina unidireccional (teléfono submarino).
- Localización, identificación y detención de amenazas de superficie y submarinas.
- Despliegue a bordo de las unidades de la Armada.
- Despliegue por tierra, mar o aire a cualquier lugar de la costa española y extranjera.
- Integración en sistemas de seguridad de las instalaciones de la Armada y otras.
- Salvamento en la mar y primeros auxilios.

Equipamiento

Dado que la misión principal de esta unidad sería la de dar una especial protección a los BUI de la Armada fuera de su base, una de sus principales características debe ser su despleabilidad. Ello implica que el equipamiento ha de ser fácilmente transportable y que debe tener la posibilidad de funcionar sin una infraestructura muy desarrollada. También ha de ser flexible en cuanto a su composición y su mando, ya que la unidad apoyada puede contar o no con un centro de control (un CIC de un buque) que asuma el control de los sistemas de detección y vehículos de respuesta del ESEM.

Por consiguiente, el equipamiento que necesitarían los ESEM para poder desarrollar todas las capacidades arriba enunciadas son las siguientes.

Centro de Control

En este Centro se concentra toda la información que se recopile en la zona de responsabilidad y se controla a los vehículos de respuesta.

Deberá estar montado en un contenedor normalizado, para facilitar su transporte. Contará con un sistema de comunicaciones que le permita la recepción de señales de los sistemas de detección y la transmisión de datos con las embarcaciones de respuesta. Podrá integrarse dentro de otros sistemas (sistemas de mando y control, sistemas de combate de unidades de superficie, sistemas de seguridad de instalaciones).



Centro de Control del *Underwater Port Security System*, de la US Coast Guard.

Sistemas de detección

Estos sistemas deben ser fáciles de desplegar en cualquier tipo de terreno, por lo que deberán tener una configuración portátil, llevar su propio generador de energía y tener capacidad de transmisión de datos (por cable o inalámbrico) al Centro de Control o, en el caso de que éste no se utilice (dependiendo de la misión), directamente a un CIC o a un centro de control de alarmas.

Radar de superficie asociado a una cámara TV/IR, que permita la detección, localización y seguimiento de embarcaciones y nadadores en la superficie del mar. Podría instalarse sobre un trípode adaptable a un determinado vehículo. El SIVE (Sistema Integral de Vigilancia Exterior) de la Guardia Civil es un sistema que sirve como ejemplo, aunque la Armada podría operar con un sistema menos potente, pero más fácil de desplegar.

Sensores submarinos (sonares activo y pasivo, detector de anomalías del campo magnético y/o eléctrico) en una configuración que permita la detección, localización y seguimiento de amenazas submarinas (vehículos y buceadores). Estos deberán ser instalados en

el lecho marino por un equipo de buceadores, y conectados por cable a una unidad de control en tierra o superficie (una boya con un elemento emisor).



Los pequeños vehículos submarinos no tripulados (UUV) se pueden convertir en la herramienta adecuada para la detección, localización e identificación de amenazas en el perímetro marítimo, ya sea como elemento de reacción o realizando patrullas programadas.

Embarcaciones de Respuesta

Deberán ser embarcaciones rápidas y de poco calado, con una cabina que proteja a las dotaciones de las inclemencias del tiempo. Deberán ser transportables en remolques, o en un avión C-235 del Ejército del Aire, o a bordo de buques de la Armada. Contarán con una estación para el montaje de armamento (ametralladoras de 7,62 ó 12,7 mm) y con el siguiente equipamiento:

- radar de superficie;
- sonda;
- GPS;
- transmisión de datos;
- FLIR asociado al radar;



Embarcación de respuesta de los *Maritime Safety and Security Teams*, de la US Coast Guard.

- vehículo submarino para el reconocimiento de las amenazas;
- micrófono submarino con mensajes pregrabados en varios idiomas.

Armamento

Además del armamento que actualmente está en servicio en las unidades de Infantería de Marina y que podría corresponder al personal de estos equipos, los ESEM precisarían otro armamento específico para ser utilizado en el medio acuático, como podrían ser armas submarinas letales y no letales. A este efecto, existen varias publicaciones que tratan sobre las posibles tecnologías que pueden usarse para detener a un buceador sin necesidad de producirle daños severos. En el primer semestre de 2009 tendrá lugar en La Spezia (Italia) una conferencia sobre nuevas tecnologías aplicables en el desarrollo de armas no letales para defensa portuaria.

Transportes

Tanto el Centro de Control, como los sistemas de detección y los generadores asociados deben ser transportados en vehículos especialmente adaptados, de alta movilidad. Las embarcaciones de respuesta necesi-



Los mamíferos marinos son utilizados por varias Marinas para misiones de seguridad y de guerra de minas, aprovechando la capacidad de estos animales de vigilancia y localización bajo el agua.

tarán remolques para traslados por carretera y cunas para su embarque en aviones y buques. También serán necesarios camiones y vehículos ligeros todoterreno para el transporte del personal y material.

Otras misiones

Puede pensarse que la inversión necesaria para poner en marcha estos Equipos de Seguridad es demasiado grande para cubrir una misión tan concreta y limitada. Sin embargo, la carencia de estas capacidades puede limitar seriamente la capacidad de la Armada para trabajar en determinados escenarios. Además, estos Equipos de Seguridad pueden ser aprovechados para reforzar otras capacidades, como las que se enumeran a continuación.

En territorio nacional

— Dada la especial preparación, equipamiento y adiestramiento de los ESEM, se convertirían en una herramienta muy útil para la inspección de los sistemas de seguridad de las instalaciones de la Armada (misión que el PGSA encomienda a la FUPRO).

— Estos equipos estarían capacitados para reforzar el control del espacio marítimo y/o terrestre de las instalaciones de la Armada, ya sea dentro de un dispositivo de seguridad o en respuesta a una amenaza específica de alta intensidad (por ejemplo, ante la visita de altas autoridades del Estado a una determinada base, o ante una amenaza terrorista específica e inminente para una base).

— También podría apoyar a las unidades de la FUPRO en el desarrollo de sus planes de contingencia, reaccionando contra amenazas a instalaciones de la Armada desde el mar (vigilancia, elemento de apoyo en una acción directa, asalto..., ante un secuestro de una ayudantía, patrullero o cualquier embarcación en aguas de un BUI de la Armada).

En operaciones

Vigilancia y adquisición de información

— Dado el equipamiento y el pequeño tamaño de las embarcaciones de repuesta de los ESEM, se pueden convertir en una plata-

forma discreta para la vigilancia y adquisición de información en zonas costeras.

Así, el equipamiento de los ESEM podría ampliar las capacidades de detección y vigilancia de las unidades de la Armada (incluida la BRIMAR) en las zonas costeras.



Los medios del ESEM podrían proporcionar a unidades de la Armada unas capacidades de vigilancia y discreción comparables a las que los USV le proporcionarían al *Litoral Combat Ship* de la US Navy. En este caso, el *Protector* de Rafael Industries.

Operaciones MIO

Ejerciendo su misión principal, estos equipos deben estar preparados para abordar y tomar el control de cualquier embarcación que trate de penetrar en su área de responsabilidad. Este especial adiestramiento podría explotarse en la realización de este tipo de operaciones.

Otras

Incursiones anfibia

— Aunque el adiestramiento y equipamiento sean sensiblemente distintos, los ESEM estarían especialmente adaptados para trabajar en entornos costeros y portuarios, y estarían familiarizados con las limitaciones de los sistemas de seguridad de las instalaciones costeras. En un momento de necesidad, estas características podrían ser muy útiles para la realización de golpes de mano en estas zonas.

Rescate y salvamento marítimo

— Después de reaccionar contra una amenaza, será necesario recuperar a las personas que hayan sufrido daños (ya sean bajas propias, agresores u otros), para lo que

es necesario una actuación inmediata. Por ello es necesario que los ESEM cuenten con una capacidad de auxilio en el mar que puede ser aprovechada en misiones de rescate y salvamento marítimo.

Apoyo a Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado

— Estos equipos podrían ofrecer unas capacidades valiosísimas para mantener el control y proporcionar seguridad a instalaciones civiles de gran valor en la costa española, como podrían ser las centrales nucleares, térmicas, puertos, refinerías..., o en eventos como la celebración de la Copa América.

Bibliografía

- Plan General de Seguridad de la Armada.
- Cost Guard Proceedings (spring 2006)
- Marine Technology Reporter (september 2005).
- Non-Lethal Swimmer Neutralization Study. Applied Research Laboratories (University of Texas).
- www.defenseindustrydaily.com
- www.defensetechnologynews.blogspot.com
- www.es.northropgrumman.com



BREVE MISCELÁNEA SOBRE LOS ARTEFACTOS EXPLOSIVOS IMPROVISADOS (IED)

Cap. IM Antonio J. PALMERO ROMERO

Afortunadamente, y hasta la fecha, la Infantería de Marina (IM) española no ha tenido que responder ante ataques realizados mediante Artefactos Explosivos Improvisados (1) (IED), dentro de las misiones internacionales en las que ha participado. No puede afirmar lo mismo el Ejército de Tierra (ET) español. Aunque en menor medida que otros países, como los Estados Unidos de América (EEUU) en Irak, el ET ha recibido diversos ataques mediante este tipo de artefactos en las diferentes misiones en las que participa y que, desgraciadamente, han causado bajas entre nuestras filas. Los últimos tuvieron lugar en dos de las misiones que actualmente se vienen desarrollando: en Líbano (FINUL), bajo acuerdo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y en Afganistán (ISAF), bajo bandera OTAN. De éstos, el de Líbano, en noviembre de 2007, a un BMR mediante un coche-bomba cargado con unos 70 kilogramos de explosivo y activado, seguramente por radiofrecuencia, y que causó la muerte de seis soldados. El segundo, otro ataque a un BMR, en Afganistán, mediante un artefacto con entre 3 y 10 kilos de explosivo y activado por control remoto mediante un cable, causó la muerte de dos soldados y dejó heridos a otros seis.

¿Desde cuándo?

El uso de Artefactos Explosivos Improvisados no es algo novedoso, aunque sí quizás su actual denominación. En general, y en particular en España, su uso no sólo ha afectado a las Fuerzas Armadas (FAS), sino y sobre todo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad (FCSE). Por todos es conocida la lucha que existe en España contra el terrorismo de diversos grupos independentistas: ETA, GRAPO, etc. Entre otras formas de

actuación, estos grupos han usado para sus atentados las conocidas en España como «bombas», en sus diferentes versiones, coche-bomba, bomba-lapa, etc., y que no son ni más ni menos que los conocidos hoy en día como Artefactos Explosivos Improvisados. También otros países, como por ejemplo Gran Bretaña, han sufrido el uso en su contra de IEDs con la actuación del Ejército Republicano Irlandés (IRA) en Irlanda del Norte. Este hecho obligaba a que tanto los estamentos policiales como las FAS británicas se enfrentaran no pocas veces con artefactos explosivos. Por supuesto, hay bastantes más atentados con este tipo de artefactos explosivos que, aunque seguramente menos documentados que los anteriores, no son menos conocidos. Entre ellos, citar el ataque con un camión-bomba a los infantes de Marina estadounidenses en Beirut en 1983 en el que murieron 241 soldados; otro camión-bomba en las Torres Khobar en el complejo de Dhahran (Arabia Saudí) que mató en 1996 a 19 soldados americanos e hirió a otros 372; o el ataque sufrido por el buque americano USS *Cole* en el puerto de Aden (Yemen) en 2000.



Efectos en el aparcamiento D de la T4 del Aeropuerto de Barajas del atentado con coche-bomba de la organización terrorista ETA en las Navidades de 2006.

(1) En inglés *Improvised Explosives Devices* (IED).

La actualidad

En la época actual, fue a partir del año 2001, con el atentado a las Torres Gemelas en Nueva York (EEUU) y la posterior invasión de Afganistán por parte estadounidense, cuando el empleo de este tipo de artefactos se ha hecho aún más extenso entre terroristas y fuerzas insurgentes como forma de lucha ante fuerzas regulares. Digamos que su uso se ha globalizado aún más. Actualmente, el ataque mediante IEDs es una de las mayores causas de bajas y heridos entre las FAS de los EEUU en Irak y Afganistán.

El fácil acceso, tanto a explosivos como a conocimientos y nuevas tecnologías, ha hecho, entre otras cosas, que el IED sea a día de hoy el arma preferida por terroristas y fuerzas irregulares e insurgentes. Los IED, dependiendo de su tamaño, explosivo y sofisticación, permiten obtener un alto poder destructivo y un gran efecto desmoralizante, al recibir un ataque de un enemigo que no se ve. Los artefactos explosivos van desde los más simples sistemas mecánicos o eléctricos a aquellos más complejos constituidos por sistemas electrónicos. Pueden contar con varios sistemas de iniciación que dificultan su desactivación. Pueden iniciarse de una gran variedad de formas distintas, que van desde su temporización a una acción del objetivo sobre el propio artefacto o a su control mediante medios remotos, como cables o radiofrecuencia.

Por otra parte, pueden utilizarse contra cualquier objetivo, tanto personas, vehículos, instalaciones, edificios, etc. Dada la gran facilidad para ser ocultados y camuflados, se



Ejemplo de ocultación de un IED basado en un proyectil de artillería. En Irak se convirtió en práctica «hormigonar» los IED de cierto tamaño, de forma que se consigue su ocultación y camuflaje y al mismo tiempo se aumenta su capacidad destructiva al aumentar la cantidad de proyecciones (metralla).

pueden colocar en cualquier sitio: arcenes de las carreteras, en el mobiliario urbano, vehículos, etc. Sin embargo, no hay que olvidar que nuestro enemigo no es el IED propiamente dicho, sino aquellos que lo financian o facilitan los medios necesarios, aquellos que los construyen y los que lo usan.

Hoy por hoy los IED son la amenaza más importante a la que se enfrentan las FAS en general. El IED puede ser cualquier cosa, y su grado de sofisticación responde solo al ingenio de su fabricante y a los medios materiales de que este disponga.

¿Qué hacer? ¿Qué estamos haciendo?

La extensa utilización de este tipo de medios en nuestros días, así como la rapidez en el desarrollo de las técnicas, tácticas y procedimientos en su empleo, ha obligado a su vez a un rápido y amplio desarrollo de estrategias, tácticas y materiales entre las FAS de aquellos países que se enfrentan a tal amenaza. Actualmente, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) considera como una de sus prioridades la concienciación, sensibilización y preparación ante IEDs de aquellas unidades que participan en misiones bajo su bandera, y en las que la amenaza de ataques mediante IEDs es alta.

En España no existe todavía una doctrina nacional en la lucha contra los artefactos explosivos improvisados u operaciones contra IED, que responde en inglés al término *Countering Improvised Explosives Devices* (C-IED). Sin embargo, ya se han comenzado a ver las primeras iniciativas, como las 1.ª Jornadas de Trabajo de Organismos de la Administración del Estado implicados en la lucha contra los artefactos explosivos improvisados, celebradas en el mes de enero de 2009 en Madrid y convocadas por la Dirección General de Armamento y Material (DGAM).

A nivel interno de las FAS, cada Ejército y la Armada tienen sus propios desarrollos en este ámbito, donde a mi entender el que está en posición más avanzada es el ET que, por ejemplo, ya lleva algún tiempo implementando un programa específico de adiestramiento de lucha contra IEDs, que se imparte a todos los componentes de los diferentes contingentes que participan en misiones en el exterior.

Por otra parte, conviene señalar que la lucha contra los artefactos explosivos improvisados o «contra IEDs (CIED)», no es algo exclusivo de los Equipos de Desactivación de Explosivos (EDE), de los Zapadores, o de los Batallones de Fusiles, sino que todos los niveles de mando y todas las unidades se ven implicadas, cada una dentro de su ámbito de responsabilidad. Las Compañías de Fusiles, con sus constantes patrullas, podrán evitar la colocación de los artefactos. Las medidas de protección de cada unidad evitarán o disminuirán los efectos en caso de ataque con IEDs. Los Zapadores realizarán reconocimientos de rutas para comprobar que éstas se encuentran libres de IEDs, y los EDE acometerán el desactivado de aquellos descubiertos y que no se hayan iniciado, y realizarán la recogida de evidencias y restos en aquellos detonados. Por su parte, los diferentes niveles del mando: inteligencia, operaciones, logística, comunicaciones, etc., se implicarán en el planeamiento de operaciones contra los insurgentes, estudio y seguimiento de las cadenas de abastecimiento de material para la confección de los IEDs, bases de datos de

lugares habituales de uso de IEDs, mantenimiento de adecuadas comunicaciones que permitan una rápida actuación ante ataques con IEDs, etc.

El futuro

Que la Infantería de Marina, y por tanto la Armada, no haya sufrido este tipo de ataques en las misiones en las que participa o haya participado, no significa que en las futuras no deba actuar en un ambiente donde el uso de IEDs sea lo habitual. Ello nos obliga a estar preparados.

Parece evidente que todo el mundo se encuentra sensibilizado y concienciado acerca del peligro real e importante de esta amenaza en algunas de las actuales Zonas de Despliegue de las FAS españolas. Sin embargo, y a pesar de las iniciativas nacionales que actualmente se desarrollan o están pendientes de desarrollar (de entre las cuales hay que destacar la creación del Centro Nacional de Excelencia en la Lucha contra IED), a mi modesto entender todavía queda mucho por andar, sobre todo en la Armada y, en concreto, en la Infantería de Marina. Es entendible que, debido a la multitud de estamentos a los que salpica y atañe la lucha contra los IED, sea difícil organizar una estructura contra IEDs y, lo más importante, coordinar o más bien dirigir dicha lucha. Sin embargo, esta dificultad no es disculpa para evadir nuestra responsabilidad. El mando debe «tomar el timón» en este ámbito, marcar la dirección a seguir y, lo más importante, aunar y racionalizar los esfuerzos colectivos e individuales que en este sentido ya se vienen realizando por unidades e individuos.



Irak. Típico ataque con IEDs conocido como «cargas en rosario».



ADIESTRAMIENTO

Cap. IM Antonio J. PALMERO ROMERO

«Los enfrentamientos se ganan o pierden, meses antes de que se produzcan, durante el entrenamiento».

Desde el despliegue, en 1996, del 3.^{er} Batallón de Infantería de Marina en la antigua Yugoslavia, la Infantería de Marina ha estado presente de manera casi continua en multitud de escenarios en conflicto, de mayor o menor intensidad, donde era necesaria la presencia de una fuerza ya fuese de pacificación, imposición, observación, etc.

Bosnia, Kosovo, Haití, Líbano, Sudeste Asiático, Chad, Congo, Afganistán, Darfur, océano Índico, Centroamérica, han sido y son algunos de los lugares donde algún infante de Marina ha sido enviado a cumplir los cometidos encomendados a nuestro glorioso Cuerpo.

Probablemente es en este tiempo cuando más necesario se hace que el adiestramiento de los infantes de Marina sea más exhaustivo y eficaz, de tal modo que consigamos salir victoriosos ante los retos a los que no enfrentamos.

Tiro armas portátiles

En lo referente al adiestramiento de armas portátiles (tiro de fusil y pistola) si examinamos algunos campos de tiro de nuestras unidades (Campo de Tiro del TEAR, antiguo PTF, o los campos de tiro de fusil y pistola de la EIMGAF), se podrá observar cómo hace 15 ó 20 años se disponía de mejores medios para el adiestramiento de tiro de las unidades.

Estos ejemplos de campos de tiro contaban con medios mecánicos eléctricos de ocultación de siluetas, fosos con iluminación, soportes para blancos, megafonía, etc., pero que a día de hoy se encuentran fuera de servicio. Aunque lo que es más preocupante es que cualquier infante con menos de 20 años de servicio nunca los haya visto en funcionamiento.

En la actualidad, el combate de las unidades de Infantería se desarrolla cada vez más en el ámbito urbano, sin olvidar las operaciones MIO, cometido que desempeñan las



Infantes de Marina del BDE-I en Dinamarca durante el ejercicio «Brillant Mariner 05».

unidades de Infantería de Marina de manera casi exclusiva, en sus variantes MIO-C y MIO-NC, y donde el tiro en espacios reducidos adquiere su mayor relevancia. Por todo ello, hoy más que nunca es necesario que el infante de Marina se adiestre a un alto nivel en tiro de encuentro, reacciones inmediatas, rupturas de contacto, tiro en MOUT..., para lo cual es vital el contar con medios que faciliten este adiestramiento.

Peor aún que caer en combate es hacerlo por fuego amigo. Si seguimos la máxima de «adiéstrate como combatirás para combatir como te adiestraste», debemos contar con las instalaciones necesarias para llevar a cabo este adiestramiento del modo más



Polígono Mout de la BRILEG, Almería.

realista posible, para estar totalmente seguros de que, al menos, no caeremos por fuego propio.

Instalaciones como la Casa de Goma o *Kiling House*, de la que dispone la Legión en Álvarez de Sotomayor, permiten la realización de ejercicios de combate en población con fuego real hasta nivel escuadra, lo que eleva el nivel del combatiente hasta el escalón inmediato al combate real.

El coste de la realización de este tipo de construcciones es ínfimo, ya que su construcción está basada, casi en su totalidad, en neumáticos usados de turismo, de facilísima y casi gratuita obtención.



Casa de Goma o *Kiling House* en la BRILEG, en Álvarez de Sotomayor.

Prácticas de explosivos

Con respecto al adiestramiento en el empleo de explosivos, es evidente que la práctica adquiere una especial relevancia. Todo el aprendizaje no sirve de nada si el alumno no puede observar cuáles son los efectos sobre el medio, cuál es el modo correcto de atracar las cargas, adosarlas, realizar los cálculos, etc.

En campos de demoliciones como el de Batiellas de la EMMOE en Jaca se levantan distintas construcciones realizadas con el propósito de servir de laboratorio para las diferentes prácticas, ya sean muros, columnas y dados de hormigón armado y hormigón en masa, todos ellos con perfiles IPN, raíles de ferrocarril, cadenas, empotrados entre las distintas construcciones de hormigón, paredes de bloques de hormigón con puertas y ventanas, y así un largo etcétera.



Bloques de hormigón con perfiles IPN. Al fondo, refugio para el personal.

La realización de estas construcciones tiene un pequeño coste que cumple dos importantes funciones: la ya mencionada del adiestramiento para prácticas de demoliciones, y la construcción de los mismos por parte de unidades de zapadores o de ingenieros.

Debe ser una constante preocupación por parte de todos el alcanzar los máximos niveles de adiestramiento, a tenor de los escenarios en los cuales se desarrollan las misiones de las FAS en la actualidad.



EL FUTURO DE LA ARTILLERÍA ES ACERCARSE AL ELEMENTO DE MANIOBRA A LA VEZ QUE SE ALEJA DEL BLANCO

Bgda. IM José Manuel ESPARRELL HERRERA

Es necesario no perder de vista nuestro pasado reciente y la evolución de nuestras unidades, así como analizar los cambios sufridos para adaptarse a los nuevos retos que nos vemos obligados afrontar. Cuando hablamos de adaptación a los nuevos retos, misiones que nos serán encomendadas etc., asumimos que con la disposición actual no estamos a la altura de poder afrontar esos cometidos.

Haciendo memoria, cuando la Infantería de Marina apostó por la proyección anfibia y asumió el reto de ser empleada en ambientes muy diversos, adaptó su estructura, basada en el Tercio del Sur, y creó el Grupo Especial de Infantería de Marina, desviando parte del material al citado Grupo. Con la incorporación de las Armas de Apoyo de Combate, Operaciones Especiales y el Apoyo Logístico como Agrupaciones surgió el Tercio de Armada. Esta nueva unidad cobró especial relevancia como unidad de proyección capaz de desplegar allá donde se requiriese y adaptar su organización operativa a cualquier situación. Adoptada esta estructura, se hicieron las mayores inversiones presupuestarias en detrimento de las demás unidades de Infantería de Marina, las cuales fueron relegadas a tareas de seguridad. La creación de estas agrupaciones implicó una especialización de los mandos y tropa, esta última formada por personal de reemplazo y por cabos especialistas. Actualmente la especialización de los Infantes de Marina que sirven en esas unidades es bastante buena, especialmente debido a la continuidad en el tiempo de permanencia en los destinos y en los ejercicios multinacionales en los que se ha participado a lo largo de estos años. No quiero olvidar el encomiable esfuerzo que la Escuela de Infantería de Marina realiza en la formación complementaria, a través de sus diferentes departamentos.

Parece ser que corren malos tiempos para la artillería. Las nuevas tendencias parecen indicar que inevitablemente se quedará «en fuera de juego». Los más pesimistas piensan que se debería prescindir del Grupo de Artillería (GAD). Los optimistas abogan por prescindir del calibre 155 mm. Evidentemente hay que actualizarse, especialmente con la incorporación de nuevas municiones y, por supuesto, con las mejoras de los materiales existentes.

Es preciso acometer una profunda reestructuración del GAD, teniendo en cuenta que contamos con los mismos materiales que formaron inicialmente esta unidad (aunque, eso sí, todos operativos), por lo que se puede constatar que el Grupo nunca ha sido una carga económica para la Brigada.



Tomando como patrón la estructura de brigada, podemos hacer estudios comparativos con otras de diferentes países y con las del Ejército de Tierra (ET).

El Ejército de Tierra está reconvirtiendo sus artilleros en soldados para incorporarlos a las misiones de paz. Esto es debido a que, no renunciando a sus grupos de artillería, necesita utilizar su personal por dos motivos primordiales: la escasez de personal y la motivación que supone participar en misiones reales.



Otros, como británicos y USMC, potencian estas unidades y las adaptan a sus necesidades. En el campo de la localización de blancos han mejorado su capacidad incorporando nuevos equipos optrónicos de observación, radares CM, plataformas UAV, aumentando la supervivencia no sólo de la artillería, sino de toda la fuerza. En el terreno de las bocas de fuego han mejorado su rendimiento con el aumento de la precisión y alcance utilizando municiones inteligentes, se han reducido las necesidades de personal con el automatismo de los mecanismos de carga y se han aumentado la supervivencia de la unidad al permitir una mayor descentralización con la utilización de un sistema de C2 eficiente.

El concepto del empleo de la artillería de campaña está cambiando. El volumen de fuego que se conseguía con los fuegos de saturación y el poder rompedor de las municiones ahora pasa por el alcance, la observación y vigilancia del escenario, y el empleo de municiones de gran precisión. Ejemplos de ello son las municiones de 155mm de la familia XM 982, con navegación por GPS, que se asemejan más a un misil que a un proyectil convencional. Con una precisión de hasta 10 m y espoletas multifunción que permiten alcanzar blancos de forma selecti-



va. Estos desarrollos están siendo realizados por la firma sueca BOFORS. Por otra parte, los EEUU están desarrollando una gama de municiones con tecnología satelital aplicada al tiro de artillería.



Evidentemente el precio de estos proyectiles es bastante elevado, unas 200.000 coronas suecas. No obstante, no se considera desorbitante el coste, pues actualmente para conseguir un efecto similar habría que emplear apoyo aéreo.

Estas inversiones en nuevas tecnologías aplicadas a la artillería de campaña están motivadas por

- abaratamiento de costes, al reservar el empleo de las aeronaves para misiones de mayor intensidad;
- mayor velocidad de respuesta de la artillería de campaña, y disponibilidad de ésta en condiciones meteorológicas y de visibilidad prohibitivas para el apoyo aéreo;
- y la razón de mayor peso es la flexibilidad e independencia que la artillería proporciona a una brigada que, con sus armas orgánicas, será capaz de batir este tipo de blancos sin recurrir a medios de la unidad superior (apoyo aéreo).

Actualmente el Ejército de Tierra, tras su reorganización en Fuerzas Ligeras y Fuerzas Pesadas, está descentralizando los medios de los que dispone el Mando de Artillería de Campaña en beneficio de los Grupos de ACA de las diferentes brigadas. Próximamente incorporará equipos de observación capaces de asumir el fuego naval, aéreo y artillero (JFO).

Con la incorporación de los helicópteros de ataque, que finalizará en el año 2012, y la utilización del buque estratégico de la Armada, el Ejército de Tierra podrá asumir el papel de fuerza proyectable.



*Caesar
(camión equipado
con sistema de artillería).*



LA ESPECIALIZACIÓN EN EL CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA

Sgto. 1.º IM Antonio MONTES RODRÍGUEZ

En el año 2007, desde la COMGEIM se originó un escrito en el que se advertía de la necesidad de especialistas de las escalas de oficiales y de suboficiales en el Cuerpo.

La «especialización» viene definida en el DRAE como la acción o efecto de cultivar una rama determinada de una ciencia, arte o actividad, sobre la cual poseen saberes o habilidades muy precisas quienes lo llevan a cabo.

En el mundo laboral hay muy pocos trabajos que no se puedan considerar especializados: abogados laboristas, maestros de educación infantil, mecánicos chapistas, y un largísimo etcétera. La evolución de nuestra sociedad hace que esta lista sea cada vez más larga. Por tanto, no es descabellado decir que la especialización hoy día no es un lujo, sino una imperiosa necesidad.



Personal SERECO BD-1.

Con respecto a este tema, el Cuerpo de Infantería de Marina presenta, a mi juicio, una serie de peculiaridades que voy a comentar:

- Las Especialidades Complementarias para Oficiales y Suboficiales y las Aptitudes para Oficiales y Tropa sirven principalmente para acceder a determinados destinos (aunque en algunos casos no de forma voluntaria) y no para determinar un nuevo perfil de carrera. O sea que un día se puede estar destinado en una compañía de seguridad de un tercio, agrupación o unidad de seguridad y, al día siguiente, en un puesto de especialista en el Grupo de Artillería, por ejemplo.
- Un buen número de personal de tropa (especialmente cabos 1.º) consigue la suficiente antigüedad en el destino para convertirse en especialistas de su trabajo, aunque a veces sin la formación adecuada, que paradójicamente consiguen en numerosas ocasiones cuando ya han pasado bastante tiempo en su destino. Y, sin embargo, los suboficiales y oficiales no consiguen, en términos generales, la misma permanencia, con lo cual no acumulan la misma experiencia.
- En las unidades especializadas existen vacantes para ciertos empleos que no requieren tener el correspondiente curso de especialidad y para otros empleos sí lo requieren, determinando diferentes niveles de formación en la misma unidad.
- No todos los campos de especialización en nuestro Cuerpo coinciden con una especialidad complementaria o aptitud. Determinados cometidos, como los de planas mayores, unidades de reconocimiento/francotiradores, armas pesadas de infantería, etc., no poseen ningún curso que provea la formación adecuada, lo cual produce situaciones desagradables al ocupar una vacante y no tener los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para cumplir los cometidos exigidos, que deben conseguirse sobre la marcha.
- Los programas de estudios de algunas de las especialidades complementarias actuales se han convertido en un baúl sin fondo donde cabe de todo, consiguiendo con ello que el alumno trate un espectro muy amplio de materias, pero ninguna de forma precisa y minuciosa.

Todos estos hechos, en mi opinión, evitan la existencia de auténticos especialistas, como los que hay en el resto de las FAS, auténticos expertos en las distintas ramas de la ciencia militar. Nos encontramos con un vacío de formación y de experiencia en destinos especializados que no siempre se puede llenar con la profesionalidad y el pundonor de los infantes de Marina.

Ahora me gustaría dejar de hablar de nuestro Cuerpo y examinar de forma rápida cómo se trata este tema en otros cuerpos de

Infantería de Marina que son referente mundial:

- En el Cuerpo de Marines USA, del cual, como todos sabemos, emana gran parte de nuestra doctrina, todos se consideran fusileros pero existen unas MOS (*Military Occupational Specialties*) que definen las áreas de especialidad de cada marine. Los reclutas deben escoger una de ellas al acabar la parte final de su adiestramiento en la Escuela de Infantería (hombres) y en el Campamento de Reclutas (las mujeres no pasan por la Escuela de Infantería como los hombres). Hay incluso un grupo de MOS, el 03, relacionado con los destinos de infantería (fusilero, reconocimiento, tripulante de vehículo de reconocimiento, sirviente de mortero, sirviente de ametralladora y operador de misil contracarro...), ya que existen tal cantidad de cometidos dentro de las unidades de infantería, que requieren de una formación más avanzada que la que los reclutas reciben y una dedicación adecuada.



Alumnos curso SCOUT-SNIPER USMC.

EJEMPLOS DE GRUPOS DE MOS PARA ENLISTED (TROPA/SUBOFICIALES) USMC	
NÚMERO	FUNCIÓN
01	<i>Personnel and administration</i> / Administración
03	<i>Infantry</i> / Infantería
04	<i>Logistics</i> / Logística
06	<i>Communications</i> / Comunicaciones
13	<i>Engineer, construction, facilities and equipmet</i> / Ingenieros, construcción, instalaciones y equipo
55	<i>Music</i> / Músico
57	<i>Chemical, biological, radiological and nuclear defense</i> / Defensa química, biológica, radiológica y nuclear

EJEMPLOS DE MOS USMC DEL GRUPO DE MOS 03 INFANTRY	
NÚMERO	FUNCIÓN
0311	<i>Rifleman</i> / Fusilero
0312	<i>Riverine assault craft</i> / Embarcaciones fluviales de asalto
0313	<i>LAV crewman</i> / Tripulante LAV
0314	<i>Rigid raiding craft</i> / Embarcación neumática
0316	<i>Combat rubber reconnaissance</i> / Embarcación neumática de reconocimiento y combate
0317	<i>Scout sniper</i> / Explorador francotirador
0321	<i>Reconnaissance men</i> / Miembro unidad de reconocimiento
0323	<i>Reconnaissance men, parachute qualified</i> / Miembro unidad de reconocimiento cualificado como paracaidista

EJEMPLOS DE MOS USMC DEL GRUPO DE MOS 03 INFANTRY (Cont.)	
NÚMERO	FUNCIÓN
0324	<i>Reconnaissance men combatant diver qualified</i> / Miembro unidad de reconocimiento cualificado como buceador de combate
0326	<i>Reconnaissance men parachute and combatant diver qualified</i> / Miembro unidad de reconocimiento cualificado como paracaidista y buceador de combate
0331	<i>Machine gunner</i> / Sirviente de ametralladora
0341	<i>Mortarman</i> / Sirviente de mortero
0351	<i>Infantry assaultmen</i> / Sirviente de armas anticarro/propósito general ligeras
0352	<i>Anti-tank missileman</i> / Sirviente de misiles anticarro
0369	<i>Infantry unit leader</i> / Líder unidades infantería

DESCRIPCIÓN MOS 0369 USMC	
Designación	<i>INFANTRY UNIT LEADER</i>
Tipo	MOS PRIMARIA
Empleos	De <i>Master gunnery</i> y <i>Sergeant</i> a <i>Staff Sergeant</i>
Explicación	El líder de la unidad de infantería asiste a los jefes de unidades y oficiales de operaciones en el entrenamiento, despliegue y empleo táctico de unidades de fusileros, armas, LAV y antitanque. Supervisa y coordina la preparación del personal, el armamento y el equipo para movimiento y combate, el establecimiento y operación de unidades de mando, el fuego y movimiento de unidades tácticas, el fuego de armas de apoyo, el esfuerzo de reabastecimiento y la evacuación de bajas de las unidades. Como sargento de sección o jefe de pelotón asesora al jefe de sección en los apartados de disciplina y moral.

En los *Royal Marines* británicos, con una entidad similar a la de nuestro Cuerpo, ocurre algo muy parecido con las SQ (*Specialist Qualification*) las cuales definen el perfil de carrera y los destinos de los marines que las escogen. Tienen un elevado número de especialidades, teniendo en cuenta además que en su caso no disponen de unidades mecanizadas ni de artillería propias (el 29.º *Commando artillery* no está compuesto por marines, sino por personal asignado que realiza el *All Arms Commando Course*).



Royal Marine Landing craft operator.

EJEMPLO SQ PARA TROPA ROYAL MARINES	
<i>General duties</i> o, lo que es lo mismo, fusilero. Es la especialidad con la que todos los <i>royal marines</i> salen del curso de <i>commando</i>	<i>Yeoman signals</i> / Suboficial de comunicaciones
	<i>Armoured support</i> (Viking) / Tripulante vehículo Viking
	<i>Driver</i> / Conductor
<i>Air crewman</i> / Tripulación de aeronave	<i>Medical assistant</i> / Asistente médico
<i>Assault engineer</i> / Zapador	<i>Military police</i> / Policía militar
<i>Heavy weapons-air defense</i> / Armas pesadas defensa antiaérea	<i>Heavy weapons-Mortar</i> / Armas pesadas-mortero
	<i>Mountain leader</i> / Líder de montaña
<i>Heavy weapons-antitank</i> / Armas pesadas antitanque	<i>Landing craft</i> / Embarcaciones de desembarco
<i>Telecommunications technician</i> / Técnico de telecomunicaciones (Mantenimiento de equipos)	<i>Reconnaissance operator</i> / Operador de reconocimiento
	<i>Chef</i> / Cocinero

EJEMPLO SQ PARA TROPA ROYAL MARINES (cont.)

<i>Swimmer canoist</i> / Miembro del SBS (Operaciones Especiales de la Marina Real)	<i>Clerk</i> / Administrativo <i>Armourer</i> / Armero
<i>Communication technician</i> / Técnico de comunicaciones (Guerra electrónica)	<i>Vehicle mechanic</i> / Mecánico de vehículos <i>Metalsmith</i> / Herrero
<i>Combat intelligence</i> / Inteligencia de combate	<i>Stores accountant</i> / Encargado de almacén
<i>Information system</i> / Sistemas de información	<i>Signals</i> / Comunicaciones tácticas
<i>Telecommunications technician</i> / Técnico de telecomunicaciones (Mantenimiento de equipos)	<i>Physical training instructor</i> / Instructor de adiestramiento físico
<i>Drill instructor</i> / Instructor	<i>Platoon weapons instructor</i> / Instructor en tiro de armas de infantería (sección)

Con estos ejemplos no pretendo decir que deberíamos copiar modelos que no tienen nada que ver con nosotros, sino reseñar que en ambos casos, y como ocurre en cualquier cuerpo militar especial que, como el nuestro, tenga un marcado carácter expedicionario, el hecho de que todos sus miembros deban ser capaces de actuar como un fusilero (por una pura cuestión de supervivencia) no quiere decir que se mantengan ligados a dicha tarea de forma permanente. Una especialización de la carrera profesional de estos infantes de Marina redundaría en una mejora en el rendimiento de los individuos y de las unidades.



Drill instructor USMC.

En conclusión, creo que se debería revisar el actual sistema de formación para aptitudes y especialidades complementarias

- de forma que el número de alumnos corresponda aproximadamente a las vacantes existentes o que se prevea que vayan a producirse en las unidades, para que todos o al menos la mayoría de los alumnos puedan desarrollar los conocimientos adquiridos en un destino de especialista al finalizar el curso;
- creando un catálogo de cursos informativos y de nuevas aptitudes que permitiesen proveer de la formación adecuada al personal que ocupase nuevos destinos;
- reestructurando las especialidades complementarias actuales para adelgazarlas de contenidos, con el objetivo de crear especialistas básicos que, a posteriori, y a través de esas nuevas posibilidades de formación, pudiesen seguir adquiriendo nuevas capacidades.

También creo que para que el personal pueda conseguir la necesaria experiencia, se debería variar la actual forma de asignación de vacantes, aumentando el tiempo máximo que se puede permanecer en un destino, y revisar los empleos en los que se pueden desempeñar determinadas funciones. Todo ello con el objetivo de conseguir una mayor eficacia en el trabajo de los infantes de Marina y de sus unidades.



UN INSTANTE INMORTAL

Col. IM Francisco Javier AYUELA AZCÁRATE

«Cuando vuelvas a casa, habla de nosotros, y cuenta a todos que por su futuro hemos dado nuestro presente».

Inscripción en el cementerio provisional de Iwo Jima, 1945.

Hace siglos, las guerras solían quedar inmortalizadas en poemas épicos o en lienzos memorables. Los conflictos armados del siglo XX han acabado frecuentemente identificados por una simple fotografía. La famosa instantánea de la muerte de un miliciano, tomada por el fotógrafo húngaro Robert Capa, simboliza en el mundo nuestra trágica guerra civil. La imagen de la guerra del Pacífico, en la segunda guerra mundial, el izado de la bandera estadounidense en Iwo Jima, es también una fotografía de sobra conocida. Pocas veces ha sido tan cierto que una imagen vale más que mil palabras.

Es curioso que ambas fotografías, mundialmente famosas y reproducidas hasta la saciedad, hayan pasado a la posteridad a pesar de cuestionarse repetidamente su autenticidad. Con el paso del tiempo ya no representan lo que la cámara captó en el instante en que fueron tomadas. Han quedado grabadas en el alma de la opinión pública como la imagen definitiva de esos conflictos.

El 19 de febrero de 1945, una poderosa Fuerza de Desembarco, compuesta por tres divisiones de la Infantería de Marina estadounidense, desembarcó en la isla de Iwo Jima, defendida por 22.000 japoneses. En la operación —denominada *Detachment*— tomaron parte cientos de buques de guerra de la Marina de los Estados Unidos de América. El asalto anfibio a Iwo Jima dejaba pequeño todo lo realizado hasta entonces por los estadounidenses. La isla —a la que los japoneses llamaban, y llaman hoy, de nuevo, Iwo To— forma parte de un subgrupo de las islas Ogasawara, también llamadas islas Volcánicas. Estas islas fueron descubiertas, en 1543, por el español Bernardo de la Torre.

Pocos días después del inicio del desembarco, seis estadounidenses, cinco infantes de Marina y un enfermero de la Marina fueron inmortalizados por Joe Rosenthal —un fotógrafo de la agencia Associated Press— mien-

tras izaban la bandera de las barras y estrellas en la cima del monte Suribachi. Nada importa que la instantánea fuera fortuita, que en realidad se tratase de reemplazar otra bandera izada anteriormente. La imagen, casualmente perfecta de composición, con la oportuna brisa agitando ligeramente la bandera, cobró vida propia al margen de sus protagonistas y se convirtió en el icono de la victoria en el Pacífico y del sacrificio y el coraje del Cuerpo de Marines estadounidense.

Esta batalla, casi desconocida hoy en día en Japón pero todavía muy popular en los Estados Unidos de América, ocupó de nuevo el primer plano de la actualidad con motivo de las dos conocidas películas que el director Clint Eastwood filmó sobre Iwo Jima. La primera, basada en el libro *Banderas de nuestros padres*, proporcionó el punto de vista estadounidense. La segunda, *Cartas desde Iwo Jima*, nos permitió conocer la versión japonesa, sobre la base de los miles de cartas escritas por la guarnición nipona, y que tras años sepultadas en la isla fueron descubiertas por casualidad.

Aunque no se trata de algo nuevo, el rostro humano de los conflictos es un género que se ha puesto de moda; sirva como muestra el enorme éxito alcanzado por los libros del historiador británico Antony Beevor. Es el caso del nuevo enfoque que ambas películas han dado a la batalla de Iwo Jima, acrecentado por el hecho de que los defensores japoneses también sufren y mueren, también tienen miedo, ideales y seres queridos por los que luchar y morir.

La magnitud épica de esta batalla es excepcional. Tras leer los libros y ver las películas, uno se siente abrumado por tanto heroísmo y sobrecogido por las experiencias terribles de miles de combatientes anónimos que lucharon y murieron por la posesión de un pedazo de tierra sulfurosa. Sobre guerras, batallas y héroes se ha escrito mucho. Al parecer nunca

será suficiente. Pasan los años y el hecho de que Leónidas en las Termópilas, o Aquiles y Héctor luchando bajo las murallas de Troya, aún sean capaces de conciliar el fervor popular, no es el exclusivo fruto de los intereses de las grandes productoras cinematográficas. El valor y la virtud siguen siendo esenciales en cuanto de bueno y noble permanece en este mundo. Quizás por ello la imagen popular de la guerra del Pacífico es una fotografía que representa el valor y la virtud sin límites. En la capital estadounidense, justo al lado del cementerio de Arlington, hay un célebre y descomunal monumento en bronce de la famosa instantánea. En su enorme base sólo figuran dos inscripciones; una de ellas es precisamente la conocida frase del almirante Nimitz sobre la batalla de Iwo Jima: «*Uncommon valor was a common virtue* (El valor fuera de lo común fue una virtud frecuente)».

En tiempos de guerra, la sociedad necesita, ensalza e idolatra a sus héroes, pero la Historia nos enseña que los soldados luchan generalmente por motivos más sencillos que los que les atribuye a menudo la propaganda o el fervor popular. Muchos de los hombres que combatieron en Iwo Jima no soportaban que les llamaran héroes; algunos incluso se consideraban culpables por haber sobrevivido. En general ni siquiera les gustaba hablar de la terrible experiencia que les marcó de por vida. Resulta revelador que John Bradley, que ganó una *Navy Cross* —la segunda condecoración al valor más importante que puede recibir un miembro de la Marina estadounidense—, nunca hablara de ello con su familia. Cuando

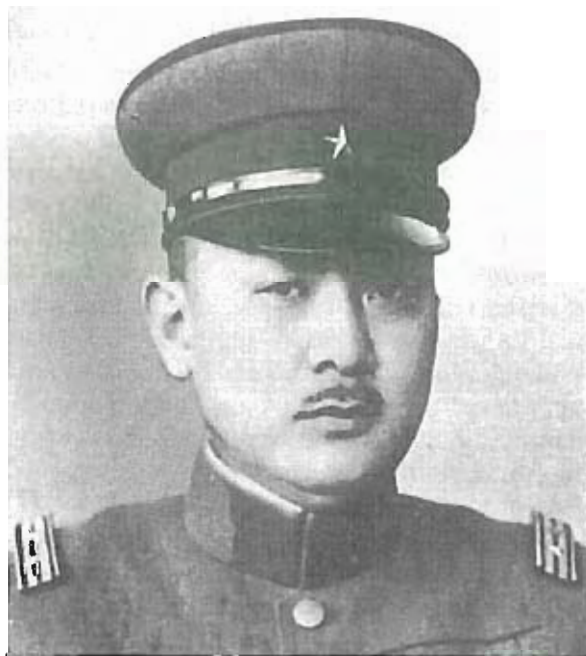


Memorial de guerra del cuerpo de Marines estadounidense, conocido popularmente como «monumento de Iwo Jima». La bandera ondea día y noche, uno de los pocos lugares que ostenta este privilegio en los Estados Unidos de América.

murió, apareció entre sus cosas, olvidada en el desván de su casa.

La mayoría de los que lucharon en la batalla de Iwo Jima se consideraban gente normal y corriente, inmersos en una situación que les superaba por completo. Los testimonios de los combatientes nos permiten conocer las motivaciones más extendidas en ambos bandos. Los estadounidenses, en su mortífero avance, luchaban por cumplir su misión y por sobrevivir, pero sobre todo luchaban por ayudar y por estar a la altura de sus compañeros de armas. Los japoneses —encerrados en su red de túneles y cuevas y sabiendo que iban a morir— pensaban en ganar el mayor tiempo posible para ayudar a salvar a sus seres queridos; también en hacer pagar al enemigo un alto precio por su primera batalla en suelo nipón.

Como ya se ha dicho, en esta historia los defensores japoneses también existen, algo infrecuente en la filmografía y la literatura relacionada con la II Guerra Mundial. Su líder, el teniente general Kuribayashi, ha pasado a la Historia como un oficial muy admirado en los círculos militares estadounidenses. Era un hombre culto que conocía el enorme poderío industrial de los Estados Unidos de América, donde había trabajado durante dos años como agregado militar adjunto, y sabía que no tenía opción alguna de victoria. Su encarnizada defensa de la isla fue una conclusión racional dirigida a conse-



Teniente general Tadamichi Kuribayashi.

guir que el sacrificio de su vida y de las vidas de sus soldados mereciera la pena. Su finalidad era salvar a la población civil en la retaguardia nipona, retrasando todo lo posible los bombardeos estratégicos de Japón por los B-29 estadounidenses.

La importancia real de Iwo Jima radicaba en que una vez controlada la isla estos aviones ya no tendrían durante sus largos vuelos oposición alguna por parte de la aviación japonesa; y, lo que era mucho más importante, dispondrían en caso de emergencia de una pista a mitad de camino entre sus objetivos en el archipiélago japonés y sus lejanas bases en Tinian, en las islas Marianas. Estas islas deben su nombre a la reina española Mariana de Austria, esposa de nuestro Felipe IV, el Rey Planeta, un monarca en cuyos dominios, aunque ya calentaba menos, «seguía sin ponerse el sol». Las islas Filipinas y las Carolinas también recibieron sus nombres en honor de otros dos reyes españoles: Felipe II y Carlos II, respectivamente.



Carta de España, de Bachiller, con todas sus posesiones de ultramar e islas adyacentes, 1858. Fragmento: Islas Marianas, Palaos y Carolinas. Biblioteca Nacional.

Kuribayashi consiguió enardecer a sus tropas hasta límites difíciles de alcanzar. En su telegrama final al Alto Mando japonés escribió emocionado: «La valentía de mis hombres ha sido tal que hasta los dioses lloran» (1). El cuerpo de Kuribayashi, al igual que los de miles de sus leales soldados, nunca fue encontrado. Las cartas que envió a su familia —como muchas de las que escribieron sus hombres— están llenas de ternura y abnegación. En ellas mostraba gran entereza, junto a una entrañable preocupación por los pequeños detalles de la vida cotidiana de sus seres queridos en su lejano hogar. Siempre supo que no saldría vivo de aquella isla. En una de las emotivas cartas que escribió, intuyendo ya su final, le decía a su hijo Taro:



El material destruido refleja la dureza de los combates. Pueden verse varios LVT-4 y un LVT (A)-4 con un obús de 75 mm M2/M3.

«La vida de tu padre es igual que la llama de una vela antes del viento» (2).

Llama la atención que muchas personas hayan considerado mejor la película japonesa que la versión que presenta el punto de vista estadounidense. Quizás sea la novedad, o que la gente se siente instintivamente más cerca de los perdedores. Como señaló con gran acierto Basil Liddell Hart, Escipión el Africano o Wellington, que nunca perdieron una batalla, siempre han sido menos admirados que los generales a los que derrotaron: Aníbal y Napoleón.

La estrategia japonesa en Iwo Jima no estaba basada en obtener la victoria, sino en retrasar la derrota el mayor tiempo posible, y especialmente en hacer que resultase insufrible para los estadounidenses. Kuribayashi sabía que el pueblo estadounidense era —al igual que lo es hoy en día— extremadamente sensible a las bajas propias. Confiaba en que la opinión pública, horrorizada ante la defensa a ultranza de una pequeña isla, presionaría a sus gobernantes para alcanzar una paz negociada. Kuribayashi no podía sospechar que, paradójicas del destino, el elevado número de bajas que su deliberada estrategia de guerra total causó en Iwo Jima fue proyectado por los analistas a la invasión de Japón, estimando que se producirían cientos de miles de bajas aliadas. Esta aterradora cifra, políticamente inaceptable, fue uno de los factores que contribuyó a acelerar la decisión norteamericana de lanzar las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki.

A los marines estadounidenses también les esperaba su propia paradoja. El 23 de febrero,

(1) Kumiko Kakehashi. *Letters from Iwo Jima*. Weidenfeld & Nicholson, año 2007. Página 186.

(2) James Bradley y Ron Powers. *Flags of Our Fathers*. Pimlico, año 2000. Página 148.

el secretario de la Marina estadounidense, James Forrestall, llegó a la playa en compañía del teniente general Holland Smith, apodado cariñosamente por sus marines «Loco Aullador». Cuando Forrestall vio la bandera en lo alto del monte Suribachi, pronunció una frase que acabó siendo muy famosa: «Holland, el izado de esa bandera en el monte Suribachi significa un Cuerpo de Infantería de Marina para los próximos quinientos años». Se conoce que el secretario Forrestall no era un gran profeta. A pesar de su fama y su heroísmo, poco tiempo después el Cuerpo de Marines estaba luchando por sobrevivir a los intentos unificadores de la Administración Truman, que pretendía conceder al Ejército de Tierra la exclusividad de las operaciones terrestres. Esta reforma, de haberse llevado a cabo, habría supuesto la práctica desaparición como fuerza de combate de la Infantería de Marina de los Estados Unidos de América.

Merece la pena conocer la respuesta del comandante general del cuerpo ante tan dramático desafío. El general Alexander Vandegrift había mandado la 1.^a División de Infantería de Marina en Guadalcanal; allí ganó la Medalla de Honor. Fue el primer infante de Marina estadounidense que ascendió, en servicio activo, al empleo de general de cuatro estrellas, en abril de 1945. Para los amantes de estas curiosidades, hay que decir que los marines estadounidenses no tuvieron su primer teniente general hasta enero de 1943. El 6 de mayo de 1946, el general Vandegrift se dirigió al Congreso —la institución que había creado el Cuerpo— para recabar su apoyo. Su intervención consistió en el célebre discurso de la «rodilla doblada». Su parte final es la más elocuente:

«El Cuerpo de Infantería de Marina cree que se ha ganado el derecho a que su futuro sea decidido por el órgano legislativo que lo creó, nada más. Los sentimientos no son consideraciones válidas para determinar las cuestiones de seguridad nacional. Estamos orgullosos de ser infantes de marina y de nuestro pasado, pero no basamos nuestro futuro en una presumible deuda de gratitud que la nación nos deba. Doblar la rodilla no es una tradición en nuestro Cuerpo. Si el infante de marina, después de 170 años de existencia, no

ha sido capaz de demostrar su valía como combatiente, debería desaparecer. Pero creo que estarán de acuerdo conmigo en que se ha ganado su derecho a hacerlo con dignidad y honor, y no permaneciendo en el estado de inutilidad y servilismo que para él ha planeado el Departamento de Guerra» (3).

Muchos pensaron que se necesitaba el mismo valor para dirigir estas palabras que para luchar heroicamente en el duro escenario de Guadalcanal. El caso es que esta iniciativa, junto con otras muchas, sirvió para que el Cuerpo recibiera el espaldarazo del Congreso. Fue una gran decisión. Hoy en día, la Infantería de Marina estadounidense goza de una excelente salud; sencillamente porque ha demostrado su valía en combate y ha sabido encajar eficazmente en el complejo engranaje de la Defensa de los Estados Unidos de América.

Todo lo anterior constituye sin duda una buena historia, pero no es la nuestra. Cuando nacieron los marines estadounidenses, en 1775, la Infantería de Marina española llevaba ya más de dos siglos luchando heroicamente por tierra y por mar. Desde 1537 hasta nuestros días, a lo largo y ancho del mundo, miles de infantes de Marina españoles han vivido y combatido llevando hasta sus últimas consecuencias nuestras virtudes tradicionales: valor, honor, disciplina y lealtad. Nosotros, los herederos de tanta gloria, sólo podemos y debemos aspirar a seguir sus pasos. En este mundo confuso y peligroso en el que nos ha tocado vivir, cada vez es más cierta la famosa frase «a nadie le gusta luchar, pero alguien tiene que saber hacerlo».

Nota sobre las fuentes

Este artículo está basado en dos excelentes libros: *Flags of Our Fathers*, de James Bradley y Ron Powers (Pimlico, 2000), y *Letters from Iwo Jima*, de la escritora japonesa Kumiko Kakehashi (Weidenfeld & Nicholson, año 2007); y también en la monografía histórica del USMC *Iwo Jima: Amphibious Epic*, del teniente coronel Whitman S. Bartley. La carta y las fotografías están sacadas de Internet, *Wikipedia: la enciclopedia libre*.

(3) General Alexander Archer Vandegrift. Bended Knee Speech. USMC.

LA BRIMAR EN HAITÍ. OPERACIÓN «MAR CARIBE»: LAS ELECCIONES

Tcol. IM Andrés GACIO PAINCEIRA

Antecedentes

Había dicho en artículos anteriores que una de las razones que motivaron que el Gobierno de España enviara la FIMEX a Haití fue «apoyar a la celebración de unas elecciones democráticas» en ese país. Así figuraba en la resolución 1542 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Han pasado dos años desde nuestra vuelta a España, y cuando pienso que el Gobierno actual de Haití, el del presidente René Preval (1), fue el que salió de aquellas elecciones, no puedo dejar de sentir cierto orgullo y satisfacción. Trabajamos muy duro para sacar adelante aquellas elecciones y, al menos, contribuimos a que llegara cierta estabilidad a un país que verdaderamente lo necesitaba.

Las elecciones, tras sucesivos retrasos y no pocas dificultades, se celebraron el 7 de febrero de 2006. En ese momento se encontraba desplegada en Haití la FIMEX H IV (noviembre 2005-marzo 2006), bajo el mando del que esto escribe. El buen trabajo desarrollado por nuestros compañeros de los tres primeros contingentes permitió que nosotros nos dedicásemos plenamente a las operaciones y al reto que supuso la prepara-

ción y la celebración de aquellas elecciones en Haití. Fue intenso, fue duro, pero valió la pena.

La preparación de las elecciones

El proceso electoral haitiano se encontró desde el primer momento con la dificultad añadida de la alarmante falta de infraestructuras, de medios de comunicación y de falta de información. La organización de las elecciones fue muy laboriosa y complicada, dada la complejidad y el atraso evidente del país.



Para un mejor control y seguimiento desde el inicio del proceso hasta la supervisión del recuento de votos la MINUSTAH organizó unos equipos o agencias de coordinación electoral llamados DJESC (*Departmental Joint Electoral Security Center*). En cada DJESC había representantes civiles y militares de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Policía Nacional Haitiana (PNH), la Policía de Naciones Unidas (UNPOL) e incluso, en determinados momentos, observadores internacionales. Había un DJESC por departamento, y dado que cada uno de estos coincidía, más o menos, con los AOR de los

(1) El Gobierno de Preval sustituyó al Gobierno Provisional que había ejercido el poder desde el 8 de marzo de 2004 bajo la tutela de las Naciones Unidas.

respectivos batallones, en nuestro caso también tuvimos uno. Allí enviamos, cada vez que hacía falta, a nuestros representantes permanentes: los oficiales CIMIC español y marroquí.



Dado que en Haití se carecía de un censo fiable de la población, fue necesario realizar una campaña previa de inscripción de los votantes en todo el territorio. En cada departamento o provincia los funcionarios civiles de la MINUSTAH ayudaron a los funcionarios haitianos a confeccionar las listas de personas con derecho al voto. Y como tampoco tenían carnés de identidad, el segundo paso fue el de confeccionar unas tarjetas que sirvieran para ayudar a identificar a cada votante en el momento de depositar su voto. En total, algo más de cuatro millones de tarjetas. Posteriormente, hubo que repartirlas entre la población. Ese fue un proceso laborioso que llevó varias semanas, debido a la ya mencionada carencia de las infraestructuras más elementales.

En nuestro departamento este reparto acabó sólo unos días antes de las elecciones. Hay que pensar que muchas personas vivían en las montañas del interior de Haití, en lugares de difícil acceso a los que sólo se podía llegar andando o usando helicópteros. ¡Ni con nuestros potentes Hummer se podía llegar a todos los sitios!

Por ese motivo muchas personas tuvieron que recorrer un gran número de kilómetros andando, sólo para recoger la tarjeta que les daba derecho al voto. Y hay que reconocer que lo hicieron con una gran ilusión. Fue increíble ver cómo esa gente se esforzaba por participar en unas elecciones en las que tenían puestas grandes esperanzas.



A los jefes de los distintos batallones que componíamos la fuerza militar de la MINUSTAH se nos asignó la tarea de dirigir y coordinar la seguridad en nuestras respectivas zonas de acción, por lo que fuimos expresamente nombrados por el jefe de la MINUSTAH como máximos responsables en esa materia. Las semanas previas fueron de intenso planeamiento, agotadoras reuniones y grandes preparativos. Y también algo de incertidumbre. Hay que tener en cuenta que la fecha de las elecciones sufrió varios retrasos. Cuando la FIMEX H IV llegó a la Zona de Operaciones a principios de noviembre, la fecha establecida era el 20 de noviembre de 2005, después de cuatro aplazamientos finalmente se celebraron el ya mencionado 7 de febrero de 2006.

Uno de los trabajos más delicados fue la selección de los sitios en donde se iban a instalar las mesas electorales. Se establecieron dos premisas o condiciones que debían cumplir: a) que estuviesen situados en lugares en donde pudiese votar la mayor cantidad de gente posible, y b) que fuesen lugares factibles de ser asegurados, para lo que se estableció como premisa de planeamiento que la policía y las patrullas militares pudiesen llegar a ellos en menos de 30 minutos desde los lugares asignados.

Los sitios de voto fueron seleccionados por la Sección de Asuntos Civiles de la MINUSTAH y, una vez que todos y cada uno de ellos fue reconocido y se determinó que se podía garantizar la seguridad, aprobados por el Cuartel General. Obviamente tuvimos que enviar patrullas de reconocimiento a los 47 sitios electorales que finalmente fueron aprobados en nuestro departamento. Se utilizaron colores para clasificarlos desde el

punto de vista de la seguridad: verde para aquellos sitios que aparentemente no debían presentar problemas; amarillo, para aquellos en los que pudiera haber ciertos problemas; y rojo, para los potencialmente más peligrosos. En estos últimos la fuerza militar y la policía tenían que mantener una presencia permanente desde 48 horas antes de las elecciones hasta, al menos, las 24 horas posteriores. Ya veremos luego que fueron más. De los 47 sitios de voto a los que tuvimos que dar seguridad, tres fueron calificados como rojos, dos en Ouanaminthe y uno en Trou du Nord, donde estaban los marroquíes.

Para hacerse una idea del trabajo desarrollado por nuestro Batallón, conviene que el lector se acuerde de la entidad de nuestra fuerza: 364 personas entre marroquíes y españoles. Con estos efectivos hubo que a) dar la seguridad de las propias bases y destacamentos, dos en Fort Liberté, uno en Ouanaminthe y otro en True du Nord; b) mantener la presencia permanente en los tres sitios rojos mencionados durante los dos días previos a las elecciones hasta el día después, y c) patrullar la zona de acción de forma que los 44 sitios restantes tuviesen siempre una patrulla que pudiese llegar en menos de 30 minutos en caso de ser necesario.



Otra actividad de los infantes de Marina españoles en esas jornadas previas a las elecciones fue colaborar en el reparto del material que se dio en llamar «no sensible», o sea, las mesas de voto, las sillas, etc., y también del material «sensible», que incluía las papeletas, las urnas y las actas o procesos verbales. Los infantes de marina escoltaron y trasladaron a los sitios más recónditos de su Zona de Responsabilidad todo este material, ejecución que se hizo tras un detallado y cuidadoso planeamiento de cada movimiento, cada patrulla, cada Hummer. Tras ser cargado todo ese material en vehículos civiles y militares, se organizaron convoyes

escoltados por patrullas españolas y marroquíes que lo llevaron a los 47 sitios de voto. En algunos casos se usaron los helicópteros de la MINUSTAH.

El reconocimiento previo de los lugares elegidos para ejercer el voto, la ayuda proporcionada a la rama civil de MINUSTAH para la localización exacta de los más lugares apropiados, el desarrollo de un Plan de Seguridad acorde a los medios disponibles y a la misión encomendada, y la elaboración de un Plan de Distribución y Recogida del material electoral «sensible» y «no sensible» fueron actividades que implicaron un gran esfuerzo de personal y de tiempo. Durante todo el proceso, tanto antes como después de las elecciones, todas las actividades se ejecutaron de forma coordinada con la rama civil de la MINUSTAH y con la UNPOL.

Los días previos a las elecciones, toda la fuerza militar de la MINUSTAH realizó en todo el país un inmenso despliegue militar durante el que se efectuó la distribución del material electoral. Al mismo tiempo se ejecutaron una serie de demostraciones de fuerza o *show of forces* en sitios estratégicos cuidadosamente planeados por el Cuartel General de la MINUSTAH y los Batallones implicados.

Las elecciones

El Plan de Seguridad propiamente dicho se ejecutó los días inmediatamente anteriores y posteriores al día de las elecciones e involucró a la totalidad del personal. Ese Plan implicó, como dijimos, un gran esfuerzo de personal y la ejecución de patrullas de larga duración, algunas de más de 30 horas. El principal inconveniente con el que nos encontramos no fueron los esperados actos vandálicos, que en nuestra zona no resultaron ni tantos ni tan violentos, sino la desorganización existente por parte haitiana para sacar adelante un proceso de ese tipo. Hubo momentos en los que daba la impresión de que los más interesados en que se celebraran las elecciones eran los no haitianos, el personal de la MINUSTAH y el resto de miembros de los distintos organismos internacionales allí representados. A lo mejor era así y los de fuera no nos dábamos cuenta.

El día de las elecciones, muchos haitianos debieron caminar hasta un día entero, para después esperar haciendo colas de hasta doce horas para poder votar. ¡Realmente en Haití muchas cosas eran y son diferentes!

La misma noche de las elecciones, una vez cerrados los sitios de voto, y durante todo el día siguiente tuvimos que realizar el proceso inverso al que se había hecho durante la preparación y el reparto de material. Organizar convoyes escoltados por las respectivas patrullas que trasladaban las papeletas de los votos emitidos y las actas al DJESC, que en nuestro caso, y por cuestiones de seguridad, se estableció en una tienda en la Base Cervantes, en Fort Liberté. Aquí el personal civil de la MINUSTAH y los propios haitianos encargados del proceso electoral ordenaron las actas, empaquetaron todas las papeletas y los procesos verbales o actas, y los dejaron listos para embarcarlos en helicópteros que los llevaban hasta Puerto Príncipe. Esta tarea, que así narrada puede resultar sencilla, en la práctica llevó casi una semana.



Se dio el caso anecdótico de que algún contingente tuvo que llevar y recoger material... ¡hasta en burro! Esto mismo le ocurrió a un animoso capitán de policía chileno de la UNPOL, gran amigo de los infantes de Marina españoles que, por haberse anulado el vuelo que debía llevarlo en helicóptero a un sitio de voto situado en una aldea remota del montañoso sur de la zona, tuvo que dejar su todoterreno cuando ya no pudo continuar, alquilar burros y llevar y traer las papeletas de voto. Incluso se perdió el enlace radio con él. Cuando finalmente apareció, al día siguiente de las elecciones, fue muy aplaudido por todos.

La fuerza acabó completamente agotada, pero muy satisfecha del resultado conseguido. La jornada del 7 de febrero finalizó sin novedad y, lo que fue más importante: no tuvimos que lamentar incidentes graves.

Conclusiones

Los mayores problemas a los que tuvo que hacer frente la FIMEX para apoyar el proceso electoral fueron: a) el reconocimiento inicial de los 47 sitios de voto; b) la ejecución del programa de distribución previa al día E, el de las elecciones, y c) la recogida de todas las urnas con los procesos verbales y las papeletas y su posterior traslado y escolta hasta Base Cervantes, donde estaba el DJESC.

También hubo que ingeniárselas para efectuar un despliegue de la FIMEX en todo el AOR, de forma que pudiésemos, con una fuerza tan pequeña, proporcionar seguridad a tantos sitios al mismo tiempo, con la dificultad añadida de inaccesibilidad de la parte sur y el mal estado de las vías de comunicación. Eso obligó a un esfuerzo de las patrullas muy importante.

No puedo dejar de mencionar los mítines de las semanas previas a las elecciones. Fueron muchos y muy variados, y a todos tuvimos también que dar seguridad. La Sección CIMIC del batallón español participó activamente en algunos de ellos, con objeto de monitorizar estas actividades e ir tomando el pulso ante posibles acciones violentas que casi nunca llegaron a darse. Únicamente el mitin de René Preval (partido LEPSWA) en Ouanaminthe provocó disturbios, con levantamiento de barricadas y lanzamiento de piedras, que fueron sofocados a tiros por la PNH. Afortunadamente en esta ocasión nuestros soldados no se vieron envueltos directamente en dichas acciones.

Cuando la FIMEX H IV dejó Haití, a finales de marzo de 2006, el Sr. René Preval había ganado las elecciones, y sólo quedaba pendiente el trámite de la ceremonia de investidura.

El regreso

Una vez que el Gobierno español decidió finalizar la participación de nuestras fuerzas en la MINUSTAH, el Mando de Operaciones



se puso en marcha con los preparativos. Finalmente se efectúa el repliegue de la FIMEX H IV a finales de marzo, tras cinco meses continuados de operaciones.

El 26 de marzo, en una ceremonia presidida en Base Cervantes por el *Force Commander*, Excmo. Sr. Teniente General (BRA) don José Elito Carvalho Siquiera, a la que asistieron numerosos representantes de todos los contingentes de la MINUSTAH, se realiza la transferencia de autoridad a una unidad uruguaya, responsable de la zona a partir de aquel momento. En dicha ceremonia se arrían las banderas de España y Marruecos en el destacamento, como señal del fin de las operaciones de la Infantería de Marina y de las tropas marroquíes en Haití.

Los componentes de la FIMEX H IV volvieron a España en dos vuelos, de la misma forma en la que habían llegado a Haití. En la zona quedó una unidad de repliegue, también procedente del TEAR, que se encargó de desmontar y preparar todo el material para su repatriación a territorio nacional.

Atrás quedaron miles y miles de kilómetros recorridos por las patrullas bajo un calor sofocante, y muchas e intensas horas de trabajo constante de casi mil infantes de Marina.

La situación actual en el país puede que todavía no sea la mejor, pero hoy hay en Haití un Gobierno democráticamente elegido con la ayuda de la Infantería de Marina española. Y debemos sentirnos orgullosos de ello. Desde aquí rindo un merecido homenaje a todos los que participaron en aquellas operaciones, a todos los que con su esfuerzo y dedicación contribuyeron a lo que mejor saben hacer: proporcionar seguridad a una población civil que verdaderamente lo necesitaba.

¡Buen trabajo!



RESERVISTAS VOLUNTARIOS

Alf. IM (RV) Laura SANTODOMINGO ENRÍQUEZ

Desde 2004 están presentes en las Fuerzas Armadas los Reservistas Voluntarios (RV), civiles que prestan sus servicios como militares a tiempo parcial.

A lo largo de este artículo trataré de exponer mi opinión personal y compartir mi experiencia como RV en el cuerpo de Infantería de Marina. Mostraré quiénes somos y a qué nos dedicamos. Qué hacemos en las unidades, qué motivaciones tenemos para ser RV. Por último, cuáles son nuestras preocupaciones y cómo pensamos que se podría mejorar nuestra integración en las unidades.

¿Quiénes somos los reservistas voluntarios?

Creo que lo que caracteriza a los RV es su heterogeneidad. Hay personas entre los 18 y los 61 años; con graduado Escolar hasta con dos carreras y doctorados, con más o menos aptitudes físicas, RV que han sido militares profesionales con anterioridad, otros han realizado el Servicio Militar Obligatorio y para otros muchos es su primer contacto con las Fuerzas Armadas. También hay muchos familiares de militares profesionales. Algunos tienen muchos años de experiencia laboral, otros poca o ninguna o son estudiantes. Los hay casados y con cargas familiares, solteros, funcionarios, con empleo fijo, sin empleo estable, parados, empresarios autónomos... Hay de todo. Todo esto hace que la motivación, la disponibilidad y la experiencia que pueda aportar un RV sean distintas a las del resto de sus compañeros. Por eso son unos recursos humanos difíciles de gestionar, porque lo que es bueno para un RV puede que no sea válido para otro. No obstante, hay algo que todos tenemos en común: nuestro amor a España, a las Fuerzas Armadas, a la Armada y en particular a la Infantería de Marina, y nuestra voluntad de servir dentro de nuestras posibilidades.

Actualmente el número de RV en la Infantería de Marina es de 382, de los cuales 359 (93,98%) son hombres y 23 (6,02%) mujeres. Por empleos, el 25,65% son Oficiales, el 32,46% son Suboficiales y el 41,89% Tropa. Los destinos en los que hay más reservistas



son, por este orden, el TEAR con 115 RV; la AGRUMAD, con 54 RV; el TERSUR, con 45 RV, y el TERLEV, con 43 RV. Los principales cometidos que desempeñan los RV en la Infantería de Marina son: Vigilancia y Seguridad (50,77%), Logística/Mantenimiento (15,28%) y Educación Física (7%). La media de edad de los RV es de 36-38 años.

Motivaciones de los reservistas voluntarios

¿Por qué nos hemos alistado como reservistas voluntarios? Quizá lo primero que debamos hacer sea desmontar una serie de mitos sobre las motivaciones de los RV que circulan entre los profesionales en mayor o menor medida:

— Por dinero: los RV no reciben ninguna remuneración el tiempo que están disponibles no activados. Al ser activados para formación (hasta un mes de duración), reciben una indemnización igual a tres veces el salario mínimo interprofesional (oficiales), 2,5 veces el SMI (suboficiales) o 2 veces el SMI (tropa) (SMI 2008 = 600 €/mes). En activaciones para prestar servicio en las unidades reciben el mismo salario que un militar de comple-

mento de su mismo empleo. No obstante, para los que trabajan en la empresa privada, ésta no les paga el salario por el tiempo que están activados, a menos que se activen durante sus vacaciones. Lo mismo ocurre con los funcionarios que al pasar a servicios especiales, dejan de percibir su salario y pasan a percibir lo que les da el Ministerio de Defensa. Análogamente, muchos autónomos dejan de atender sus negocios y de obtener beneficios por ello. El resultado es que, aunque para algunos puede suponer un ingreso adicional, otros pierden dinero.

— Como salida laboral: la reserva voluntaria no es, en ningún caso, una solución al desempleo. Hasta ahora el tiempo máximo de activación en la Armada ha sido de un mes por año. Aunque en un momento determinado una activación pueda aliviar la situación de un RV en paro, éste difícilmente podrá mantener su disponibilidad como RV, pues nadie puede empezar nuevo en una empresa o sin tener un empleo estable diciéndole al empresario que tiene que marcharse a una activación.

— Por los beneficios sociales: el RV no recibe ningún beneficio social por estar disponible. Los RV no activados no pueden utilizar residencias militares, acceder a complejos deportivos militares, obtener becas, ayudas o descuentos en Renfe establecidos únicamente para militares profesionales.

— Por revivir los años de la «mili»: en los últimos 30 años la sociedad española ha cambiado considerablemente, y con ella también las Fuerzas Armadas. Parece absurdo que la motivación sea revivir algo que ya no existe. Es decir, en cualquier caso, el Reservista cuya motivación principal sea revivir su Servicio Militar Obligatorio, se encuentra con que ni las Fuerzas Armadas son lo mismo, ni él es un recluta, ni en la mayoría de los casos su condición física es la misma, por lo que este tipo de RV, de haberlos, generalmente no perduran como tales.

Entonces, ¿por qué nos hemos hecho Reservistas? En mi caso particular la Reserva Voluntaria supone una oportunidad de colaborar en la Defensa de España y de conocer la Infantería de Marina desde dentro, sin necesidad de renunciar a mi trabajo. En este sentido, pienso que la única motivación

que hace que un reservista voluntario perdure como tal es la vocación y su deseo de servir.

¿Y por qué hemos elegido la Infantería de Marina y no otro cuerpo? Personalmente me gusta la Infantería de Marina porque es un cuerpo pequeño, especializado y muy operativo, con más unión entre sus miembros. Eso es algo que se nota también entre los RV. Además del sentimiento de unidad, creo que los infantes de Marina son más francos y directos en el trato.



Visita de todos los reservistas de Madrid a la Brigada de Infantería Acorazada Guadarrama XII.

Activaciones

Actualmente en la Armada sólo se dan tres tipos de activaciones: de una semana, dos semanas (ambas para formación) y de un mes (para prestar servicio).

Personalmente pienso que las activaciones de una semana no tienen sentido: el primer día el RV se lo pasa presentándose, el último despidiéndose, y los tres de en medio pululando por la unidad sin saber qué hacer, pues para los mandos es prácticamente imposible involucrar en el trabajo de la unidad a una persona que presta tres días de trabajo efectivo.

En las activaciones de dos semanas sucede prácticamente lo mismo: es muy difícil encontrar una tarea útil que una persona pueda realizar en sólo 10 días laborables. Sólo entendería las activaciones de una semana en destinos fuera de los habituales. Por ejemplo, yo que estoy destinada en la COMGEIM y no conozco qué se hace en el TEAR o en cualquier otro Tercio. Una semana de activación dentro de la Infantería de Marina, pero en un destino distinto o en la EIMGAF, permitiría a los RV tener una visión de conjunto de cómo funcio-

na la Infantería de Marina y sí sería realmente formativo.

Las activaciones de un mes sí son efectivas, tanto para las Unidades como para los RV, aunque sería deseable que fueran más largas, como en el ET y el EA, donde las ha habido hasta de cuatro meses.

Por otro lado, también sería deseable cierta flexibilidad. Por ejemplo, yo como docente no tendría ningún problema en impartir clases de inglés dos o tres tardes a la semana durante todo un curso académico. También sería deseable que las unidades pudieran activar a sus RV para momentos puntuales cuando los necesitaran, por ejemplo, un intérprete para una conferencia, o un RV con plaza de vigilancia y seguridad para un dispositivo especial para las Elecciones Generales. Pero eso hoy por hoy no es posible. Las activaciones en la Armada son de una semana, dos semanas o un mes.

Cometidos en las unidades y grado de integración de los reservistas

En mi caso estoy destinada en la COMGEIM, con plaza de lingüista y encuadrada en la sección de personal, pero presto servicio en todas las secciones que lo necesitan: logística, táctica..., generalmente haciendo traducciones, pero también cualquier trabajo administrativo. Tengo la suerte de que mi perfil se adapta totalmente a mi plaza. Como llevo ya cuatro años yendo al Cuartel General de la Armada y me conoce mucha gente, a veces vienen hasta de otras secciones para que les eche una mano con alguna traducción.

Entre los demás RV de Infantería de Marina los cometidos más comunes son (y por este orden): vigilancia y seguridad, mantenimiento, logística, conductor y docente en Educación Física.

Personalmente estoy muy contenta en la COMGEIM, porque soy uno más: creo que mi integración es total. En general, esto es así en toda la Infantería de Marina. Es el Cuerpo en el que los RV mejor se han integrado, prácticamente el único que cuenta con ellos para maniobras, salidas al campo, ejercicios, y actividades concretas. Como consecuencia es el más demandado por los aspirantes a RV. Se ha corrido la voz entre

los RV y ahora las plazas en la Infantería de Marina son las más caras de conseguir porque todo el mundo quiere ir a la Infantería de Marina, y eso es algo que debería enorgullecer a todos los infantes profesionales.

En mi caso particular no paro: entre lo que me tienen preparado, lo que se les ocurre en el momento y lo que va surgiendo, hay días en que no puedo ni ir a tomarme un café. Y eso es lo que más puede satisfacer a un reservista voluntario: ser útil en su unidad, porque para eso venimos. Algunos profesionales piensan que estaremos más contentos pasándonoslo bien..., pero nosotros no venimos a pasarlo bien, sino a echar una mano y aportar nuestro trabajo. Eso es lo que más nos satisface.

¿Qué se puede mejorar?

Lo primero que tengo que decir es que desde que fui por primera vez a Marín, en junio de 2006, a hacer mi Formación Básica, la gestión de la reserva voluntaria ha mejorado muchísimo. Al principio había bastante descoordinación y desconocimiento entre los profesionales sobre quiénes eran los RV y qué hacer con ellos. Ahora está todo más rodado y los profesionales empiezan a ver el partido que pueden sacar a sus RV como recurso humano adicional y especializado. No obstante, todavía queda mucho por pulir. De forma esquemática, e incluyendo algunos de los aspectos que ya hemos apuntado:

Mayor protección laboral del reservista voluntario. La Ley de Carrera Militar recoge en su artículo 134:

a) Los periodos de formación militar, básica y específica, y de formación continuada a que se refiere el artículo 127 (activaciones de formación de una o dos semanas) tendrán la consideración de permisos retribuidos, previo acuerdo con la empresa.

b) La activación de los reservistas para prestar servicios en unidades, centros y organismos del Ministerio de Defensa, previstos en el artículo 123, se considerará, también previo acuerdo con la empresa, causa de suspensión de la relación laboral con reserva de puesto de trabajo y cómputo de antigüedad.

Es decir, actualmente el permiso para ser activado recae completamente en los empleadores de los reservistas voluntarios, que literalmente se juegan su puesto de trabajo cada vez que van a prestar servicio. La consecuencia es que muchos optan por ocultar su condición de RV y utilizar sus vacaciones para activarse. Por eso muchos RV se activan en julio y agosto. Lo malo es que eso perjudica a las familias, que son las que sufren que el progenitor no se vaya de vacaciones con ellos, a veces durante varios años seguidos.

Mejora del proceso de selección. El proceso de selección debería ser capaz de elegir a aquellos RV cuyo perfil se adecue a las necesidades de las unidades, tanto en titulaciones y experiencia profesional como en aptitudes físicas para aquellos puestos en los que se requiera. Actualmente esto no ocurre así. Existe un baremo de puntos en los que se valoran los méritos académicos, profesionales y militares, pero no existe ningún requisito mínimo imprescindible para ocupar una plaza, excepto para algunas muy determinadas, como los médicos. Es decir, nadie que no esté licenciado en Medicina puede optar a plaza de médico reservista. Pero en las demás esto no ocurre. Por ejemplo, una persona que tenga puntos en el baremo por ser funcionario, licenciado y haber realizado el Servicio Militar Obligatorio podrá ocupar una plaza de lingüista aunque no sepa idiomas. Esto genera problemas en las unidades, que a veces se preguntan: ¿para qué me envían a esta persona si no es lo que he pedido?

Además, el sistema de selección es discriminatorio con las mujeres, pues otorga puntos a los varones por haber realizado el Servicio Militar Obligatorio, mientras que muchas mujeres jamás tuvieron la posibilidad de acceder a las Fuerzas Armadas, pues cuando se permitió el acceso a la mujer ya se les había pasado la edad. El proceso de selección otorga 4 puntos por haber sido militar de reemplazo como cabo, y como soldado/marinero 3 puntos, tanto o más que tener una titulación relacionada con los cometidos a desempeñar (2 puntos) o tener un doctorado (3 puntos). El resultado es que muchas mujeres RV que se presentan a la selección se ven relegadas a empleos inferiores o directamente se quedan sin plaza. Y si

consiguen la plaza deseada es a base de tener muchos más méritos académicos y profesionales que ellos. Es decir, discriminadas en el pasado al no poder acceder a las Fuerzas Armadas y, discriminadas ahora, otra vez, por no tener experiencia militar.

Formación Básica Militar más extensa. Actualmente la Formación Básica Militar es de dos semanas en el centro de formación correspondiente a cada empleo (ENM, ESUBO o EIMGAF). Posteriormente se realiza una Formación Específica de una semana de duración en la plaza asignada. Pienso que la Formación Básica Militar (FBM) debería ser más extensa. O, en su defecto, que se estableciera una Formación Básica II centrada en la IM, especialmente para los oficiales y suboficiales que hemos compartido la FMB con los RV del Cuerpo General, y donde tuvieran preferencia todos aquellos que no tuvieran experiencia militar previa, que somos los que más lo necesitamos.

Mejoras en el régimen administrativo del RV. Esto es algo que afecta a las unidades muy directamente, ya que en ocasiones el RV no puede realizar las funciones habituales que realiza un profesional por problemas administrativos.

Por ejemplo, un RV con plaza administrativa no tiene cuenta de usuario en la Intranet ni en Lotus. Eso significa que frecuentemente tampoco tienen acceso a las impresoras, que están todas en red. En mi puesto en la COMGEIM haciendo traducciones y trabajo administrativo, tengo que utilizar el *Office* e imprimir documentos casi constantemente, lo cual me obliga a molestar a los profesionales para que me los impriman y resta mucha eficacia a mi trabajo. Lo mismo ocurre cuando alguien quiere pasarme un documento: tengo que ir de despacho en despacho con un *pen drive*. Creo que en cualquier destino administrativo sería deseable que se estableciera una cuenta de usuario de la Intranet genérica para todos los RV de esa Unidad, siempre con las restricciones de seguridad necesarias, pero que por lo menos permitiera el uso del *Office* y las impresoras.

En el caso de los RV conductores también están encontrando problemas para que se les canjee el permiso de circulación civil por el

militar, de forma que cuando llegan a sus unidades no pueden conducir vehículos militares y por lo tanto no pueden prestar servicio de forma eficiente.

Lo mismo ocurre con los RV con plaza de Vigilancia y Seguridad, a los que en algunos acuartelamientos no se les permite hacer guardias ni servicios de escolta, ni aunque en su profesión civil sean policías o vigilantes de seguridad y tengan permiso de armas. Entiendo la preocupación del mando y la responsabilidad que supone tener RV haciendo servicios de armas, pero de acuerdo con el Artículo 132 de la Ley de la Carrera Militar: Régimen de personal de los reservistas voluntarios:

Los reservistas voluntarios tendrán condición militar siempre que se les active para incorporarse a las Fuerzas Armadas, debiendo cumplir las reglas de comportamiento del militar y estando sujetos a las leyes penales y disciplinarias militares.

El tener a un RV con plaza de Vigilancia y Seguridad sin poder prestar servicio implica tener a un militar no integrado en la Unidad, frustrado por no poder hacer lo mismo que sus compañeros, aburrido y que pulula por la Unidad molestando a los profesionales. A unos mandos directos también frustrados por ver al RV descontento y por no poder utilizarlo para aliviar a los profesionales de carga de trabajo, y a unos compañeros profesionales que miran con malos ojos a una persona de su mismo empleo que no cumple con los servicios de guardia y protección a los que ellos están obligados.

Por último creo que también ha de cambiar el tratamiento que se da a los RV cuando no están activados. Somos muchos los que colaboramos con nuestras Unidades sin estar activados. Yo he hecho de intérprete y guía turística, he ayudado en un servicio de vigilancia, estoy colaborando en una exposición en el Museo Naval y hago labores de captación entre mis alumnos. Conozco otros RV que dan conferencias en el CBA, colaboran en la Catedral Castrense, gestionan o asesoran a los RV o aspirantes en sus Delegaciones de Defensa, hacen labores de captación o ayudan en los campeonatos militares de esquí, todo ello sin que medie activación alguna. El reconocimiento

de las Unidades para estos RV es unánime, pero no así el del legislador, que sigue considerando al RV no activado 100% civil, sin ninguna obligación ni ningún derecho. Sinceramente eso nos duele bastante. Una persona no puede ser civil, de repente militar y después 100% civil otra vez. Se sale de toda lógica. Y en ocasiones provoca situaciones anómalas.



Visita al autobús de captación de la Armada con el I.E.S. Grande Covián.

¿Es sostenible el sistema actual de RV?

Sinceramente, creo que no. La gente que lleva tiempo en esto se va quemando. Cuando llevas años sacrificando tus vacaciones, algunos perdiendo dinero, indisponiéndote con tu empleador o tu pareja, llega un momento en el que ya no te compensa. La única solución que le veo es que al RV se le den ciertos beneficios sociales que recaigan sobre todo en sus familias y en sus empresas, tal y como ocurre en el resto de los países de la OTAN, donde las empresas que tienen RV tienen preferencia para contratar con la Administración Pública y los RV pueden acceder a residencias, becas de estudio o complejos deportivos militares. Creo que esa sería la evolución natural de la RV.

Conclusiones

La Reserva Voluntaria parece un proceso imparabile. En sus cuatro años de vida su evolución ha sido irregular y difícil, pero se ha avanzado considerablemente. En el futuro este proceso de integración de los RV deberá ir aumentando paulatinamente. Ello va a requerir un triple esfuerzo: por parte

del legislador, de los militares profesionales de las unidades y de los propios Reservistas Voluntarios.

Respecto a la Infantería de Marina es sin duda el cuerpo que mejor ha integrado a sus Reservistas y por ello el más valorado por éstos. En los procesos de selección las plazas en la Infantería de Marina son las más difíciles de conseguir en todos los empleos.

Aún queda mucho camino por recorrer, pero estamos mucho mejor que cuando empezamos. Lo que falta, ¡pues tendremos que peleárnoslo! Personalmente, y sin duda,

de la Infantería de Marina me quedo con su capital humano, que es su bien máspreciado, desde el último soldado hasta el COMGEIM. Es su personal lo que hace especial a la Infantería de Marina.

Laura Santodomingo Enríquez es Alférez reservista voluntaria destinada en la COMGEIM con plaza de lingüista desde octubre de 2006. En su trabajo civil es profesora de inglés en un Instituto Público de Educación Secundaria, traductora e intérprete de inglés y alemán.



EXPERIENCIA Y SINGLADURA DE UN RESERVISTA VOLUNTARIO A BORDO DE LA ENM Y LA EIMGRAF

Alf. IM (RV) Marcos GUTIÉRREZ

Hay momentos en la vida de una persona que, por su trascendencia e importancia, quedan vinculados a uno mismo de por vida y hasta su final.

Pero no sólo eso, sino que además este hecho nos marca de tal forma, que incluso llega a cambiarnos, o al menos eso nos parece. En mi caso, este aspecto tuvo su origen allá por las postrimerías del año 2003 cuando en el B.O.E. apareció el ya hoy famoso y conocido R.D. 1691/2003, de 12 de octubre, por el que se aprobaba el Reglamento de acceso y régimen de los RV, en número de 340 efectivos máximos para cubrir estas plazas.



Puesto en mi conocimiento, me presenté a las pruebas selectivas con la convicción de que no tendría la más mínima oportunidad dada la edad avanzada que ya tenía, y que debía de competir con gente más joven, y mejor preparada que yo.

Transcurridos varios días de las pruebas de acceso, me comunicaron que había sido admitido, cuestión que celebré con gran alegría, y que con el tiempo se conocería esta promoción como la de los 300, por aquello de los 300 espartanos que combatieron a los persas, bajo las órdenes del rey Leónidas en el Paso de las Termópilas.

Glosar aquí en estas breves líneas, casi cinco años de experiencias, es difícil. Tanto en la Escuela Naval Militar de Marín como: Caballero Alumno aspirante a reservista voluntario a Oficial de la Armada; como posteriormente, cuando me incorporé a la EIMGAF, donde ya desarrollé varios cometidos a cual más interesante.

Antes, dije que había momentos en la vida de un hombre que marcaban y es cierto, porque cuando entré por primera vez por las puertas de la ENM, me sentí como Sancho Panza, a medida que me fueron formando y forjando durante estos años en mi Unidad, pasé a sentirme como Sancho el Fuerte y, ya llegado a esta fase de mi existencia, cuando hace apenas pocas horas, exactamente a las 0:00 horas del día 22 del corriente, dejé de ser RV, disponible, para pasar a ser RVH me siento, gracias a ellos, como Sancho el Bravo.

Las activaciones produjeron en mí, aparte de lo ya mencionado hasta ahora, un despertar de ciertos anhelos y también creencias y sentimientos que creí que estaban olvidados, pero que son como las materias que estudiamos en la carrera, que sólo están dormitando, pero esperando que venga el profesor idóneo para excitar la potencia de la memoria y poner en práctica todo lo aprendido.

Estas creencias, como he dicho, dormidas pero no olvidadas y que volví a ellas, espero que me acompañen ya siempre hasta el ocaso crepuscular de mi existencia, como son la «fortaleza», que nos empuja a hacer lo que tenemos que realizar, aunque cueste y tenga sus riesgos. Nos ayuda a superar las dificultades que la realidad o nuestra imaginación interponen a nuestras decisiones. No se trata de negar las dificultades, sino de decir a pesar de las dificultades que vamos a hacerlo.

Aprendí también de varios integrantes de la EIMGAF, hoy amigos, excelentes personas y mejores profesionales, que la fortaleza

no está frecuentemente en hacer grandes cosas, sino tener en cuenta que los días están llenos de muchas pequeñas cosas.

La fortaleza consiste en ser fuerte con los fuertes, pero débil con los débiles, lo que traducido a un término más personal, «implacable en el combate y generoso con el vencido».



El «valor». Con esta virtud castrense, aprendí sobre todo en las maniobras celebradas en Chinchilla en el año 2006, y a las que tuve el honor de asistir y participar activamente, como ese valor nos hace luchar por lo que «vale la pena». Nos ayuda a superar nuestros miedos, y encauzar la vida en momentos difíciles, y saber defender lo que es correcto, y si es preciso saber, asumir y reconocer nuestros errores.

Otra cosa que me llamó la atención, aunque ya tenía un concepto de lo que era la «amistad», pero nada con lo que experimenté con los ya amigos que dejé, aunque volveré a la EIMGAF, y que con orgullo digo y asevero que no olvidaré jamás.

Y allí entre ellos, entendí la frase del Eclesiastés:

«El amigo fiel es seguro, el que lo encuentra, ha encontrado un tesoro», ya que entre estos camaradas, el amigo era como mi doble, el refugio, el aliento y el compañero fiel, que sabes que nunca te dará la espalda, ni te traicionará.

Pero eso sí, me costó mucho el entrar en su círculo, sin embargo, una vez dentro de la Infantería de Marina, ya la llevas contigo hasta el final de tu existencia.

Cuestión que está documentada en la metopa que me dedicaron en el mes de mayo de 2007, donde reza:

«Al Alférez D. Marcos Gutiérrez Recio, (RV), como recuerdo de su paso por esta Escuela y reconocimiento, dedicación y perfecta integración en el cuerpo», y que preside mi despacho.

Supe experimentar como deportista que me considero, que el hombre no se destruye por sufrir; el hombre se destruye por sufrir sin ningún sentido, y aquí la milicia tiene mucho que decir, ya que saben lo que es aguantar los sacrificios, sin quejarse; soportar las derrotas cuando llegan; saber renunciar a muchas cosas; separarse largas temporadas de su familia. Aquí está la clave del éxito y del sufrimiento, y esto, también lo aprendí en este breve «quinquenio castrense», que ahora por desgracia toca a su fin.

Me enseñaron también que el saber aceptar el sufrimiento nos ayuda a aceptar nuestra propia muerte, que es al fin y al cabo el acontecimiento final de nuestra vida.

En cuanto a la «gratitud» y su reconocimiento, tuve ingentes ocasiones de experimentarla, al revés del proverbio que dice: «La memoria del mal tiene larga huella, la memoria del bien pronto pasa». Aquí supe que según tratas, te tratan, así que compañeros ARV, que todavía no les han activado, tengan presente este consejo de un ya extinto RV.

Comprobé como decía el finado, y uno de los mejores literatos y plumas que nuestra Patria ha dado, don Pedro Calderón de la Barca, que «el Ejército es una religión de hombres honrados». Ya que la «capacidad de sacrificio», que observé, era sólo comparable a su abnegación y vocación. Soy testigo también ocular y presencial de personas que he conocido en este medio, que cuando entendieron que se les pedía un sacrificio dijeron: ¡aquí estoy!, y supieron cumplir con exquisita profesionalidad y deber sus obligaciones con probada responsabilidad.



Me dieron una gran lección sobre lo que era y significaba el morfema «discreción», y comprobé en ellos el adagio castellano que dice: «en boca del discreto, lo público es secreto», me demostraron, y es verdad, que el discreto entiende que no todo se puede preguntar y que no todo se puede decir, manteniendo el más profundo respeto para con sus subordinados, que «no» inferiores.

Otra de las cosas que me asombró de la Infantería de Marina, es su riqueza en frases ya estandarizadas como aquellas dos que, si se someten a un sencillo comentario de texto, darían mucho en que pensar y debatir: «lo difícil lo hacemos, lo imposible lo intentamos», o aquella otra que decía: «camarada, si la artillería nos apoya y Dios nos protege, nos veremos en la playa y penetraremos».

En fin, que estaría hablando y hablando sobre estos cinco años, que han sido una de las mejores cosas que me han sucedido en mi ya dilatada vida, en comparación con la edad del colectivo que tengo delante.

Pero no quisiera finalizar sin citar al menos unos versos del poeta, santanderino y paisano mío, don Jesús Cancio en su *Antolo-*

gía Marinera y Velera y que yo como infante de Marina, me identifico en ellos, así como todos los componentes de este glorioso Cuerpo, cuya ascendencia es la más antigua del mundo y que expresan:

Los hombres aquellos
de fe inquebrantable,
de un temple de acero,
de blandos sentires,
de espíritu recio,
de sagaz mirada,
de sombrío ceño,
de tardos decires,
de fornido cuerpo,
de la tez cobriza
y el estoico gesto.

Y ahora sí, termino manifestando que con fecha de 7 de noviembre de 2008, en la que se celebró la jura de bandera del 8.º ciclo de la EIMGAF, en la que tuve el honor de participar como ayudante del comandante del batallón, se dio a conocer el decálogo del infante de Marina, por primera vez, en un acto castrense, y que a partir de ahora presidirá todos los actos de relevancia en este esforzado e intrépido Cuerpo.

Nada más, sólo decir, como es nuestro lema:

Hay dos cosas en la vida
que nunca podré olvidar:
dos fusiles sobre un ancla
y la corona real.

¡Valientes por tierra y por mar!
¡Viva España!



RECUERDOS DE BOSNIA-HERZEGOVINA

Tte. IM Joaquín GEN GONZÁLEZ

Durante el relevo de la FIMEX BH-III por la FIMEX BH-IV en Bosnia Herzegovina, en el mes de abril de 2008, se dio un hecho singular en la larga historia de la Infantería de Marina en aquel desgarrado país Balcánico. Por primera vez se producía el envío de fuerzas de la FUPRO como tales a esta misión. No era desde luego la primera vez que personal de los Tercios y Agrupaciones iban allí, pero sí que era un hecho inédito, una sección de la FUPRO integrada en la Fuerza. Según diversos mensajes, estaba previsto que la Fuerza de Protección diese una sección completa (que allí formaría la Tercera Sección motorizada) formada por un pelotón del Tercio Norte, un pelotón del Tercio Sur y un pelotón de la Agrupación de Madrid. El mando de esta unidad lo daría el Tercio Norte, lo cual significó, para mi satisfacción, que la elección recayese en mi persona. Además de lo anteriormente reseñado, un pelotón del Tercio de Levante se incorporó a la SERECO del Batallón Multinacional, enteramente española.

Por parte del Tercio Norte, por lo tanto, se aportó un personal de 12 personas, incluido yo, para los casi seis meses que duró nuestro largo viaje, ya que a los cuatro meses en Bosnia se unía la fase de concentración en Cádiz junto a la magnífica Segunda Compañía del I Batallón, al mando entonces del capitán Alarcón Nicolás, y como encargado de Compañía al brigada Fernández Arévalo. El plan preveía que tomando como base la 2.^a Compañía, se le unirían diversos elementos para formar en el área de operaciones la Compañía Bravo, dentro del Batallón Multinacional (BNMN), cuyo mando ostenta España.

No voy a negar que el mandar esa sección ha sido todo un honor, aunque también todo un reto, al tener que crear una unidad a partir de soldados de muy distinta procedencia (madrileños, gaditanos y gallegos), que no se conocían de nada y con una idiosincrasia muy diferente por sus lugares de procedencia. Si el resultado fue bueno (que yo creo que sí) lo deberán juzgar otros. Teníamos la



formula para que pudiese ser un desastre, y creo que se llegó a unos buenos niveles de trabajo y, sobre todo, de compañerismo entre nosotros y con el resto de la Compañía a la cual estábamos agregados.

De toda la fase de concentración, entre marzo y abril, recuerdo con orgullo, entre otras cosas, la alta motivación de todo el personal bajo mi mando, ya que excepto unos cuantos, para el 90% de nosotros dentro de la sección era la primera misión en el extranjero. Esa motivación nos permitió aplicarnos con muchas ganas al duro adiestramiento de esa fase, con ahínco y determinación, a la vez que nos íbamos conociendo entre nosotros. Fue una fase intensa y muy provechosa en cuanto entrenamiento y conocimientos, y de la cual yo creo que se sacaron muchísimas lecciones para el futuro, a todos los niveles.

El día de partida hacía el área de operaciones, todos teníamos por un lado unas ganas enormes de comenzar la misión, y por otro el recuerdo lógico de los seres queridos que dejás en España.

Y por fin, la llegada a Sarajevo, ciudad legendaria durante los 90, con el famoso asedio inscrito en las diversas guerras de los Balcanes. Nuestra primera impresión fue de sorpresa ante lo muy reconstruida que estaba la zona. Nos esperábamos un paisaje bastante más paupérrimo y nos encontramos, por lo pronto, un aeropuerto, no muy grande, pero si funcionando normalmente. Dicha impresión de que el país estaba en un grado alto de reconstrucción se vio consolidada a lo largo de la misión, desde luego con matices y dependiendo la zona. No así la reconciliación entre ellos, aunque esto yo creo que es tarea de generaciones.

La llegada a la base «Camp Butmir», cerca del aeropuerto de Sarajevo, también nos deparó muchas sorpresas. Un recorrido por ella, los primeros días con nuestros compañeros de la FIMEX anterior, nos mostró el gran número de nacionalidades que convivían en ella, unas 35, con lo que las normas de convivencia se volvían si cabe una prioridad mayor. También los comedores, con sus comidas variadas para todos los gustos y nacionalidades, aunque después de cuatro meses no ves tanta variedad en las comidas, fueron una grata impresión. En general, la base tenía múltiples servicios de

restaurantes, bares, PX para compras, peluquerías, etc. Las zonas de vida donde nos alojábamos, al lado de los turcos y enfrente de los irlandeses (unos verdaderos forofos de tomar el sol, aunque después de cuatro meses no llegamos a ver a ninguno moreno, por mucho que lo intentaron), era bastante cómoda. El personal dormía de dos en dos o en habitaciones individuales, con toma de internet en todas las habitaciones, duchas y lavabos en cantidad suficiente para no crear tapones y para usarlos a cualquier hora.

El movimiento por dentro de la base se realizaba andando o en vehículo, el cual no podía superar los 20 km por hora, bajo pena de que te parase la policía militar, o que te captasen los radares dentro de la base, o en bicicleta, el medio de transporte mas común.

Pasado el momento de llegada, con todo el personal ya en el área de operaciones, empezamos el trabajo diario, consistente sobre todo en duro adiestramiento. Éste incluía ejercicios con otras compañías del Batallón Multinacional, que lo integraba, aparte de la compañía española, una compañía polaca, otra húngara y otra turca, además de la SERECO. Dichos ejercicios solían tener como marco la base cercana de Rajlovac, usada anteriormente por las fuerzas internacionales, y que ahora era gestionada por el ejército Bosnio. Casi todos los entrenamientos consistían en ejercicios de evacuación de personal LOT (equipos de observación y enlace repartidos por todo el país) y de control de masas. Había también adiestramientos con helicópteros y ejercicios de tiro, teniendo que desplazarnos a diferentes campos de tiro y de maniobras como Pasa Buna, cerca de Tuzla, Glamoc, Bileca, Kalinovic y Pazaric. Estos movimientos, así como diversos reconocimientos de áreas, nos permitieron conocer el país, su clima tan cambiante (si no te gusta el clima de Bosnia, espera cinco minutos; proverbio popular de la base) y sus paisajes, muy similares a los del norte de España. Nos llamaba la atención el paso de la zona de la federación bosnio-croata a la de la república de los serbios, con el cambio de alfabeto en los rótulos de las carreteras y la profusión de banderas serbias.

Para la realización de deporte, contábamos con un perímetro de 5 km alrededor de la base y un gimnasio muy bien preparado, aunque siempre lleno de gente.

A lo largo de la misión, es digno de reseñar la buena sintonía que existió entre toda la FIMEX, en general. Estando conviviendo todos juntos y durante las 24 horas era difícil que no existiesen roces, que los hubo, como es normal; pero en general, hubo muy buen ambiente durante los cuatro meses. A ello contribuían las reuniones de los sábados en la cantina para comer y las charlas animadas a la salida de ella.

En el tiempo que pasamos en Bosnia recibimos la visita de la ministra de Defensa, doña Carme Chacón, recién tomada posesión de su cargo, y la visita más entrañable para la tercera sección del Excmo. Sr. general de la FUPRO, don Ramón López Nuche, a quien se le mostró una exhibición de capacidades y con quien tuvimos la oportunidad de departir en un desayuno, antes de que regresase a España. Tuvo para nosotros palabras de aliento y ánimo.

Durante nuestra misión, tuvimos la oportunidad única de ver la Eurocopa y la victoria de nuestra selección en una base tan multinacional como aquella. Durante el campeonato, sabíamos que habían ganado los holandeses, los italianos o los alemanes, por el ruido de fiesta que montaban tras el partido. Ni que decir tiene que los más ruidosos, tras las victorias, fuimos los españoles. El día de la final, los alemanes nos dejaron una especie de pantalla para poder ver el partido al aire libre, y cuando al terminar se impuso nuestra selección, nos vinieron a felicitar. Todo un detalle de deportividad.

A esta final faltaron dos compañeros nuestros, el teniente Santiago Hormigo Ledesma y el sargento Joaquín López Moreno, caídos en el accidente del helicóptero BO-105 «Volkow» el día 19 de junio cerca de Travnic, junto con dos militares alemanes. Debido a que el lugar donde cayó el helicóptero eran unos montes fuertemente minados desde la guerra y bastante inaccesibles por tierra, fue necesario trasladar allí personal de EOD para abrir un pasillo y llegar al lugar del siniestro, y personal de la Compañía Bravo, que en ese momento nos encontrábamos de maniobras en Glamoc, para ayudar

en el levantamiento de los cadáveres, dar seguridad a todo el perímetro y posteriormente vigilar el aparato siniestrado hasta su retirada total. Una semana después del accidente, personal de EUFOR consiguió abrir un corredor lo suficientemente grande para que pudiésemos retirar los restos del helicóptero y escoltarlos a «Camp Butmir» para su posterior repatriación a España.

Durante nuestra estancia en Bosnia, se produjeron diversos momentos de tensión que nos afectaron en mayor o menor medida. Uno de ellos fue la conmemoración de la matanza de Srebrenica, el 7 de julio. Durante este periodo, el Batallón estuvo en estado de alerta para mantener el orden y la seguridad en la zona, aunque al final no hizo falta nuestra intervención, a pesar del alto valor emotivo que tenía esta conmemoración para musulmanes y serbios. Otro fue la captura en Serbia de Radovan Karadzic, después de casi 13 años de búsqueda.

El 2 de agosto celebramos la entrega de medallas de la operación Althea, y por la noche celebramos una fiesta, en la cual, aparte de canciones típicas españolas, la «sección de los gallegos» como era conocida popularmente la tercera sección (a pesar de que sólo 12 lo éramos, de 30 que la componíamos), prepararon una *queimada*. En vez de aguardiente, usamos *rakia*, una bebida autóctona, que no dio el resultado apetecido.

Tras esto, enfilamos ya la recta final de la misión, empezando a empaquetar las cosas para el regreso a España, y comenzando a hacer planes para que todo fuese como debía ir durante nuestro regreso. Y por fin llegó el día de regreso a España, según quien volase el día 12 de agosto o el 18, como fue el caso de todos los miembros del pelotón del Tercio Norte, excepto uno. Al llegar a España, y tras el acto de disolución de la FIMEX-BH-IV, cogimos todos nuestros petates y cajas y comenzamos el regreso a Ferrol, al que llegamos sobre las cuatro de la madrugada del día 20 de agosto, después de casi seis meses fuera de casa, y tras un montón de vivencias y nuevos amigos inolvidables para el resto de nuestra vida.

VOCACIÓN MILITAR Y PATRIOTISMO

Sdo. (RV) IM Alejandro LÓPEZ PARDIÑAS

La vocación es, sin duda, un tema que ya se ha tratado profusamente en este boletín y por personas más autorizadas, pero la importancia en la vida de la milicia de este concepto me anima a compartir aquí algunas reflexiones al respecto.

El militar, quizá como el religioso, exige para vivir plenamente la mística y la ascética de su quehacer y una conciencia clara de su propia vocación. Ésta última debe ser, por tanto, el conocimiento racional e íntimo de que el ejercicio de las armas, tomado como acto de entrega a unos valores superiores, conforman aquello para lo que hemos sido «llamados», de suerte que el soldado sienta que es en la milicia donde aporta su justa tarea a la armonía del mundo. Esto no carece de importancia, en tanto que esta conciencia íntima le permitirá en todo momento sobrellevar las exigencias de la vida de milicia y, aún mejor, le preparará para cumplir con su compromiso relacionado con aquellos valores con los que se ha juramentado proteger aún en las circunstancias más extremas.

Entre estos valores está, indudablemente en su pináculo, el del patriotismo, pues todos los demás no hacen sino referencia a este último y fundamental. La Patria, su defensa y engrandecimiento, es para el militar el norte de su existencia. Pero el patriotismo debe alejarse del mero sentimiento de un patriotismo zarzuelero y sin sustancia. El sentimiento si no está asistido por la razón es engañoso y voluble, lo romántico ciega el entendimiento e impide observar las propias faltas y avanzar. El patriotismo auténtico es aquel en el que nos adherimos a la historia de España, con sus luces y sus sombras, cuando nos hacemos partícipes de su caminar en la historia, de su misión. Un patriotismo —como decía Menéndez Pelayo— es un estilo de hacer, de ser. El mismo estilo que mostraron Juan de Austria, Blas de Lezo, San Ignacio de Loyola, José Rama o Antonio Canela.

Cuando la Patria se siente así, los demás valores son fácilmente asimilables. La fidelidad a nuestro juramento para con la



Patria en el Cuerpo de Infantería de Marina; la disciplina no como una simple norma, sino alumbrada por la exigencia de nuestra vocación como instrumento para cumplir con nuestro signo vocacional; la abnegación en el cumplimiento del deber, pues asentados en este tipo de patriotismo nos ayuda a vencer las dificultades; la lealtad para con nuestros compañeros infantes; el valor, que algunos dicen se supone en el soldado, pero que lejos está de ser valiente porque sí, sino que lo es cuando se sirve a algo grande, cuando se comprende que aun por encima de la propia vida está la Patria, los valores que encarna, la misión que la guía en la historia.

Estos valores y muchos más a los que no hago referencia para no cansar a los amables lectores que, hasta aquí, han seguido esta disertación, son los que enmarcan la vida de la milicia. De estos valores y de la forma especial que en el Cuerpo de Infantería de Marina tenemos de vivirlos, surgen

las tradiciones, que alumbran y guían a las nuevas generaciones de infantes en el servicio a la Patria, con su estilo particular, en la Armada. Surge así el espíritu de cuerpo, conjunción de valores y tradiciones, como un referente constante que anida en el corazón del infante de Marina para no abandonarle ya jamás. Y que se mantiene aún fuera de la vida, estrictamente en el cuerpo, de forma que, para los que servimos de forma temporal y discontinua en el mismo, no vivimos dos realidades diferenciadas; sino que ese mismo espíritu continúa presente en nuestra vida civil, iluminando con sus valores nuestro quehacer diario, sintiéndonos en todo momento parte del cuerpo y tratando de dirigirnos con los valores allí recibidos.

Valores, tradiciones, espíritu de cuerpo son, por tanto, fundamentos principales que se han de proteger y transmitir, para que la modernidad y el desarrollo encuentren en ellos la guía que dirija a la Infantería de Marina en el siglo XXI.



EL ATAQUE DE PRESIÓN EN BUCEO

Tcol. IM Jorge Juan IVARS PÉREZ

Cuando se vencieron las dificultades técnicas del buceo en aguas poco profundas (pudiendo centrar este punto de partida entre la abolición de la angustiada apnea y la aparición de los equipos clásicos con traje flexible, siglos XVIII y XIX) se empiezan a hacer las primeras tentativas de descender a mayores profundidades, comprobando que los buzos más aventurados se veían acometidos por una enfermedad misteriosa llamada entonces «parálisis de los buzos». Pero cabe preguntarse: ¿qué es esa parálisis, ataque de presión o enfermedad descompresiva? Conviene recordar que el profesor Leroy de Mericourt (fisiólogo francés) fue el primero que publicó y dio a conocer en 1860 en sus *Anales de Higiene Pública y Medicina Legal*, la causa del ataque de presión.

Cuando el buzo desciende y durante su permanencia en el fondo, la sangre y los tejidos se cargan con un exceso de gas inerte

en estado de solución, que se mantiene inalterable mientras el buzo permanezca en profundidad. Si la inmersión persiste el tiempo suficiente, puede lograrse un determinado grado de saturación que habrá de tenerse en cuenta a la hora de la salida.

En el intento de clasificar los efectos que normalmente resultan de la formación de burbujas de gas inerte en sangre y tejidos, se han llevado a cabo multitud de experiencias con el fin de determinar las diferentes formas y severidad del ataque de presión, así como el más simple y útil pronóstico para la aplicación de su correcto tratamiento.

El resultado de estos trabajos figura hoy plasmado en dos tablas resumidas, que muestran por separado las manifestaciones del ataque de presión, catalogadas como del Tipo I y Tipo II, con su sintomatología, localización y porcentaje de presentación.

MANIFESTACIONES DEL TIPO I

LOCALIZACION	SINTOMATOLOGIA			
	DOLOR	CUTANEA	LINFATICA	FATIGA
Hombro.....	55	25	—	—
Axila.....	4	1	14	—
Brazo.....	24	7	—	—
Codo.....	28	1	4	—
Antebrazo....	5	4	—	—
Muñeca.....	12	—	—	—
Mano.....	11	2	—	—
Dedos.....	8	—	—	—
Cadera.....	10	—	—	—
Muslo.....	4	—	2	—
Rodilla.....	16	—	—	—
Pantorrilla....	4	—	—	—
Tobillo.....	7	—	—	—
Metatarso....	1	—	—	—
Cabeza.....	*	—	2	—
Tórax.....	**1	6	2	—
Abdomen.....	—	7	2	—
Total.....	190	53	26	***
Porcentaje...	70'63	19'70	9'67	—

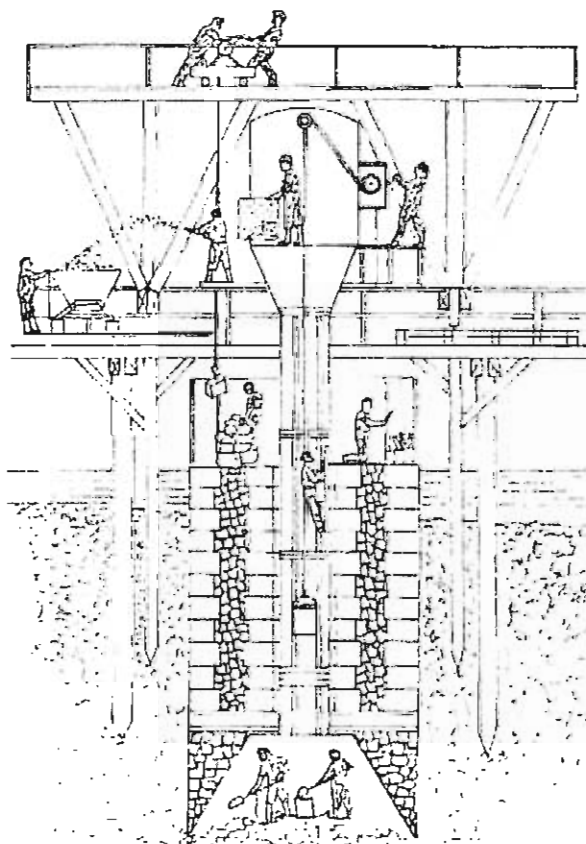
* El dolor de cabeza no se consideró como manifestación frecuente por su casi nula presentación.
 ** Este no fue debido a opresión de ropa, por lo que se considera del tipo II.
 *** La fatiga no se presentó nunca en estas investigaciones.

MANIFESTACIONES DEL TIPO II

SINTOMATOLOGIA	NUMERO	PORCENTAJE
VERTIGO	12	33
CONFUSION	5	
DESORIENTACION	4	
<u>DISTURBIOS VISUALES :</u>		
VISTA TORCIDA	2	10
IMAGEN DOBLE	3	
VISION CONCENTRADA SIN CAMPO VISUAL	1	
<u>DISTURBIOS SENSORIALES:</u>		
ANORMAL SENSITIVIDAD DE LA PIEL U OTRO ORGANOS	5	25
RARA SENSACION DE QUE MADURA O PINCHAZOS DE LA PIEL U OTRO ORGANOS	11	
DEBILIDAD O INCAPACIDAD DE LOS ORGANOS MOTORES	8	16
FUERTE DOLOR EN LAS ARTICULACIONES	2	5
NAUSEAS Y VOMITOS	3	
<u>DISTURBIOS RESPIRATORIOS:</u>		
DIFICULTAD RESPIRATORIA	4	11
DEFICIENCIA DE VENTILACION PULMONAR	3	
TOTAL	63	100

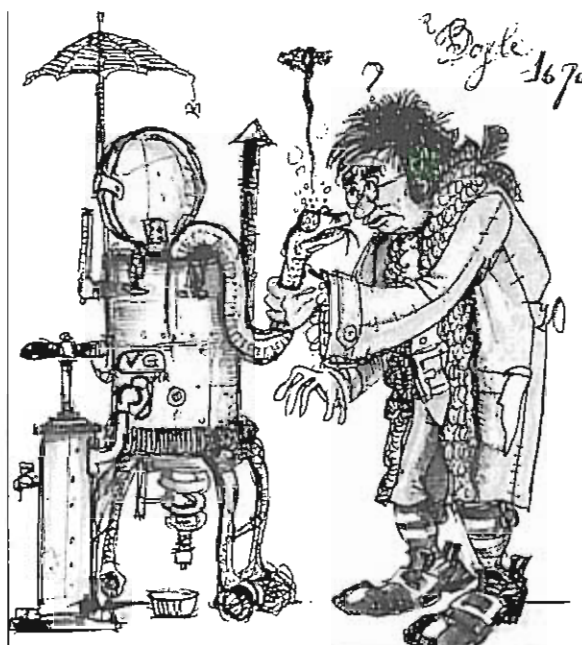
Proceso evolutivo

Esta problemática sobre la enfermedad, hasta entonces conocida como parálisis de los buzos, que se venía observando desde mucho tiempo antes, y descubierta ciertamente en su origen en los trabajadores de los cajones de hínca, continuó atribuyéndose hasta 1885 a cuadros neurálgicos y de parálisis, consecutivos a una determinada permanencia bajo el agua.



No obstante, haberse comenzado a conocer a finales del siglo XIX que el ataque de presión era producido por las burbujas de nitrógeno en el interior del organismo, todavía se continúa durante mucho tiempo (sobre todo entre los usuarios de los cajones de hínca) con la polémica sobre la correcta teoría de la descompresión.

Toda esta problemática también fue sometida a un proceso de experimentación. La invención de la bomba de aire por el alemán Guericke en 1650 permitió la simulación de presiones y depresiones, por lo que Robert Boyle comenzó a explotar la versión de un tipo de bomba fabricada para él por Hooke, destinada a experiencias con seres vivos.



Triger observó que algunos mineros sufrían contracciones y dolores musculares después de salir de las galerías presurizadas. Parece que estos síntomas eran tratados vigorosamente con alcohol ingerido por la boca y frotando externamente las zonas afectadas. No se tienen noticias de los resultados de este tipo de tratamiento, ni cómo quedaban los mineros después.

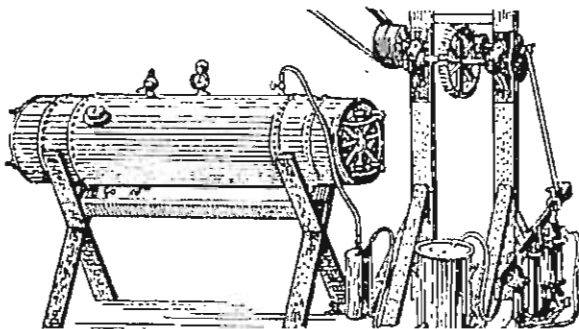
También se conocen algunos remedios utilizados por los trabajadores de los cajones de hínca. Uno de ellos consistía en frotar las partes afectadas con aceite u otro linimento, y en caso de fuerte dolor, se aplicaba un baño de agua caliente y posteriores frías con rodajas de cebolla, aplicación de paños empapados con vino o vinagre, etc. Como medida preventiva, se generalizó el uso de brazaletes y bandas metálicas con par galvánico, que pagaba la empresa a todos los trabajadores.

Cabe pensar que estos primeros trabajadores, llamados también buzos de los cajones de hínca, no observaban ninguna de las reglas que, sin constituir un proceso descompresivo, fueron dictadas como profilaxis preparatoria por el doctor Andrew H. Smith para los obreros de los citados cajones en Nueva York. Estas reglas, dadas a conocer por la Asociación de Alumnos del Colegio de Médicos y Cirujanos de la ciudad de Nueva York, tuvieron una favorable acogida y amplia difusión.

Estas reglas eran las siguientes:

- no entrar nunca en el cajón con el estómago vacío;
- usar siempre que sea posible una dieta de carne y tomar café caliente en abundancia;
- abrigarse perfectamente al salir del cajón, evitando la exposición al frío;
- hacer el menor esfuerzo posible en la primera hora después de salir del cajón y acostarse cuanto antes;
- tomar bebidas alcohólicas con medida, o mejor no tomarlas;
- dormir por lo menos 8 horas cada día;
- procurar hacer de vientre todos los días;
- no entrar en el cajón con ningún signo inicial de la enfermedad;
- comunicar inmediatamente a la oficina del trabajo todos los casos de enfermedad, incluso si ocurren estando en casa;
- hacer reconocimiento médico y excluir a los que sufran del corazón y pulmones; así como por endeblez, por edad o falta de temperancia.

En 1874, el famoso fisiólogo Paul Bert, utilizando su arcón neumático y cámara de dos compartimentos, confirmó la teoría de la descompresión en la prevención del ataque de presión y recomendó la utilización de las cámaras de recompresión de acero.



Prevención del ataque de presión

Como resultado de los trabajos de investigación antes citados, el doctor Haldane publicó en 1908 su primer juego de tablas de descompresión. En su trabajo, Haldane demostró que el organismo humano podía

tolerar una reducción de 2/1 en la presión ambiental sin presentación de síntomas.

Este método de descompresión por etapas venía a sustituir al viejo método de descompresión lenta de Bert, denominado «descompresión uniforme», que se estaba utilizando desde 1907.

De curiosas, a su vez, se podrían calificar ciertas reglas relacionadas con la descompresión apuntadas en un manual de buzo de la casa «Siebe Gorman» inglesa, traducido al español en 1883 y utilizado a bordo de los buques de la Armada española de aquella época, cuando todavía no existían tablas de descompresión.

Se decía, por ejemplo: «La regla para ascender se relaciona mucho con la constitución física del buzo. Un individuo de temperamento sanguíneo debe ascender con lentitud. Al cesar de repente la presión que actúa sobre el cerebro, la sangre afluye con violencia a la cabeza y pueden sobrevenir consecuencias graves y desagradables. Aconsejaríamos a los buzos que ascendieran a razón de 3,6 m.p.m.; se entiende tratándose de un individuo robusto».

En otra recomendación del citado manual se decía: «Los individuos designados para desempeñar el servicio de buzo deben ser precisamente reconocidos por un médico; de ser esto impracticable no deberán emplearse los candidatos comprendidos en las siguientes exenciones:

- los de cuello corto, sanguíneos y de complexión robusta;
- los que padezcan frecuentes jaquecas, sean algo sordos o hayan experimentado recientemente supuración de oídos;
- los que hayan esputado sangre;
- los que sufran palpitaciones de corazón;
- los que sean muy pálidos, de labios azulados y experimenten frialdad en las extremidades, y cuya circulación sea la que generalmente se llama lánguida;
- los que tengan los ojos inyectados en sangre y las mejillas muy sonrosadas, efecto del tejido minucioso pero distintivo de las venas y demás vasos;
- los bebedores y los que hayan padecido venéreo frecuentemente, reumatismo o apoplejía».

LOS INFANTES DE MARINA EN LOS DESTACAMENTOS DE BOJADOR Y LA GÜERA (1956-1958)

Col. Intendencia de la Armada (R) Julián BECERRO MAMBLONA

Hacia el año 1912, las Naciones Unidas diseñaron, con intención de pacificar y establecer un equilibrio político en el norte del continente africano, dos protectorados cuya responsabilidad fue encomendada a España y a Francia.

España, inicialmente, para hacer frente a sus responsabilidades y proteger sus intereses pesqueros de la costa frente al archipiélago canario, situó en el litoral atlántico, a unos 20 kilómetros al oeste del poblado de El Aaiún, un reducido equipo de playa al mando de un teniente de navío. Este pequeño destacamento no sufrió ninguna agresión por parte de las tribus cercanas a pesar de que, desde principios del siglo XX, continuaban sin someterse a ninguna clase de autoridad nacional.



Sin embargo, esta situación cambiará a mediados del siglo XX cuando se producen algunos enfrentamientos con tropas españolas en el Sahara, en los alrededores de Smara (ó Samara), en El Farsia hacia la zona este del protectorado español y también en los alrededores de Tinduf, ya dentro del territorio de Argelia (conviene considerar que en aquel desierto, los límites fronterizos eran muy confusos y carecían totalmente de control).

Estando el que suscribe destinado en el buque de transporte *Almirante Lobo*, se nos ordenó embarcar en Ceuta el día 28 de junio

de 1956 a 467 soldados de la Legión con toda su impedimenta y material de carros, mulos y municiones de boca y guerra para llevarlos hasta la cabeza de playa de El Aaiún, donde fondeamos el 2 de julio de 1956. Allí se transbordó a los legionarios a la barcaza K-2 para su desembarco en la playa, a excepción de los mulos dado que la información disponible relativa a las escasas posibilidades de aguada aconsejó su regreso a Las Palmas de Gran Canaria.



El día 4 de julio de 1956 nos trasladamos a Cádiz con el transporte *Almirante Lobo*, donde cargamos 87 vehículos *Jeep*, 2 camiones cisterna, 2 camiones grúa y 1 vehículo anfíbio, para volver a Las Palmas y transbordar una parte de esos vehículos a la barcaza K-2 que los llevó a la cabeza de playa de Aaiún en refuerzo a las tropas de la Legión.

El resto de los vehículos se entregaron en Villa Cisneros para otras unidades del Ejército de Tierra por medio de un transbordo a la barcaza K-2, que viajó con nosotros desde Las Palmas. Allí embarcaron fuerzas de tiradores de Ifni que llevaban desplegadas en la zona varios meses desde el comienzo de las hostilidades.

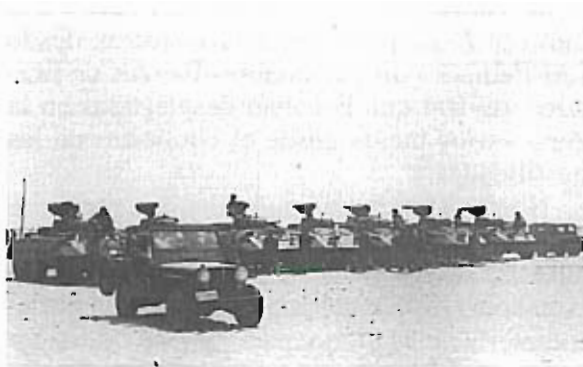
No pasó mucho tiempo para que por parte del Ministerio de Marina se considerase que aquellas operaciones en el África Occidental Española (AOE), debían ser realizadas por la Infantería de Marina y para ello, se desplega-

ron en la cabeza de playa de El Aaiún dos compañías de Infantería de Marina procedentes del Tercio Sur con base en Cádiz, bajo el mando del comandante Estarellas Marcús. Esta fuerza debía garantizar la seguridad y el uso permanente de una cabeza de playa en la que apoyarse por si fuera preciso el envío de mayores contingentes militares. Primeramente, por seguridad, se procedió a la evacuación del personal civil residente en el poblado de El Aaiún.



Después de desplegar las dos compañías de Infantería de Marina en la cabeza de playa de El Aaiún asegurando un amplio perímetro defensivo, iniciamos recorridos muy frecuentes por todo el protectorado, que abarcaba unos 250.000 km², mediante expediciones sucesivas con el propósito de hacer acto de presencia y ejercer el control cercano del territorio. Durante estas patrullas se detectó la existencia de reducidos grupos armados con posibilidades ofensivas, aunque las agresiones contra nuestros infantes cesarían a partir del 16 de febrero.

Seguidamente, el comandante Estarellas recibió la orden de establecer dos destacamentos: uno en el Faro Bojador a unos 200 kilómetros al sur de El Aaiún, y otro en La Güera, en la bahía del Galgo, en el extremo sur del protectorado, frente a la población



francesa de Port Etienne, a unos 400 km al sur de Villa Cisneros.

Dentro de la ejecución de la orden anterior y estando yo destinado como jefe de los Servicios de Intendencia en la cabeza de playa de El Aaiún, se me ordenó tomar parte en una operación que dirigía el teniente de Infantería de Marina don Tomás Valiente Chacón al mando de una sección de Infantería de Marina. Embarcamos en la fragata *Martín Alonso Pinzón* que estaba fondeada frente a la cabeza de playa y navegamos hacia el Sur para más tarde fondear en la bahía del Galgo, frente a la plaza francesa de Port Etienne y al poblado de La Güera. Debido al insuficiente calado en la bahía, desembarcamos por medio de pequeñas embarcaciones con casco de madera y de muy poco calado que llevábamos a bordo. Se relevó a las fuerzas del Batallón de Fuerteventura n.º 53 y, una vez establecido el primer destacamento, regresamos a la fragata *Pinzón* y seguimos viaje hacia el norte.

Fondeamos frente al faro Bojador y desembarcamos en nuestras pequeñas lanchas con casco de madera. Los problemas surgirían al tratar de salir de la playa para regresar a la fragata, el día 3 de marzo de 1957 cuando, debido al mal estado de la mar, la lancha se estrelló en las rocas de la entrada y hubo que tomar parte activa en el salvamento de los soldados y el material que trasladábamos, aunque afortunadamente no tuvimos que lamentar ninguna baja. A los dos días se repitió nuevamente la operación con idénticos resultados. Cabe destacar que durante los dos naufragios sólo se perdió un fusil, una bayoneta y el petate de uno de los soldados. Debido a la imposibilidad del desembarco por mar, el almirante de la zona marítima de Canarias dispuso que el relevo se hiciese por avión desde el poblado de El Aaiún.





Por aquellas operaciones realizadas, el teniente Valiente y los infantes de Marina recibieron una felicitación del ministro de Marina y del almirante de la zona marítima de Canarias y a mí, personalmente se me concedió la medalla de la Campaña de Ifni-Sahara, la medalla de la Paz de Marruecos, la medalla del Sahara y la Cruz del Mérito Naval de 1.ª clase con distintivo rojo, que me impuso el almirante de la zona marítima de Canarias en el arsenal, en la celebración de la Virgen del Carmen del 16 de julio de 1958

El 15 de noviembre de 1958 se me ordenó realizar una visita a los dos destacamentos del Faro Bojador y La Güera, para recabar las necesidades de los mismos. Posteriormente, permanecí en Las Palmas hasta el 11 de diciembre de 1958 que salí a bordo de la

fragata *Magallanes* para participar en el relevo de todas las fuerzas de Infantería de Marina en los tres destacamentos.

El 13 de diciembre de 1958 se realiza el relevo en Bojador, el 15 de diciembre en La Güera y el 18 de diciembre de 1958 en la cabeza de playa de El Aaiún, llegando todos a Las Palmas el 23 de diciembre de 1958 en el que finalizó la etapa de los infantes de Marina en la provincia del AOE.

La operación de los dos destacamentos de Bojador y La Güera fue muy corta, pero muy eficientemente desarrollada por los infantes de Marina allí desplegados. Gracias a su entusiasmo, plena dedicación y múltiples sacrificios, sin que diese lugar a ningún enfrentamiento con los nativos, se ganaron ampliamente la felicitación que se les envió por el ministro de Marina y el almirante de la zona marítima.

Cuando Marruecos fue reconocido por las Naciones Unidas como «Estado Soberano», el sultán reclamó la soberanía sobre los dos protectorados definidos por el Tribunal de la Haya y se produjo la «Marcha Verde», tras la cual las tropas españolas y francesas, evacuaron todo el territorio de ambos protectorados, que fueron ocupados por el ejército de Marruecos y algunas tribus afines. Nuestras tropas regresarían a sus cuarteles.



GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Col. IM (R) José GIL GUNDÍN

Se cumple este año el segundo centenario de la Guerra de la Independencia, y es un buen momento para tratar sobre la participación del Cuerpo de Infantería de Marina en ella. Una actuación en un ambiente ajeno a su formación pero que, sin embargo, fue capaz de adaptarse eficazmente, hasta el punto de que algunas unidades llegan a figurar entre las predilectas del mismo Wellington, que las cita elogiosamente en varias ocasiones.



La Junta Central, con motivo de la invasión francesa, organiza cuatro Ejércitos de operaciones y se decide que las unidades de Infantería de Marina —que no fuesen absolutamente imprescindibles en los departamentos y arsenales— se integrasen en ellos. La Armada no podía permanecer ajena a la lucha, originada por la epopeya del dos de mayo y, consciente de que la defensa de la Patria estaba en esos momentos en tierra, aumentó con urgencia sus batallones de infantería de marina y sus brigadas de Artillería y se volcó en la empresa: entregó al

Ejército unidades de combate y gran cantidad de armas de sus arsenales, y muchos de sus oficiales pasaron a integrarse en los distintos ejércitos de operaciones... Todo ello sin dejar de mirar a la mar y, para ello, se armaron muchas unidades de menor tonelaje si cabe constituyendo fuerzas sutiles, que se enfrentarían al enemigo que había ocupado las costas de la Península.

Para la Marina, indudablemente, la guerra contra el Francés introdujo un factor extraño en la situación, al dirimirse el conflicto casi al margen de una fuerza naval prácticamente inexistente. Los inactivos Batallones de Marina fueron requeridos para su empleo como fuerzas de combate por tierra e, inmediatamente, se pusieron a ello de manera que, el mismo año (1808), los cuatro batallones se transformaron en cuatro regimientos que pronto fueron encuadrados en los diferentes ejércitos de maniobra. En realidad se llegaron a constituir nada menos que seis regimientos. Los tres primeros, con seis batallones en Cádiz —el tercero para, en parte, tripular las numerosas lanchas cañoneras y «obuseras» que se formaron—; el cuarto y quinto, en Cartagena; el sexto, en Ferrol, y aún se constituyó el séptimo para buques e instalaciones de la Armada. Cada regimiento tenía dos batallones, igual que los del Ejército de Tierra. Cada batallón se componía de una compañía de granaderos, otra de cazadores y seis de fusileros (1). La Infantería de Marina, una vez organizadas las fuerzas, salió a desplegar sus banderas y a derrochar su valor. Su actuación en los campos de batalla fue notable, destacando por su disciplina y asistiendo a las principales acciones, de Bailén a Tolosa. Y desde el principio pagó un precio de sangre importante. La primera víctima se produce en Madrid el mismo 2 de mayo: el granadero de Marina Esteban Casales, resultando herido, además, sus compañeros Antonio Durán y Juan Antonio Cebrián (2). La

(1) Cada regimiento tenía dos batallones, y cada batallón ocho compañías. La Plana Mayor se componía de un capitán de navío (coronel), un capitán de fragata (teniente coronel), un sargento mayor, tres ayudantes, un habilitado y un cajero, dos abanderados, dos capellanes, dos cirujanos, un tambor, cuatro pífanos, dos armeros. La compañía constaba de un teniente de navío (capitán), un segundo, un alférez de navío (teniente), dos subtenientes, un sargento primero, ocho segundos, tres tambores y 126 soldados. El regimiento encuadraba 2.400 hombres, sin contar la Plana Mayor ni los oficiales (6. página 60).

(2) *Revista General de Marina* (agosto/septiembre 1965).

Guerra de la Independencia fue extremadamente sangrienta (3).

Pronto entraron en combate. Los dos regimientos de Cádiz a principios de junio de 1809 ya hicieron frente al enemigo que avanzaba sobre Andalucía colaborando a taponar dos entradas: el primer regimiento, por Extremadura, y el segundo, por Despeñaperros. Pero ya antes —julio de 1808— estaba en campaña una compañía de granaderos de marina, que salió de la Isla de León al mando del teniente de navío don Antonio de Ulloa (4), que luchó, en el ejército del general Castaños, agregada al 1.º Batallón de Reales Guardias Españolas —es decir, a las fuerzas que por privilegio ocupaban la extrema vanguardia— y participa en las batallas de Bailén, Tudela y Tarancón, para retirarse luego a Santa Cruz de Mudela a fin de integrarse en el 2.º Regimiento de Marina. Su comportamiento había sido tan ejemplar que el duque del Infantado escribió con motivo de su separación de las fuerzas de tierra: «Estoy sumamente satisfecho de la conducta de estos dignos Oficiales, y bizarros soldados, durante el tiempo que han permanecido en unión con mi regimiento... en las acciones de guerra han sido un ejemplo de bizarría y fuera de ellas un modelo de disciplina...» (5).

Otra compañía de granaderos estaba en Madrid —como guardia del almirante don Manuel Godoy— y, tras los sucesos del 2 de mayo, se incorporó al 2.º Batallón de Reales Guardias Españolas. Esta unidad, después de muchas acciones, terminó en Zaragoza, donde tuvo el honor a contribuir a su heroica defensa (julio-agosto de 1808), y en la Puerta del Carmen, mandada por el teniente de navío Primo de Rivera, rechazó un ataque de la caballería polaca napoleónica (6).

En Ferrol muy pronto se formó el 6.º regimiento, constituido inicialmente con tres batallones. Se incorporó al Ejército de Galicia. Lo

mandaba el brigadier don Joaquín Riqueme — que murió de resultas de las heridas recibidas en combate— y combatió sin tregua hasta la batalla de Tolosa, reñida ya en territorio francés. El sexto regimiento —antecesor del Tercio Norte— ganó la «Corbata de Tolosa», en la cual figuraba la Cruz de Tolosa, creada especialmente para conmemorar ese hecho y en cuyo reverso aparecía la leyenda Valor y Disciplina.

En Cartagena, el 4.º regimiento se integró en el ejército y el 5.º, más menguado de personal, quedó para guarnecer algunas plazas y buques del departamento. Del 4.º Regimiento sólo se pudo formar el primer batallón que salió para Tortosa el 5 de agosto de 1809. Los oficiales del segundo solicitaron que «habiéndose comunicado la orden de salir a campaña al primer batallón, debiendo completarse con la gente del segundo... se ven en la obligación de suplicar a V. M. se digne mandar salga todo el regimiento con la fuerza con que actualmente se halla, pues consistiendo ésta de 70 y más hombres por compañía, será más fácil que en cualquier parte sea completado». Le contestó don Antonio Escaño, en 13 de agosto, que aunque S. M. aplaude el celo y honor de los oficiales, se ha servido resolver se les entere que luego que se complete de la gente que necesite, se les destinará a reunirse con el primero» (7).

Es de justicia destacar la determinación y presteza con que todas las unidades del Cuerpo se unieron e integraron en las unidades del Ejército para el combate. Ya en el mes de noviembre de 1808, el comandante principal del cuerpo de Batallones informaba: «La tropa ha estado en campaña de mar y en acciones de tierra, acostumbrada al trabajo y a los peligros, y aunque son necesarias para la guarnición de arsenales y buques, en las circunstancias del día deben preferirse la unión a los ejércitos, como lo desean».

(3) *La Voz de Galicia* (27/8/2008): «Con motivo del segundo bicentenario de la Guerra de la Independencia, la Academia de Medicina y Cirugía de Galicia ofreció una sesión conmemorativa dedicada al papel de la Sanidad Militar en el conflicto librado entre las tropas imperialistas de Napoleón Bonaparte y la coalición hispanobritánica. La jornada contó con las intervenciones de José Carro, presidente de la institución, que habló sobre la asistencia gallega a los heridos de la contienda, y de Alfonso Ballesteros, presidente de la Academia de las Islas Baleares, quien se refirió a las principales figuras de la medicina a nivel europeo... Su ponencia [de Carro] se centró en uno de los grandes héroes del combate, cuyos restos descansan en el jardín de San Carlos (La Coruña): el general inglés sir John Moore. Carro incidió en las atenciones que recibió de manos coruñesas tras recibir un brutal impacto de bala cuando se retiraba de una batalla junto a sus hombres. "Literalmente, le arrancó el hombro izquierdo, aunque mantuvo el conocimiento y no paró de agradecer los cuidados de aquellos que intentaron salvarle la vida", manifestó... Siempre desde un punto de vista sanitario, Ballesteros descubrió a los principales personajes del continente en la época. Por las fuerzas napoleónicas, "cuyo servicio de salud era pésimo", destacó a Pierre François Percy, "padre de los cirujanos militares franceses", y sobre todo a Dominique Jean Larrey, maestro en amputaciones —realizó 200 en una sola jornada— y creador de los vehículos ligeros que socorrían a los lesionados...».

(4) En esa época sólo existía un cuerpo de oficiales, para mandar buques y tropas; por tanto, las denominaciones de los oficiales son navales.

(5) *Revista General de Marina* (Agosto/septiembre de 1995). VA Martínez Valverde.

(6) Hugo O'Donnell y Duque de Estrada. *La Infantería de Marina española. Historia y Fuentes*.

(7) R. Rodríguez Delgado. *Historia de la Infantería de Marina*, p.60.

LA INFANTERÍA DE MARINA EN EL GOLFO DE GUINEA

Cap. IM (R) Nicolás ASAMA ANGUE

Este artículo pretende aportar un poco de luz y ser un recuerdo a la actuación de la Infantería de Marina en la colonia española en Guinea. Se cree que fue sobre el año 1778 cuando posiblemente nuestras unidades se instalaron en este territorio. En 1920 abandonaron esta colonia, dejando atrás muchos años de sacrificio, una labor excelente y muchos infantes de marina muertos en el camino.

Por el tratado de San Ildefonso, ratificado por el de El Pardo, el 24 de marzo 1778, Portugal cede a España las islas de Fernando Poo y Annobón. El conde de Argelejos, bajo el mando naval de don Varela Ulloa, comandante de la fragata *Santa Catalina*, junto con la fragata *Soledad* y el bergantín *Santiago*, parten de España para recibir de los portugueses dichas posiciones. No existe certeza absoluta de si en los buques iban o no tropas de Infantería de Marina, pero los datos históricos contrastados parecen confirmar este hecho. Annobón se opone a este intento de toma de posesión, por lo que la expedición se traslada a la bahía de la Concepción en Fernando Poo, en espera de refuerzos militares.

En el año 1780 regresan los buques a España, quedando sólo el bergantín *Santiago* «estudiando» aquellas tierras recién ocupadas. Tierras en las que ofrendan su vida el Comandante del buque, el médico y dieciocho marineros enterrados en la bahía de Concepción; otros quince fueron enterrados en Santo Tomé y ocho en la mar.

El 14 de diciembre de 1842 parte de Ferrol una nueva expedición a bordo del bergantín *Nervión* (12 cañones), al mando de Lorena y con una dotación entre marineros y tropa de 64 hombres. Fondean en Fernando Poo el 23 de febrero de 1843 y toman posesión pacífica de aquellas tierras, para después regresar a Cádiz, donde ese mismo año se organiza una compañía de Infantería de Marina con destino al apostadero que ha de establecerse en estas islas españolas de la costa de África.

En el año 1864 ya hay una fuerza destacada en la llamada estación naval del golfo de Guinea. Esta fuerza está al mando de un capitán, que es considerado como de plana mayor, y su fuerza disfruta de los mismos beneficios de vestuario que tienen los dominios de América.

Ya durante el año 1869 se destina a la estación naval del golfo de Guinea un batallón con dos compañías. Cada Compañía se componía de 1 capitán, 2 tenientes y 1 alférez, 1 sargento 1.º, 3 sargentos, 6 cabos 1.ºs, 6 cabos 2.ºs, 2 cornetas, 2 tambores y 80 soldados.

En marzo de 1885, y siendo gobernador el teniente de navío José Montes de Oca, se convierte la isla de Corisco y Elobey en un subgobierno al mando de un teniente de Infantería de Marina y se crea allí un destacamento de esta clase.

En el año 1897 las fuerzas de Infantería de Marina se encargan de la custodia de los deportados filipinos que se envían a este territorio, así como de los cubanos que luchaban por la independencia de su país. Pese al encarecimiento de medios, e incluso sin tener muchas veces noticias de las llegadas de estos deportados, la labor de los infantes de Marina es tan eficiente que consiguen granjearse el afecto de los mismos deportados.

Durante el año 1901, y debido a las condiciones climáticas extremas, 30 soldados nacionales de la compañía de Guinea son relevados por igual número de soldados nativos, quedando allí 185 europeos, que más tarde se reducirían a sólo 100, en lugar de los 215 originales en plantilla. A estos 30 soldados podemos considerarlos como las primeras tropas de Marina de Guinea Ecuatorial.

Ya en este año, las fuerzas en las colonias del golfo de Guinea y costa del Sahara estaban organizadas por 1 comandante, 2 capitanes, unos de los cuales es subgobernador de Bata, y 3 tenientes por compañía. Días después se organizan las compañías del golfo de Guinea con un comandante, y una primera compañía para la isla de Fernando Poo, al

mando de un capitán, integrada por 2 tenientes, 1 alférez, 1 sargento 1.º, 3 sargentos, 6 cabos, 1 corneta, 1 tambor y 100 soldados. Una segunda compañía para el continente, al mando de un capitán y subgobernador de Bata, se componía de 4 tenientes, 1 alférez, 1 sargento 1.º, 5 sargentos, 8 cabos 1.ºs (tres de ellos nativos), 1 corneta, 75 soldados europeos y 200 nativos.

Se crearon destacamentos en Bata, Río Campo, Río Benito y Río Muni. Estos destacamentos tenían una dotación de 25 europeos y 150 nativos. Además, contaban con una sección de policía al mando de un teniente, con 1 sargento, 2 cabos y 50 guardias.

Estas tropas vestían el traje de rayadilla, que posteriormente cambió a caqui, y para ellas se adquirieron trajes de lanilla análogos a los que tenían las fuerzas en los apostaderos de Cuba y Filipinas, con la polainas de cuero. Se sustituye la gorra de cuero por el salacot y se conserva el gorro de cuartel.



En el mes de julio del año 1901 se toma posesión de Bata, la cual estaba indebidamente ocupada por los franceses. A la Infantería de Marina le cabe el legítimo orgullo de haber recibido, mantenido y conservado, en nombre y representación de España, la región ecuatorial más benjamina de la patria.

Durante el año 1902 se realizaron varias operaciones de penetración en el continente como consecuencia de los ataques de las hordas a las fuerzas de Bata, cuyo destacamento fue preciso reforzar con tropas de Santa Isabel al mando del comandante De la Rosa, jefe de las fuerzas en el golfo de Guinea. Estas operaciones son encomendadas al capitán Jonquera, que mandaba la compañía en Santa Isabel, y su misión consistió en embarcar en el cañonero *Magallanes* y realizar operaciones de castigo. Estas fuerzas desembarcan en Bata y van al encuentro de los rebeldes que en Ekuku asediaban el destacamento de la Infantería de Marina. Nuestras fuerzas persiguen a los rebeldes en todos los poblados con una acertada combinación de medios y armas, resultando un éxito la operación.

A lo largo del año 1903 se realizan otras operaciones, al mando del subgobernador de Bata, hacia el río Utonde para someter a los rebeldes del rey fang Bokubon, los cuales azotaban implacablemente y sometían a las tribus de los poblados costeros de los Bengas, Combes.

En el año 1904, y para dar un mayor impulso a la colonia, comienza las construcciones de caminos y edificios militares. Al mismo tiempo, y considerando razones políticas y militares, el Ministerio de Estado decide que el Cuerpo de Ingenieros Militares releve a la Infantería de Marina en los servicios que prestaban. No obstante, ésta continuaría manteniendo los destacamentos de Bata y Río Benito.

En el año 1905 se vuelve a reforzar con 50 soldados de Infantería de Marina la compañía destinada en Bata.

Durante el año 1906 nuestras fuerzas llevan operaciones remontando el río Benito para desembarcar sobre la zona de Ekuku y luchar contra los elementos hostiles en la zona.

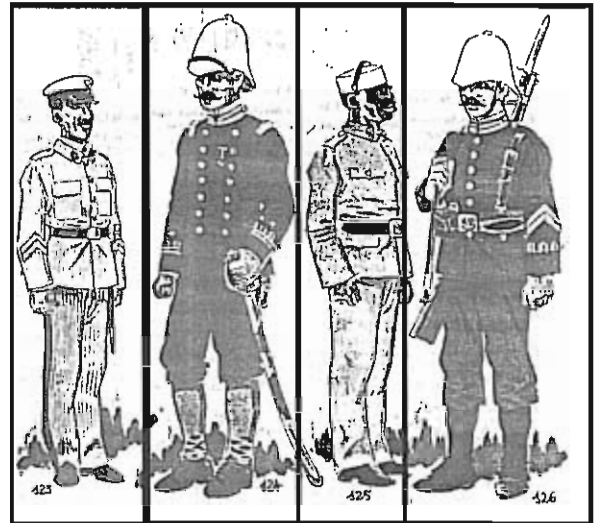
En el año 1907 la compañía del golfo de Guinea la componían 1 capitán, 6 tenientes, 1 sargento 1.º, 6 sargentos, 8 cabos, 4 cornetas, 50 soldados europeos y 150 soldados nativos. La plana mayor residía en Santa Isabel. En Elobey continuaba el destacamento con un cabo y 20 soldados.

Por una real orden de 31 de marzo de 1908 se dispone que regresen a España la compañía del golfo de Guinea y se dictan disposiciones



complementarias para sustituir al Cuerpo de Infantería de Marina por la recién formada «Guardia Colonial», en la cual ingresan voluntarios varios oficiales del Cuerpo de Infantería de Marina, que aportarían su experiencia en la zona.

Es, por último, en el año 1916 cuando es de nuevo considerada la conveniencia de la presencia de los infantes de Marina en Guinea. Sale de Larache, a bordo del correo *Cataluña*,



Uniformes de la época colonial. Fig. 123: cabo 1.º de las compañías destinadas en Fernando Poo (1890); fig. 124: oficial de las compañías de Fernando Poo (1901); fig. 125: soldado nativo de las compañías de Guinea (1906); fig. 126: cabo 1.º de las compañías de Guinea en uniforme de formación (1901).

una compañía compuesta de 1 capitán, 4 tenientes, 6 sargentos, 12 cabos, 2 cornetas, 1 tambor y 130 soldados; además, se refuerza con 2 capitanes, 2 mecánicos y varios practicantes sanitarios, y se nombra un comandante como jefe de las tropas de campamentos e internados alemanes. La misión de estas fuerzas era custodiar a las tropas alemanas internadas procedentes de Camerún (antigua colonia germana). Dicho campamento estuvo situado en Basile.

Ya en el año 1920, cumplida la misión ordenada, el personal del Cuerpo regresa a la Península.



«PANZER COMMANDER»



Simplemente por el hecho de leer la historia de un oficial que inició la 2.^a Guerra Mundial como capitán de una compañía de motos y la terminó como coronel de un regimiento de *panzergrenadier* un libro sería interesante profesionalmente. Si a esto añadimos que lo anterior sucedió tras combatir en todos los frentes del ejército alemán, desde la invasión de Polonia en el 39 pasando por África, Rusia y Normandía hasta la defensa de Berlín en el 45, el libro se torna más atractivo si cabe. Si, además, el autor fue amigo personal del mariscal Rommel, combatió a sus órdenes en África y tuvo acceso a sus reflexiones personales, ya por sí solo sería merecedor de su lectura. El relato continúa con los seis años de cautiverio que el autor pasó en Rusia bajo el terrible régimen comunista y finaliza con su reingreso en la sociedad alemana, tan cambiada por la guerra, con las reflexiones de un antiguo guerrero en un siglo XX atenazado por la guerra nuclear. No podemos encontrar motivos más atractivos para recomendar la lectura de este libro. No en vano fue el gran historiador americano de historia militar Stephen Ambrose quien animó a escribir sus memorias al coronel Von Luck tras conocerle durante la investigación de su libro *El Puente Pegasus*, ya que el coronel fue el que se encontraba al mando, al otro lado de la historia que en ese libro se relata.

Sin embargo, no espere el lector encontrar detallados análisis de las más importantes

batallas o profundas reflexiones sobre la situación política de la Alemania de los años treinta, no. El libro es un relato desde el punto de vista del «soldado del Frente» (tal como el propio autor se define) envuelto en unos acontecimientos que le arrastran y sobre los que no tiene control, y en los que el cumplimiento de su deber y la preocupación por sus subordinados son una constante a todo lo largo de sus años de guerra.

Desde el punto de vista editorial, el libro está correctamente editado por la editorial Tempus, colección Historia Militar. Viene acompañado de fotografías del autor en algunos momentos de la 2.^a Guerra Mundial y en su cautiverio en Rusia, aunque se echan de menos, a menudo, mapas que permitan entender mejor lo que el autor nos cuenta sobre su participación en las batallas. Así mismo, la traducción del libro deja bastante que desear y en ocasiones evidencia la falta de conocimientos militares del traductor. No obstante, esto no empaña la calidad y amenidad del libro, siempre aderezado con las anécdotas y recuerdos personales de Von Luck siempre atento a encontrar lo mejor del ser humano, incluso en el fragor del más duro de los combates. En cualquier caso una muy recomendable lectura de los recuerdos de un guerrero.

Título: *Panzer Commander. Las memorias del coronel Hans Von Luck.*

Editorial: Tempus, Historia Militar.

Autor: Hans Von Luck.

Biografía: El coronel Hans Von Luck (1911-1997) sirvió en la 7.^a y la 21.^a División Panzer, combatiendo en Polonia, Francia, norte de África, Italia y Rusia. Recibió la Cruz Alemana de Oro y la Cruz de Caballero.

Después de estar prisionero en Rusia fue repatriado y participó en asociaciones de veteranos. El historiador norteamericano Stephen Ambrose le impulsó a escribir sus memorias. Su fallecimiento, el 1 de agosto de 1997, mereció un obituario del diario británico *The Times*.

ISBN 13: 978-84-93618-11-7

Sinopsis: El coronel Hans von Luck participó en las principales campañas de la Segunda Guerra Mundial. Su unidad motorizada fue una de las primeras en cruzar la frontera polaca el 1 de septiembre de 1939.

Desde ese día, y hasta su cautiverio en Rusia, estuvo presente en los principales escenarios en los que se libró la contienda. En la batalla de Moscú, las campañas del *Afrika Korps* o el desembarco de Normandía, Von Luck fue testigo de excepción del apogeo y el ocaso del ejército alemán.

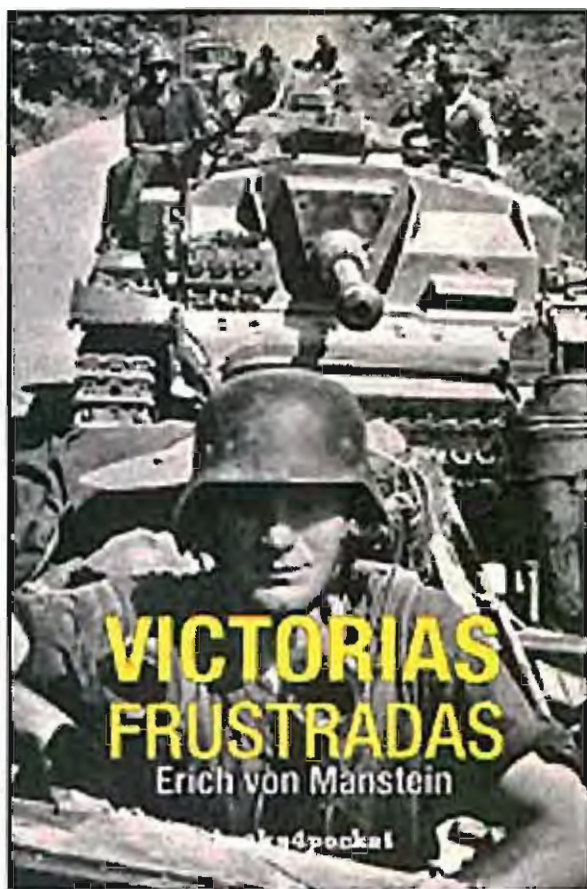
Los recuerdos personales de este militar germano, amigo personal del mariscal

Rommel, quedan plasmados en estas páginas. Por su agilidad y la emoción que logra transmitir al lector, su vívido testimonio supone una crónica excepcional de la marcha de la guerra en los distintos frentes. No es de extrañar, por tanto, que estas memorias, aparecidas en 1989, se convirtieran de inmediato en un clásico ineludible de la bibliografía de la II Guerra Mundial.



«VICTORIAS FUSTRADAS»

Tcol. IM Francisco Javier MIRANDA FREIRE



El autor del libro que comentamos es el mariscal Erich Von Mastein, uno de los mejores militares alemanes de la II Guerra Mundial. La narración abarca el periodo desde la antesala del asalto alemán a Polonia en el año 1939 hasta Abril de 1944 en que, perdida la confianza de Hitler, fue destituido de su mando.

El libro está dedicado a su hijo Gero von Manstein, oficial del ejército alemán que cayó en la guerra.

El mariscal Manstein ejerció a lo largo de la II Guerra Mundial numerosos destinos de gran responsabilidad. En el año 1938 era comandante de la 18 División. Posteriormente fue designado jefe del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos del Sur, en cuyo puesto participó en la invasión de Polonia que describe con gran detalle. Finalizada la campaña de Polonia fue trasladado al frente occidental, como jefe de Estado Mayor del Grupo de Ejércitos en el que, al mando de

Von Runstedt, tenía como misión la invasión de Francia. Fue este uno de los momentos en que más brilló el genio de Manstein. Diseñó el famoso plan que lleva su nombre, el cual possibilitó la exitosa Campaña de Francia con la fulgurante ocupación del país y el colapso de su Ejército. El libro describe con detalle como se gestó el Plan y los esfuerzos que su jefe Von Runstedt y él mismo derrocharon para lograr que el Estado Mayor General del Ejército alemán lo aceptara. Curiosamente, Von Manstein no participó en la campaña como jefe del Estado Mayor, sino como Comandante del XXXVIII Cuerpo de Infantería que tuvo una participación relativamente modesta en la misma.

Posteriormente, fue nombrado comandante del LVI Cuerpo Panzer, con el que participó en la invasión de la Unión Soviética. Durante el resto de la guerra no abandonó el frente oriental, desempeñando sucesivamente el mando de un cuerpo, el de un ejército y el de un grupo de ejércitos. Tomó parte en acciones brillantes como fueron la toma de Sebastopol y la conquista de Crimea, en la lucha para liberar las fuerzas alemanas cercadas en Stalingrado, que estuvo a punto de conseguir sino fuera por las interferencias de Hitler, en las contraofensivas alemanas de los años 1942 y 1943 y en las maniobras defensivas para retardar el avance ruso. En estas brilló de nuevo su genio estratégico, ya que, a pesar de la superioridad aplastante rusa en cuanto a hombres y medios lograba, con una aplicación magistral de los principios de masa y economía de fuerzas, distribuir sus unidades concentrándolas en los puntos decisivos. En 1944, a pesar de sus éxitos, fue destituido por Hitler, no desempeñando ningún destino de responsabilidad el resto de la guerra.

El libro recoge además otros aspectos interesantes, como son las relaciones de Hitler con los altos mandos militares, sus interferencias en la conducción de las operaciones y la progresiva desconfianza de éste con aquellos. Se incluye, asimismo, una gran cantidad de gráficos sobre las operaciones

LECTURAS RECOMENDADAS

militares y numerosos anexos con documentos operativos entre los que destacan los correspondientes a la gestación del plan de operaciones de la ofensiva del oeste y la documentación intercambiada con el comandante del cercado, VI Ejército en Stalingrado, mariscal Von Paulus.

Título: *Victorias frustradas*.
Autor: Erich Von Mastein.
Editorial: Books4pocket.
ISBN 13: (978-84-96829-49-7).
Edición: Barcelona 2007; 781 páginas.
Precio: 10 euros en edición de bolsillo (hay edición en tapa dura).



FOTOS PARA EL RECUERDO

Traemos en nuestra sección de fotos para el recuerdo unas instantáneas enviadas por el coronel de Intendencia don Julián

Becerro Mamblona, de la cabeza de playa de El Aaiun, entre 1957 y 1958.



Cajas de munición en espera de construir almacén.



Panadería con horno.



Almacén de víveres.



Un refugio en servicio.



Barriles de combustibles.

EN RECUERDO AL BRIGADA LEÓN

Se va a cumplir el primer aniversario del fallecimiento de nuestro compañero, y ha sido imposible llenar el hueco de alguien que se nos fue de forma tan inesperada y dramática. Normalmente esta ausencia es más acusada cuanto mayor ha sido la huella que la persona ha dejado.

Este es sin duda lo que ocurre con la marcha de nuestro estimado y querido compañero el brigada de infantería de Marina Manuel López León, o simplemente Manolo León.

En su persona se daban casi todas las cualidades que deben adornar al buen militar: era competente y preparado, mantenía un estado de forma inmejorable y era un soldado de los pies a la cabeza. Pero si hay una cualidad que me gustaría resaltar en él es, sin duda, su capacidad de «liderazgo».

Hoy en día que tanto se habla de este tema, el brigada León es uno de los más claros ejemplos a seguir. Sus superiores le apreciaban y valoraban por sus grandes cualidades, pero eran sus subordinados los que realmente veían en él al jefe que querían.

Era sin duda el alma de la Sección de Comunicaciones del 1.º Batallón de Desembarco, unidad que era posiblemente su segunda casa. Fueron muchos los años que pasó en el Batallón, manteniendo siempre ese espíritu que contagiaba a todos los que trabajaban con él. No me equivoco si digo que él quería a su unidad, y ese cariño le era correspondido a su vez por su Batallón.

Un breve repaso a su hoja de servicios es claro ejemplo de estas letras.

Ingresó como voluntario especialista el 8 de mayo de 1980, ascendiendo a cabo 1.º en julio de 1983.

En julio de 1988 recibió su despacho como sargento de infantería de Marina, siendo destinado al TERNOR, y al año siguiente pasa destinado al 1.º Batallón de Desembarco, donde pasó por la 3.ª y la 1.ª Compañía de Fusiles.

En agosto de 1992 ascendió a sargento 1.º, pasando destinado a la Sección de Comunicaciones del 1.º Batallón y posteriormente al órgano de mando como auxiliar de S-2 y S-3.

Tras pasar más de dos años destinado en la AGRUMAD, vuelve al Tercio de Armada,



1986. Cabo 1.º con otros compañeros.

donde asciende a brigada el 1 de junio de 2000, pasando destinado a la EIM.

El día 14 de diciembre de 2003 pasa destinado a la Sección de Comunicaciones del 1.º Batallón de Desembarco. Donde continuó destinado hasta el día de su fallecimiento en acto de servicio, el día 2 de mayo de 2008, mientras regresaba de unas maniobras realizadas en Chinchilla.



De maniobras en Capo-Teulada (Italia).

Tras hablar con alguna de las personas que lo conocían mejor que nadie, han destacado de él otro rasgo que podía pasar desapercibido para muchos, su «tenacidad». Como saben, él era un gran deportista, pero no por su aptitud de atleta, sino por su capacidad de sufrimiento y su constancia. Recibía un nuevo equipo o sistema de comunicaciones y ahí estaba Manolo peleándose con él, hasta que lograba que funcionase a pleno rendimiento. Esto conseguía que nada le fuese imposible y que afrontase

todo con el mayor optimismo y espíritu de superación.

Su hueco entre todos nosotros, sin distinción de empleo, es y será siempre muy grande, especialmente para aquellos afortunados que se encontraban entre sus grandes amigos, y a los que sin citar, dedico estas letras de forma muy especial.

Pero sin duda una de las huellas más profundas la dejó entre sus soldados de la Sección de Comunicaciones, le respetaban y admiraban en todas las facetas profesionales y personales. Era y será siempre un ejemplo para estos infantes de Marina, contagiaba con su empuje al resto de su personal, siempre activo y dispuesto, el primero en empezar y el último en acabar.



Sección de Comunicaciones BDE-1.

La vida continúa, y en la vorágine del Cuerpo, ahora su Batallón está de nuevo desplegado en Sarajevo, donde él con su gente de comunicaciones de la FIMEX BH I, se encargó de montar todas las comunicaciones y redes, donde iba a volver de misión, como había hecho otras veces. Desde tan lejos aún parece su recuerdo más cercano y su presencia más próxima.



Sección de Comunicaciones FIMEX BH I

Sirvan estas sencillas líneas como homenaje sincero hacia su persona, su recuerdo permanecerá siempre vivo en nosotros.



Brigada de infantería de Marina Manuel López León. «Nuestro brigada sigue con nosotros».

Sección de Comunicaciones
Cia Plm y Sv,s
1.º Batallón de Desembarco
«Qui nominor León»
«Porque me llamo León».

Se incluye a modo de epílogo este fragmento que, la sargento alumno de infantería de Marina Margarita O'Rourke, dedicó al brigada León al día siguiente del fatal accidente.

«FORMA LA SECCION DE COMUNICACIONES CON NOVEDAD»

Falta uno, falta el guía, el padre, el jefe, el compañero.

Falta aquel que tanto, que tanto confió en nosotros, el que no dudó ni un solo momento, el que sabía escuchar, el que daba siempre una segunda oportunidad, aquel que por malos que fueran los tiempos siempre arrancaba una sonrisa.

Falta el que no conocía el enfado, ni las voces altas.

Falta el que supo hacer una familia de todos los que estábamos a su lado y le conocíamos,

aquel que respetaba a las personas por ser él más persona, aquel cuya humildad y humanidad no conocía límites.

Falta aquel que nos enseñó el amor al servicio, al trabajo, al esfuerzo y al sacrificio.

El que nos enseñó que el que va a tu lado es tu compañero sin distinción de escalas ni galones. El galón más importante es el que lleva la persona.

Si en la empresa de la vida se llevaran estrellas simulando los más altos niveles de la jerarquía militar, no habría las suficientes para habérselas cosido con hilos dorados en su uniforme.

Falta uno, queremos pensar que ha cambiado de destino y que pronto volverá a que le demos novedades, a llevarnos a correr como todas las mañanas o a estar simplemente aquí.

Uno que ha dejado un hueco que sólo se llena con su inmenso recuerdo.

Falta aquel al que agradecemos que nos llevara de su mano, al que agradecemos haber estado al mando de los que tanto le echamos de menos, al que por estar, por ser él, nos hacía grandes. Su presencia nos daba seguridad, amparo, confianza en todo lo que hiciéramos.

Le agradecemos el haber tenido el inmenso placer de conocerle, haber compartido estos últimos cinco años, haber estado bajo su mando y saber cuán grande puede llegar a ser el ser humano.

Por todo esto, y por mil cosas más que no pueden describirse con palabras estamos bajo sus órdenes.

¡Mi brigada! ¡Siempre a sus órdenes!



EL DIEZ POR CIENTO PROBLEMÁTICO

Cap. IM Fernando HERRÁIZ GRACIA

«Si no se canta, la más noble de las hazañas se desvanecerá de la memoria».

Píndaro de Beocia (1)



Algunas veces las buenas acciones tienen su recompensa. Desde hace tiempo tengo la costumbre de pasar por la sala del oficial de guardia militar antes de marcharme a casa para cotorrear un rato —aunque esto nunca lo admitiré— y desear buen servicio al afortunado de turno. Aquella fría tarde de diciembre, sorpresivamente y sin anestesia, llegó el premio; el Señor se acordaba de su siervo. Como siempre los más jóvenes están a la última en tecnología y búsquedas en internet, y tuve que reconocer que el portátil del teniente de guardia de ese día estaba lleno de tesoros maravillosos. Aquel verdadero «cofre del hombre muerto», con forma de portátil *Toshiba* contenía algo totalmente desconocido para mí hasta la fecha: la última producción bélica de HBO sobre la invasión de Irak en el 2003 dividida en siete apasionantes episodios. Mi insaciable disco duro extraíble se hizo rápidamente con todos ellos.

En marzo de 2003, en las fechas en las que tiene lugar la acción de *Generation Kill*, nos encontrábamos en el ecuador de un largo turno de servicio de seis meses en Mostar formando parte del recién creado Grupo Táctico Franco Español (GTFRES). Lo cierto es que de lo que pasaba más allá de la Base Europa (excepto de cómo iba el Real Madrid en la Copa de Europa, gracias al

insistente machaque futbolero del entonces alférez Pablo Arias) sabíamos bastante poco. Entre patrullas, ejercicios y demás tareas rutinarias de la misión teníamos más que suficiente. Hacía un frío tan intenso durante aquel invierno que pasar una noche en el campo resultaba una tarea realmente dura para unos infantes de Marina acostumbrados al clima suave de la bahía gaditana.



Justo el día que salíamos hacia los Montes de Bileca (20 de marzo de 2003) para pasar cinco días junto a la frontera con Montenegro nos enteramos de la noticia: los norteamericanos acababan de cruzar la frontera de Irak por varios puntos y estaban invadiendo el país a toda velocidad. Algunos «enterados» llegaron a relacionar nuestra rutinaria y pacífica salida por territorio serbio, programada hacía semanas, con dicho acontecimiento, e insistían en que formaba parte de un despliegue preventivo de las fuerzas de la SFOR. Al regreso a la base comenzamos a informarnos de los pormenores del transcurso de la batalla, así como de los motivos del conflicto..., que la verdad, no teníamos muy claros. Según la versión oficial, las razones para la invasión eran: «desarmar a Irak de armas de destrucción masiva, poner fin al apoyo brindado por Saddam Husein al terrorismo y lograr la libertad del pueblo iraquí».

A diferencia de la «Tormenta del Desierto» de 1991, de la cual apenas se informó en directo y no se vieron imágenes de la lucha

(1) Píndaro de Beocia poeta griego del siglo V a.c.

terrestre hasta el final de los combates, la operación «Libertad para Irak», en plena era digital, tuvo una cantidad enorme de material gráfico desde el primer minuto. Ciertamente es que muchas de las imágenes en directo eran de baja calidad o llegaban a través de cámaras fijas que daban muy poco juego, pero realmente era la guerra en tiempo real. La CNN, como casi siempre, estuvo a la cabeza de la información, pero esta vez la competencia fue sumamente feroz y la lucha entre los medios a la caza de un *scoop*, llegó a superar en algunos casos a la del teatro de operaciones. Los casi 800 redactores y cámaras «empotrados» en las unidades militares hicieron un magnífico trabajo.

En pocas semanas los norteamericanos cruzaron el país de parte a parte y se adueñaron de Bagdad con relativa facilidad..., al menos aparentemente. Al igual que la foto de la bandera en *Iwo Jima*, las imágenes en directo del estrepitoso derrumbe de la enorme estatua de Saddam Husein en la plaza Al-Ferdaous transmitieron la falsa impresión de que la batalla había terminado y los objetivos se habían alcanzado en su totalidad. Para completar la campaña mediática, el presidente George W. Bush declaró, el 1 de mayo de 2003, el fin de las operaciones militares desde la cubierta del portaaviones *USS Lincoln: Mission accomplished!* Como todos sabemos las cosas no fueron exactamente así.

El redactor de la revista musical *Rolling Stone*, Evan Wright, que se inició en el mundo del periodismo escribiendo artículos pornográficos para la revista *Hustler*, pasó casi dos meses junto a los marines del Primer Batallón de Reconocimiento durante la invasión del 2003. Su viaje, iniciado en el campamento Matilda en Kuwait, pasó por todos los puntos claves del conflicto: Nasiriyah, Al Shatra, Ar Rifa, Al Kut, Baqubah, Bagdad y Diwaniyah. De lo sucedido durante este *road trip*, publicó en *Rolling Stone* tres artículos. El primero de ellos, *The Killer Elite*, ganó un importante premio periodístico en 2004. Más tarde, Wright reunió todas sus experiencias en un libro que apareció ese mismo año y rápidamente se convirtió en un best-seller... lo que no pasó desapercibido para los más afamados productores de cine y televisión. Sin embargo, su caso —el del periodista no especializado en temática militar que viaja «empotrado» en una unidad—

no resultó excepcional. Entre los periodistas de nuestro país tuvimos un caso prácticamente similar. La periodista Mercedes Gallego, del Grupo Correo, coincidió en el campamento Matilda con Wright y pasó también cinco semanas con la Primera División de Marines durante la invasión. Su experiencia de Barbie guerrillera quedó plasmada en un entretenido libro titulado «Más allá de la batalla» (Ediciones Temas de Hoy). Su historia, sin embargo, no interesó demasiado a los lectores españoles; sucesos más truculentos y politizados como la muerte del malogrado cámara de Tele 5 José Couso o la casi silenciada del también «empotrado» Julio Anguita Parrado de *El Mundo*, atrajeron mucho más el morbo y la curiosidad del público de nuestro país.



Siguiendo el espíritu revisionista de las últimas operaciones militares estadounidenses —como pudimos ver en la película de Sam Mendes *Jarhead*, que ya comentamos en un número anterior de este *Boletín*—, los productores televisivos Ed Burns y David Simon se marcharon a Namibia, Mozambique y Sudáfrica para transformar el libro de Wright en una miniserie de siete capítulos. Su estreno en Estados Unidos no estuvo exento de polémica, ya que las críticas feroces, tanto a las causas políticas de la invasión como a la actuación en combate de los militares, reabrieron viejas heridas que el pueblo norteamericano, muy dividido en esta materia, aún no ha superado. En octubre de 2008 Canal+ la estrenó en España con más pena que gloria, limitando su audiencia a un reducido grupo de pirados por la temática militar... que posteriormente se amplió con los habituales «cazadores de tesoros» vía *emule*.



Es cierto que ni la historia ni los personajes de *Generation Kill* resultan especialmente originales y algunos de sus capítulos resultan un tanto repetitivos, pero ¿cómo es posible que la serie enganche a los apasionados por la temática militar desde el primer minuto? Probablemente por el sello de calidad de HBO, ya que absolutamente todo resulta de lo más auténtico. Para empezar, la mayoría de los actores son unos perfectos desconocidos para el gran público, técnica usada por muchos directores para que se hable más de la historia que de sus protagonistas. Buscando la mayor exactitud posible, algunos de los personajes fueron interpretados por marines de verdad que habían servido en Irak en 2003. Su aportación como asesores tanto en equipamiento como en comportamiento o lenguaje resultó un factor determinante para la verosimilitud de las situaciones. En este sentido, llama la atención el personaje de Rodrigo *Rudy* Reyes ya que parece de lo más hollywoodiense y pelicularo... y resulta que es absolutamente real. Alto, musculoso, guapo y preocupado en todo momento por su imagen, este personaje es interpretado por Reyes en persona. Retirado de los marines en 2005, este veterano se gana la vida como modelo, profesor de artes marciales y entrenador personal, y es posible contactar con él a través de su atractiva página web: www.rudyreyes.com.

La serie, desde el primer minuto, nos da una imagen bastante diferente a la que se tiene sobre la organización, eficacia y capacidades de las tropas norteamericanas. La información que llega a las unidades, incluidos sus mandos superiores, es escasa y en muchos casos se limita a lo que oyen en emisoras de radio civiles como la BBC. Las tropas carecen de elementos esenciales

para el combate como: pilas para los visores, repuestos para los vehículos, mapas de la zona de operaciones o incluso comida. Muchas de las misiones a cumplir no parecen tener mucho sentido o nada que ver con lo inicialmente planeado... «No sé, parece que actuamos a lo loco» dice uno de los personajes. En caso de duda, las unidades disparan indiscriminadamente sobre cualquier posible objetivo o se piden bombardeos sin confirmar las informaciones, por lo que las víctimas civiles y los daños colaterales se multiplican a medida que transcurre el avance. Pocos personajes se salvan de la crítica. La mayoría de los mandos parecen ser absolutamente ineptos e incompetentes, más preocupados por destacar y poder colgarse medallas durante la campaña que por lo que realmente están haciendo sus hombres. Personajes reales como el general Mattis (posteriormente Jefe del Estado Mayor Conjunto norteamericano) o el respetado Teniente Coronel Ferrando son puestos en entredicho permanentemente. La tropa, brutal e inculta, se comporta, según la frase popular «como ese diez por ciento problemático del instituto que sale a defender a los Estados Unidos por una causa de la que nada sabe». Como ocurría en *Jarhead*, la mayoría de los soldados proceden de ambientes marginales, no paran de hablar de sexo, tienen un comportamiento infantil, se pelean continuamente entre sí, son medio analfabetos, muy racistas y desprecian todo aquello que no sea norteamericano. En el combate son asesinos profesionales y despiadados que no se hacen demasiadas preguntas sobre la moralidad de su causa o



sobre sus actos. Como dice uno de los personajes «Los marines somos los pitbull de América... nos pegan, nos maltratan y de vez en cuando nos sueltan para que atacemos a alguien». Unas máquinas de matar perfectas. «Anoche le di a un hijo puta en toda la frente. Vi como le explotaba la cabeza y no me afectó». Sin conciencia, sin remordimientos...

El apartado «cacharrería» es tema aparte, y una auténtica gozada, para los amantes del detalle. Además de los sobrecargados Humvees del Primer Batallón de Reconocimiento, la serie no regatea en medios y nos muestra la potencia de los carros M1A2 Abrams asignados al 1.º Regimiento de Marines, la eficacia de los cañones automáticos de los LAV 25 Piraña, enormes camiones de suministros de diferentes modelos y hasta vehículos AAV 7, cruzando el puente de Nasiriyah. En el aire podemos ver helicópteros AH-1 Supercobra lanzando cohetes, CH-46 Sea Knight sobrevolando Bagdad o aviones A-10 Thunderbolt II atacando objetivos a baja altura. Todas las escenas de combate, incluidas las nocturnas, son excelentes. El despliegue pirotécnico y de trazadoras a cargo del departamento de efectos especiales

resulta completamente espectacular, y el sonido de las armas y las explosiones da mayor realismo al conjunto. Los pequeños detalles también son mimados al máximo: Fusiles M4 tuneados con todo tipo de visores, punteros láser, gafas de visión nocturna, equipo individual colocado a gusto del usuario, raciones de combate, comunicaciones, unidor-mes. Un espectador que esté atento podrá oír, incluso, cómo una radio que está de sonido de fondo en una escena en el primer capítulo, da cuenta de la reunión de las Azores con la presencia de Bush, Blair, Aznar y Durao Barroso. ¡Espectacular! Si lo que hemos visto nos ha sabido a poco, la página web de HBO (www.hbo.com/generationkill) nos invita a conocer algo más del equipo de los marines con una serie de presentaciones interactivas de lo más originales en las que, sobre la silueta del sargento Brad «hombre de hielo», Colbert nos explican las características del visor térmico, el fusil de francotirador, el chaleco antibalas o la máscara NBQ.

Y si queréis saber más sobre esta serie os animo a visitar www.plus.es/esp/Generation_Kill/portada/_esp_/index.html. No os arrepentiréis.



OPERACIÓN «ABRIGO A BOSNIA HERZEGOVINA»

Tcol. IM Javier PEÑUELAS GONZÁLEZ

Corría el año 2003 cuando un grupo de amigos, a la vista de las noticias que les llegaban de Irak, sobre los componentes de las tropas españolas participantes en la operación Sierra Juliet, a bordo del buque *Galicia*, organizó la «Operación Material Escolar» para que pudieran repartir este material entre las escuelas de *Umm Qsar*, donde se encontraba atracado el buque. Las necesidades de la población iraquí eran muy grandes en todos los campos, por lo que decidieron centrar sus esfuerzos en las necesidades de los niños y ayudarles, en lo posible, en su educación.

Cinco años después, en mayo de 2008, ese grupo de amigos ha vuelto a reunirse para organizar otra ayuda humanitaria. Se ha tratado esta vez de la operación «Abrigo a Bosnia Herzegovina».

En el mes de abril de 2008 partió desde el aeropuerto de la Base Naval de Rota hacia Bosnia Herzegovina la Fuerza de Infantería de Marina FIMEX-BH-IV, como parte principal de la fuerza multinacional basada en Sarajevo para garantizar la estabilidad de aquel país. A unos ochenta kilómetros de Sarajevo, en un pueblecito de unos 5.000 habitantes llamado Nova Bila, se encuentra el asilo Padre Cristóbal, regentado por Josefa, Martina y Magdalena, tres hermanitas franciscanas hospitalarias de Jesús Nazareno, españolas y cordobesas.

Desde hace varios años se les lleva prestando apoyo por parte de nuestras tropas allí desplazadas, que les hacen visitas mensuales y les entregan diverso material para que sus vidas, como la de los ancianos a los que cuidan, sean más llevaderas. También se les apoya espiritualmente por medio del páter de la Fuerza, que suele ir a celebrar misa en castellano. Ellas, a cambio, les agasajan con una calurosa bienvenida y con comida española.

Al conocer estos detalles, transmitidos por los infantes de Marina desde Sarajevo, el mismo grupo de amigos que había participado en la operación de ayuda a Irak pensó que nuestros profesionales de las Fuerzas Arma-

das y las hermanas del asilo Padre Cristóbal estaban haciendo todo lo que humanamente podían para ayudar a la población de aquel país, y desde España, con un pequeño esfuerzo de organización, se les podía echar una mano.

En el mes de abril, con la llegada de los calores, se procedía al cambio de ropa en nuestros hogares, y toda aquella que en buen estado, ya no se le iba a dar utilidad, podía servir para que aquella gente pudiera abrigarse durante el duro invierno que viven por esas tierras.



La respuesta fue magnífica, en cuanto se contaba el proyecto todos querían unirse él. Mucha gente no tardó en depositar sus bolsas de ropa en un pañol que prestó el Club Naval de Oficiales de Cartagena, por lo que, gracias a su colaboración, se dispuso de infraestructura para el almacenaje y empaquetado.

Después de clasificar y empaquetar toda la ropa, se embarcaron 140 cajas en un camión de la Armada que las depositó en el TEAR, desde donde se hicieron cargo de que llegasen a su destino en Sarajevo ya en el mes de julio.

Ya desde el área de operaciones, la ropa fue clasificada, y una primera remesa, entregada el 31 de julio, por la célula CIMIC de la fuerza española, al asilo de ancianos Padre Cristóbal. Aquel día las monjitas volvieron a



dar muestras de su agradecimiento con unas buenas tortillas y un succulento salmorejo.

La difusión de la idea, la recogida de ropa, el embalaje, el movimiento de cajas, etc., fue realizado por voluntarios que, acompañados por sus hijos y por amigos de sus hijos, entregaron gratamente su tiempo y esfuerzo para que saliese adelante el proyecto.

Queremos agradecer desde estas líneas la colaboración de todos aquellos que han participado en este proyecto y han ayudado, con sus aportaciones, a paliar las necesidades de

los menos favorecidos. De igual manera queremos agradecer la colaboración de los mandos de la Armada española que se les ha solicitado sin cuyo apoyo no hubiese sido posible esta iniciativa, así como la de los usuarios e hijos de usuarios del Club Naval de Oficiales de Cartagena, que desinteresadamente han ayudado a que esta operación haya llegado a buen puerto.

¡Muchas gracias a todos!



EL SARGENTO MAYOR

Sgto. IM Ginés RAMÍREZ ROLDÁN

Como recuerdo de Luis Vivas, el primer suboficial mayor del Tercio de Armada de Infantería de Marina, amigo y superior.

El autor

La figura, impresionante, aunque muy humana, del Sargento Mayor en los tercios españoles, con la mejor infantería del mundo a su alrededor, es digna de ser traída a la mente y transportada al papel, para conocimiento y respeto de muchos que no conocían y, por ende, no respetaban al Ejército de España ya desde el siglo XVI hasta nuestros días. La base de somero conocimiento de las personas y de los hechos trae consigo una falta de consideración, y muchas veces un desprecio sin límites, debido a la incultura, unas veces, y otras por el no conocer en qué consisten los méritos personales de los soldados españoles.

Antes que nada, diré que los Tercios españoles fueron fundados en 1534, y que los tres primeros fueron los de Lombardía, Nápoles y Sicilia. Eran fuerzas muy especializadas y que tenían fama de ser invencibles, reputación que perdieron en la batalla de Rocroi (1643). Desaparecieron en 1704, al organizarse la infantería en regimientos.

Al sargento mayor del Tercio lo nombraba el capitán general; era el superintendente de todos los sargentos de un Tercio; recibía las órdenes directamente del maestre de campo, que era el jefe del Tercio, y aun del propio capitán general, si así procedía. Y directamente las transmitía a todos los oficiales de su propio Tercio.

La fama y la honra del Tercio dependían de la buena ejecución de la totalidad de los preparativos de la batalla y el desarrollo del propio combate.

El sargento mayor era elegido, y esa elección recaía sobre una persona suficientemente capaz. Poseía todas las cualidades inherentes al buen soldado (esta es una consideración muy importante incluso hoy, por su doble vertiente de soldados y sargento

Mayor), más las que corresponden a un buen oficial. La buena salud era una exigencia muy necesaria, sentido de autoridad y un amplio conocimiento del arte militar.

Iba siempre montado en un caballo, por lo que se decía de él que pasaba su vida sobre una silla de montar; todas sus misiones eran de acción, por lo que el caballo le era tan necesario. Ante los generales, sólo él tenía el privilegio de permanecer montado. Su arma, una espada; su signo distintivo, un corto bastón de mando.

El desconocimiento de las verdaderas virtudes militares es lo que hace que los militares sean negados; a admitir la valía que tiene el ejército, la valía moral, naturalmente, y efectiva que tienen las Fuerzas Armadas. No los conocen bien, y las consideran destructivas, y eso precisamente no es así. A veces, según sea el enemigo, la destrucción existe, pero es necesaria. En todo choque violento, aun cuando puede ser justo, existen los quebrantos, grandes pérdidas o daños. Que no nos gusta esa lucha, es verdad. Que a las Fuerzas Armadas tampoco, es cierto. Pero cuando no queda más remedio que luchar, se lucha. Fuera de eso, el espíritu del Ejército es noble, abnegado, disciplinado y valiente, y trata de ser siempre generoso, magnánimo y de sentimientos elevados, pese a todo.

Lo importante del Ejército es que es necesario. Siempre tendrá una nación o país enemigos que le hostigarán. A veces, solamente de palabra, pero otras, con la fuerza de las armas; y siempre tendremos que defendernos. Y nos defenderemos con nobleza, porque así nos lo pide nuestro impulso de soldado de amparar y proteger.

Los que no aman al Ejército, es que no lo conocen; los que lo desprecian, son los que menos están dispuestos a respetarlo.





COMANDANCIA GENERAL DE INFANTERÍA DE MARINA



VISITA DEL COMGEIM A LA ESCUELA NAVAL MILITAR

El pasado día 27 de febrero el Excmo. Sr. general de división don Juan Chicharro Ortega, comandante general de la Infantería de Marina, efectuó su primera visita oficial a la Escuela Naval Militar, haciéndola coincidir con el 472.º aniversario de creación del Cuerpo de Infantería de Marina.



La visita se inició con un acto militar en el patio de Aulas en el que tras los honores de ordenanza, se procedió a la lectura del real decreto que ratifica la antigüedad del Cuerpo. Tras un acto de homenaje a los Caídos, se entonó la *Marcha Heroica*, para finalizar con el desfile de la fuerza.

Acto seguido, por parte del director de la ENM y el jefe de estudios, se le expuso al COMGEIM el plan de estudios de los alumnos de Infantería de Marina. Posteriormente se llevó a cabo una visita por las instalaciones de la Escuela Naval que concluyó con la firma en el libro de honor.

Nuestro comandante general impartió una conferencia a todos los alumnos en el salón de actos sobre la situación actual del Cuerpo y sus perspectivas de futuro, para finalizar la visita con una copa de vino en el casino de alumnos.

Ya por la noche y en la residencia de oficiales hubo una cena de gala para cele-



brar el 472.º aniversario de creación del Cuerpo de Infantería de Marina a la que fueron invitados las distintas autoridades de la Escuela Naval.





UNIDAD DE SEGURIDAD DE CANARIAS



CELEBRACIÓN DEL 472.º ANIVERSARIO DEL CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA



Con motivo de la conmemoración del 472.º aniversario de la creación del Cuerpo de la Infantería de Marina española, se han celebrado diferentes actos entre los días 19 y 28 de febrero. Cabe destacar de entre ellos la organización de una carrera de orientación en el paraje del Pinar de Tamadaba, un campeonato de tiro en el polígono de tiro

civicomilitar de Punta Camello, una visita al Museo Elder en la ciudad de Las Palmas, y una jornada de competiciones deportivas. Asistieron a los mismos, además de personal de esta Unidad, personal de otros ejércitos y de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado destinados en Gran Canaria.

El viernes 27 de febrero tuvo lugar en el Arsenal Militar de Las Palmas el acto oficial de celebración del aniversario, que consistió en una parada militar, imposición de condecoraciones y homenaje a los caídos por España. El acto fue presidido por el teniente coronel de Infantería de Marina, comandante de la Unidad de Seguridad de Canarias (USCAN) de la Infantería de Marina, don Juan Carlos Quijano de Benito, y asistió asimismo personal en la reserva perteneciente al Cuerpo. Finalmente, y como colofón a todos los actos, se celebró una cena en la residencia del arsenal, con asistencia masiva de los miembros de esta unidad.





AGRUPACIÓN MADRID



CELEBRACIÓN DEL 472.º ANIVERSARIO DEL CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA

El viernes 27 de febrero se conmemoró el 472.º aniversario de la creación de la Infantería de Marina española, la más antigua del mundo.

Como resumen general se puede decir que los actos del aniversario fueron un éxito de participación.

Al acto principal del día 27 asistieron cinco oficiales generales (cuatro de ellos en la reserva), los cuales impusieron las condecoraciones. El Excmo. Sr. Almirante General don Antonio Moreno Barberá, junto con el

Excmo. Sr. General de Brigada don Juan Pardo de Donlebún, hicieron la ofrenda a los caídos.

En este acto principal participaron 45 oficiales, 40 suboficiales y 72 miembros de personal civil.

Por la noche se celebró la cena conmemorativa, con amplia participación de oficiales, suboficiales y tropa, así como una extensa participación de familiares del personal destinado en esta unidad, que sumaron un total de 182 comensales.





TERCIO NORTE

CELEBRACIÓN

DEL 472.º ANIVERSARIO



DEL CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA

El viernes 27 de febrero se conmemoró el 472.º aniversario de la creación de la Infantería de Marina española, la más antigua del mundo.

A los actos principales del día 27 asistieron unas 300 invitados, familias de personal destinado en el acuartelamiento, personal en la reserva y distintas autoridades civiles y mili-



La tarde del día 26 se llevó a cabo un solemne arriado de bandera, al que acudieron 40 oficiales en la reserva y 30 oficiales del arsenal en activo (comandantes de buque, de la 31.ª Escuadrilla, etc.).



tares. Todos los actos fueron presididos por el Excmo. Sr. General de Brigada don Pablo Bermudo de Espinosa, 2.º COMGEIM.

El día acabó con una cena-baile a la que acudieron 130 personas.





ESCUELA DE INFANTERÍA DE MARINA GENERAL ALBACETE Y FUSTER



EL TERCIO LEVANTE Y LA EIMGRAF CELEBRAN EL 472.º ANIVERSARIO DEL CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA

El pasado viernes 27 de febrero, se conmemoró el 472.º aniversario de la creación de la Infantería de Marina española, la más antigua del mundo.

Los actos del 472.º aniversario se desarrollaron, de acuerdo con las directrices de COMGEIM, de forma conjunta entre la EIMGRAF y el Tercio de Levante y fueron presididos por el general de brigada, jefe de la Fuerza de Protección, don Ramón Lopez Nuche.

Las actividades llevadas a cabo fueron las siguientes:

- el día 25 se llevaron a cabo actividades deportivas. Tiro de fusil, tiro de pistola, prueba combinada, *cross* y balsas;



- el día 26 se celebró una cena-baile en el Club Naval de Oficiales con la asistencia de 408 comensales, con gran participación de tropa de ambas unidades;



- el día 27 se celebró el acto central del aniversario con la participación de la banda de música, bandera y una Compañía del Tercio y el Batallón de Alumnos de la EIMGRAF.

A continuación del acto se celebró un concierto a cargo de la banda de música y entrega de los trofeos de las actividades deportivas.

Finalizaron los actos con una copa de vino donde estuvo presente todo el personal franco de servicio de ambas unidades, así como personal en reserva de la zona.



